

calli

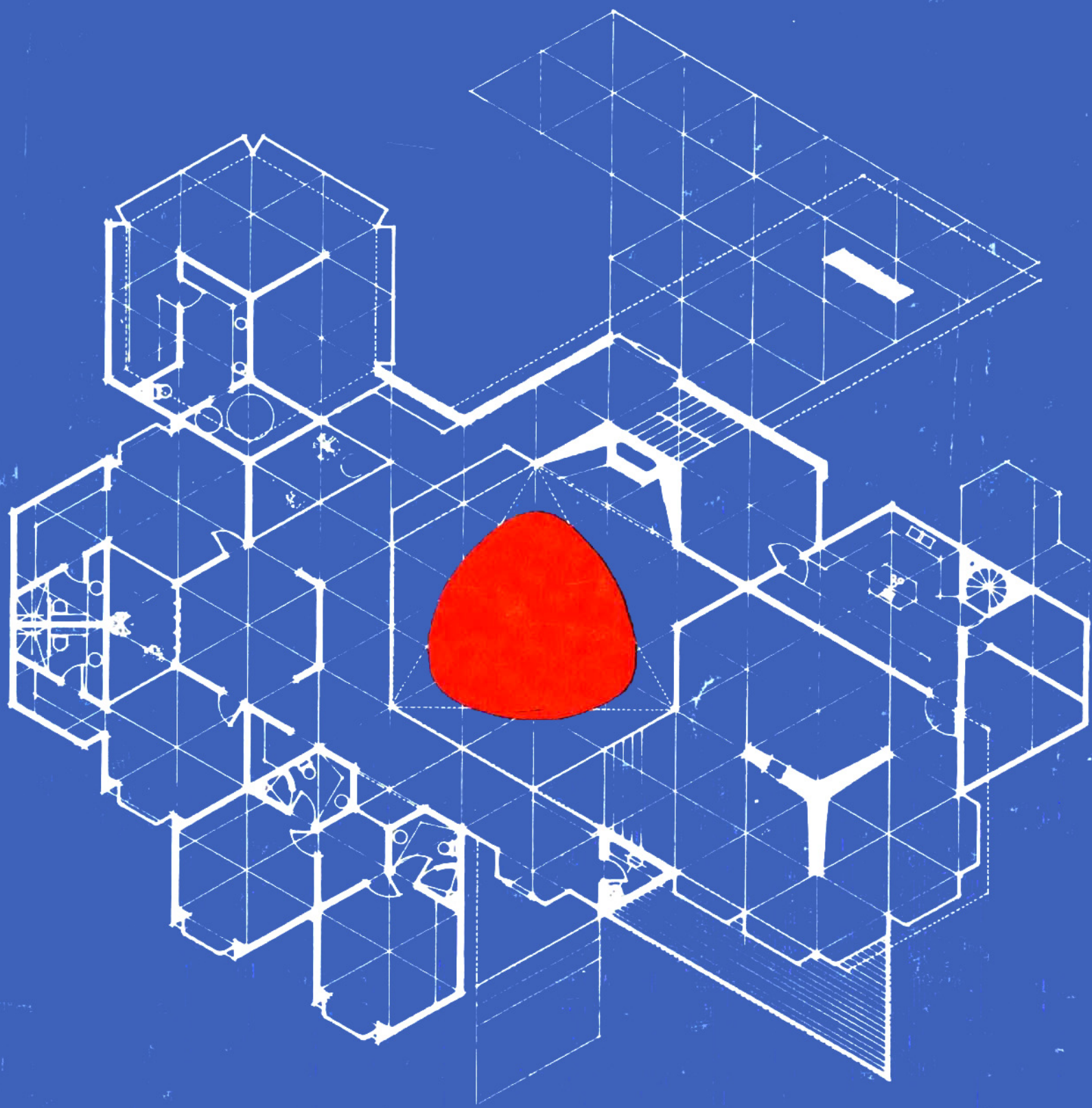
internacional

50

diez pesos

Mensual

revista analítica de arquitectura contemporánea





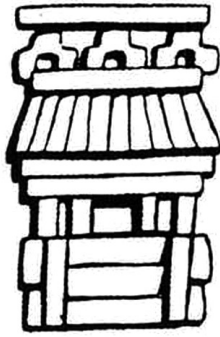
CONCRETOS PREMEZCLADOS, S.A.

Suministró el Concreto para este edificio
en Insurgentes Sur.



CONCRETOS PREMEZCLADOS, S. A.

Buena Vista No. 3 - 5o. piso, Tels. Oficina 566-72-55 Pedidos 566-67-66



REVISTA ANALITICA
DE ARQUITECTURA CONTEMPORANEA

PUBLICADA POR
CALLI, A. C.

Insurgentes Sur 1844-503
México 20, D. F.
524-46-78

Edición Mensual
Fundada en 1959

Dirección Colectiva

ARQUITECTOS:
JULIO CHIW WONG
ALEJANDRO GAITAN CERVANTES
CARLOS RIOS GARZA
RAMON VARGAS SALGUERO
RUTH RIVERA (IN MEMORIAN)

Consejo Consultivo

ARQ. ALVARO ABURTO
ARQ. DAVID CYMET
ARQ. REYNALDO PEREZ RAYON
ARQ. PEDRO RAMIREZ VAZQUEZ
ARQ. MANUEL TEJA
ARQ. ENRIQUE YAÑEZ

Sección de Artes Plásticas

RAQUEL TIBOL

Supervisión Literaria

DR. LUIS RIUS

Traducciones

SERVICIO DE TRADUCCIONES
PROFESIONALES

Fotografía

GUILLERMO ZAMORA

Administración

ARQ. ALEJANDRO GAITAN CERVANTES

Publicidad

CONSORCIO DE MEDIOS
Y PROMOCION, S. A.
Río Neva 46 Z. P. 5

	(1 Año) (12 Núms.)	(2 Años) (24 Núms.)	(3 Años) (36 Núms.)
Suscripciones			
REP. MEXICANA	\$ 100.00 M. N.	\$ 180.00 M. N.	\$ 250.00 M. N.
Ejemplar Suelto	10.00 M. N.		
Núm. Atrasado	15.00 M. N.		
Estudiante de Arq.	60.00 M. N.		
Foreign Countries	(Year)	(2 Year)	(3 Year)
EXTRANJERO	10.00 Dis.	18.00 Dis.	25.00 Dis.
Ejemplar Suelto	1.00 Dis.		
Núm. Atrasado	1.50 Dis.		

Estas tarifas son vigentes para el año de 1970. Todo Cheque o giro postal debe enviarse a:

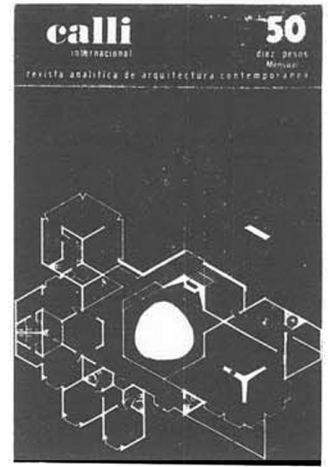
CALLI, A. C.
Insurgentes Sur 1844-503
México 20, D. F.
Número correspondiente al período
comprendido de
OCTUBRE

Editorial CALLI, A. C., Insurgentes Sur 1844-503, Tel. 524-46-78, Registros Secretaría de Hacienda No. 66428. Secretaría de Educación Pública No. 32042. Autorizado como correspondencia de segunda clase por la Dirección General de Correos con fecha 6 de Febrero de 1964 conforme Oficio No. 2151. Edición Mensual. Precio del ejemplar \$ 20.00. precio especial \$ 10.00.

IMPRESO EN
LITOGRAFIA DEL PACIFICO, S. A.
Maple No. 14, Col. Sta. María Insurgentes
México 4, D. F. Tel. 583-36-35



NUESTRA PORTADA
CASA-HABITACION
Arq. Agustín Hernández Navarro



SUMARIO

- 4 EDITORIAL
- 6 DATOS PARA LA HISTORIA
- 8 EL ARQUITECTO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA
- 9 PARA LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA
por Ramón Vargas
Sección de Artes Plásticas
- 12 JORGE GONZALEZ CAMARENA Y SU POSICION
ESTETICA
- 18 EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA Y EL DESARROLLO
URBANO
Arq. Teodoro González de León
- 24 PROBLEMAS DE LA ARQUITECTURA EN MEXICO
Arq. Rafael López Rangel
- 28 CASA HABITACION PARQUE VIA
Arq. Agustín Hernández Navarro
- 34 CASAS HABITACION EN TECAMACHALCO
Arq. Carlos Ortega
Arq. Moisés Becker
- 38 CUATRO CASAS HABITACION
Arq. Salvador López Peimbert
Arq. Alberto Arouesty
- 40 CASA HABITACION
Arq. Alberto Arouesty
- 42 CASA HABITACION
Arq. Manuel Rosen M.
- 44 CASA HABITACION EN TECAMACHALCO
Arq. Simon Liebman

Nuestra sociedad está en crisis, crisis constante provocada por su propio desarrollo, por las transformaciones características de una sociedad como la nuestra.

Pero el procurar ver a estas crisis como un fenómeno propio del desarrollo histórico de las sociedades no significa que evitemos o demoremos las transformaciones que plantea nuestra estructura social, sino que por el contrario busquemos la manera de facilitar los cambios que la misma sociedad demanda, y que resultarán beneficiosos para la mayoría de los componentes de ella.

Y una sociedad que se precie de buscar la justicia e igualdad, debe de fomentar su evolución por ese camino, por el de la justicia e igualdad, procurando que todas las capas integrantes del pueblo, entendido este como la comunidad de personas que se modifica históricamente y que participa conjuntamente en su propio desarrollo, sean partícipes de esa igualdad y esa justicia; porque una sociedad está estructurada no como ella dice estarlo sino como sus hechos y acciones lo demuestran.

Dentro de la arquitectura, esta situación aparece de una manera sintomática, dado que la crisis de la sociedad es reflejada dentro del campo de la edificación, y a ella se responde con "slogans" que de solo usarlos oralmente hacen que se pierdan significados. "Hacer una arquitectura al servicio del Pueblo", pertenece a ese tipo de conceptos que en la actualidad es aplicado en trincheras localizadas en lados opuestos de una misma lucha, pero solo con palabras, no con hechos.

Estamos ciertos que la arquitectura debe enfocarse hacia la solución de los problemas que en cuanto a espacios tiene nuestro pueblo; es por ello que lo establecido en el año de 1933 en la llamada "Carta de Atenas", producto de las reuniones del CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) lo consideramos actual en cuanto a la necesidad de su aplicación cuando dice que:

"La arquitectura, después de los extravíos de los últimos cien años, debe ser puesta nuevamente al servicio del hombre".

"Debe abandonar pompas estériles, inclinarse sobre el individuo y crear para la felicidad de este las disposiciones que protegerán facilitándole, todos los gestos de su vida".

"La construcción de este hogar, sometida desde hace un siglo a los juegos brutales de la especulación, debe convertirse en una empresa humana".

"El derecho individual no tiene relación con el vulgar interés privado. Este, colma a una minoría, condenando al resto de la masa social a una vida mediocre, merece severas restricciones".

"En todo debe estar subordinado al interés colectivo, de modo que cada individuo pueda alcanzar las alegrías fundamentales: el bienestar del hogar, la belleza de la ciudad".

comentarios

por el Arq. Alvaro Aburto A.

LA PRIMERA LEY DE PLANIFICACION FUE EN MONTERREY

La primera Ley de Planificación en la República Mexicana se promulgó en Monterrey, N.L., el 18 de noviembre de 1929 por el Lic. Aarón Sáenz, Gobernador Constitucional de Nuevo León, y se refería únicamente a "la apertura de nuevas calles, rectificación, ensanchamiento y rectificación de las ya existentes". También se refería a la elevación del impuesto predial "a fin de evitar la existencia en el Centro de la Ciudad, de lotes sin construcción o construcciones de madera, cartón, papel, lámina y otros materiales de corta duración y mal aspecto", y además promovía la construcción o reconstrucción de edificios permanentes.

EN VERACRUZ

El 20 de julio de 1929 se promulgó la ley 118. Esta ley establecía los requisitos para la expropiación de terrenos destinados a construcción de viviendas y "colonización urbana" para personas de pocos recursos "con bienes que

no excedan del máximo del valor que la ley respectiva señala para el patrimonio familiar". Esta ley marcaba además, los requisitos para adquirir lotes, la venta de éstos, prerrogativas y derechos de los adjudicatarios y trazo de calles necesario para la lotificación.

Esta ley tiene actualmente un interés grande por lo que sigue:

Charles Abrahams es una persona a quien las Naciones Unidas gusta de enviar como jefe de las misiones de asesoramiento a los países en desarrollo, porque es un experto del planteamiento de la vivienda y urbanismo de la ciudad de Nueva York y que además ha dejado su marca en la política de la vivienda de unas veintiuna naciones. En 1953 Abrahams escribió un libro: "problemas y Políticas de la Propiedad Urbana", que constituyó el primer análisis a escala mundial de tan complejo asunto. Con todo, en las incontables misiones que ha cumplido en países como Kenia, Bolivia, Filipinas, Jamaica, Nigeria y otros, ha descubierto que existen algunos factores comunes a todos.

Uno de ellos es el problema de los colonos usurpadores, acerca del cual y

por vez primera dio su opinión durante una misión que encabezó en Pakistán en 1957. Con relación al Perú, dice: "los peruanos han llegado a hacer un arte de la invasión ilegal de los terrenos". Algunas comunidades peruanas, escribió Abrahams en su reciente estudio para la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, "muestran la mano de un experto aficionado que podría hacer buena carrera como especialista de planeación urbana".

Abrahams ha aconsejado que los gobiernos de algunos países destinen terrenos a los colonos usurpadores y que incluso pongan en ellos letreros que den la bienvenida a los invasores. En algunos aspectos cree que el acto de invadir terrenos probablemente sea una de las maneras más importantes de construir viviendas en el mundo de hoy.

La ley 118 tendía a evitar la invasión y procuraba la adquisición del lote de acuerdo con la ley. Pero daba oportunidad a todos para la adquisición de un terreno. Esta ley se promulgó en Veracruz en 1929.



Notas de una conferencia de Hannes Meyer dada en la escuela Nacional de Arquitectura de la Academia de San Carlos el 29 de Septiembre de 1938.

"Arquitectura es un proceso de expresión práctica de la vida social" "La arquitectura no es acción emotiva individual de un arquitecto".

"Construir es una acción colectiva"

"Arquitectura es una manifestación Social, indisolublemente unida a la estructura social, de la sociedad respectiva. Al desligarse de ella se convierte en superchería carente de contenido y en juguete esnobista"

DEL 27 DE SEPTIEMBRE AL 3 DE OCTUBRE DE 1970 SE CELEBRÓ EN LA CIUDAD DE MEXICO EL OCTAVO CONGRESO DE INGENIERIA CIVIL. LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL, PUEDEN SER ADQUIRIDOS EN CHIHUAHUA 175, 1er. PISO Y PARA ELLO SE HA REALIZADO UN CATALOGO DE PONENCIAS. EN FECHA PROXIMA DAREMOS A CONOCER ALGUNOS DE LOS TRABAJOS MAS INTERESANTES PRESENTADOS EN EL CONGRESO. ASI COMO LAS CONCLUSIONES DE ESTE.



más adelante agrega:

"Comprende la misión histórica del arquitecto el aprovechar la herencia folclorista y cultural; reúne en su obra, las diferentes artes: pintura y plástica, el anuncio luminoso dinámico; los juegos de agua, los elementos del tránsito; la jardinería"

"El arquitecto es artista, pues todo arte es orden. Es decir, realidad traducida en un nuevo orden".

"Señalamos el proceso arquitectónico como ejecución plástica de las funciones económico-sociales, técnico-construccionales y psico-fisiológicas de la vida social".

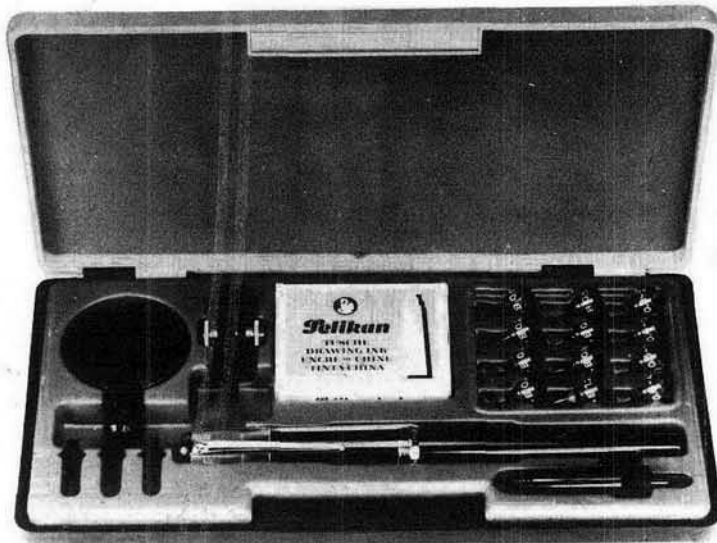
El Arquitecto debe estar preparado como analizador, debe ser capaz de concebir la realidad en todas sus manifestaciones: la penetración de la realidad económica social exige de él conocimientos sociológicos (Sin que por eso se convierta en sociólogo especialista)".

¿Cómo querrá trabajar, por ejemplo, en un país como México donde se cruzan los más diversos sistemas sociales: el pre-feudal, el feudal, el capitalista y un sistema de transición al socialismo? (año de 1938) ¿Cómo quiere comprender las formas residenciales de estos cuatro estados sociales?



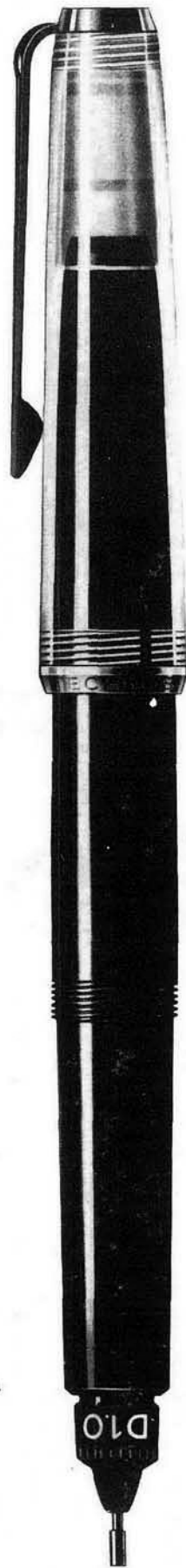
La Nueva Estilográfica

Pelikan technos para tinta china



Dibujar con tinta china no es ya un problema

La PELIKAN-technos no precisa de frascos de tinta china ni de pipetas. Se carga con cartuchos de tinta china. El cartucho de utilización está ubicado en la parte delantera mientras que detrás, en el cuerpo de la estilográfica hay el de reserva. La tinta china del primero se aprovecha hasta la última gota. Se coloca entonces sencillamente en su lugar el cartucho de reserva. Nunca se realizó con tanta rapidez una carga con tinta china.



El "Liquimatic" (alambre limpiador con resorte de retracción) sirve para que el estilográfico escriba en el acto



Uniforme alimentación de tinta, aun en trazos rápidos



El práctico y económico sistema de puntos permite cambiar rápidamente el grueso de trazo



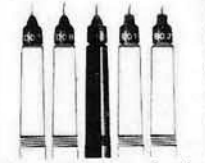
El punto B 0.1 produce verdaderamente un trazo de 0.1 mm



Carga limpia con cartuchos



Capuchón transparente de cierre hermético



El módico precio de los puntos se traduce en un trabajo muy económico al utilizar el technos



Un conjunto de 26 puntos de distintos anchos a disposición del dibujante

De venta en las casas del ramo

Distribuidores exclusivos: JUAN KLINGBEIL, S. A.
Av. Juárez No. 42 Edif. "D" Desp. 404 México, D. F. Tel. 12 17 23

primer seminario

el arquitecto en la sociedad contemporánea

INVITACION

A LOS ARQUITECTOS
A LOS INGENIEROS
A LOS PASANTES
A LOS ESTUDIANTES Y
A TODOS LOS INTERESADOS
EN LA CONSTRUCCION:

SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL
INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL

SOCIEDAD DE ARQUITECTOS
"ESTRUCTURA 70"

Multitud de inquietudes se han venido manifestando por un cada vez más numeroso grupo de arquitectos durante la realización de congresos y reuniones nacionales, al considerar la necesidad de clarificar la posición del arquitecto en la sociedad contemporánea que, con sus peculiares características, afecta al hacer arquitectónico en todas las fases de su desarrollo.

La sociedad en su conjunto determina la actividad profesional del arquitecto. La dinámica social actual cuestiona, por tanto, a la tradicional concepción de la profesión; le exige nuevas orientaciones acordes con la problemática de nuestro tiempo cuya solución requiere, como primer paso, su cabal conocimiento crítico para que posteriormente, los arquitectos propongamos soluciones a estos problemas sociales y nos integremos al proceso de su realización con nuevos criterios y nuevas actitudes.

Por ello, estimamos que debe ser motivo de investigación conjunta el esclarecimiento de la problemática de nuestra actividad profesional en el marco de la sociedad contemporánea. Las premisas de esta caracterización deberán partir, a juicio nuestro, de los siguientes considerandos:

- * Que la arquitectura ya no debe seguir siendo una profesión liberal "aristocratizante", ejercida por unos cuantos al servicio de muy pocos.
- * Que la arquitectura de nuestro tiempo será calificada en función de la atención que preste a la solución del problema del albergue de las mayorías sociales, tanto del medio urbano, como del rural.
- * Que estas obras de arquitectura serán el resultado del trabajo conjunto de diferentes profesionales.
- * Que éstos enfoques de la actividad profesional impliquen la participación activa de todos los arquitectos, que actualmente es muy limitada.
- * Que el nuevo arquitecto tiene que cambiar de mentalidad, y este cambio de conciencia no puede ser dejado irresponsablemente a las generaciones posteriores. Hay que hacer un planteamiento completo de los principios, para dar nuevos enfoques a la tarea arquitectónica.
- * Que ante la necesidad de nuevas modalidades de participación del arquitecto en los problemas sociales, los arquitectos requerimos nuevas formas de organización gremial.
- * Que deben estudiarse las experiencias colectivas porque racionalizadas y difundidas adecuadamente, son auxiliares para lograr la superación profesional.
- * Que el proceso formativo de las nuevas generaciones de arquitectos debe realizarse en estrecha liga con la realidad socioeconómica.

Al advertir la gravedad de los problemas sociales y lo limitado de nuestra participación, como individuos e inclusive como gremio, en la búsqueda de soluciones y consecuentemente en su realización, consideramos la necesidad de adoptar una nueva conducta y aceptar plenamente nuestra responsabilidad social, tomando la decisión de llevar adelante las ideas y nuevas orientaciones que actualmente la dinámica social demanda de los arquitectos y su hacer, así como de sus organizaciones gremiales.

Por lo tanto, atendiendo las inquietudes manifestadas por los compañeros, la Sociedad de Arquitectos del Instituto Politécnico Nacional y la Sociedad de Arquitectos "Estructura 70", han decidido convocar a la realización del Primer Seminario:

"EL ARQUITECTO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA"

Por considerar que dará oportunidad a todos aquellos compañeros con interés por analizar y proponer soluciones a los problemas de la actividad profesional de contar con una tribuna. La meditación conjunta de estos problemas, a través de un programa de trabajo, nos permitirá llegar a conclusiones valiosas fundamentadas en la realidad, mismas que, también conjuntamente, trataremos de realizar aceptando así nuestra responsabilidad social.

Multitud de temas de interés general para el gremio de arquitectos se podrán analizar y debatir con amplitud para llegar a conclusiones tales como:

- * Replantear de manera completa los nuevos enfoques que la sociedad contemporánea exige del hacer arquitectónico.
- * La forma en la que las organizaciones gremiales, sociedades y colegios, deben ser estructurados para que verdaderamente respondan a las necesidades del conjunto de arquitectos y la forma en que estos participan en la búsqueda de soluciones a los problemas nacionales.
- * Análisis y proposición de soluciones concretas a los problemas actuales del gremio de arquitectos.

Seamos conscientes de la necesidad de adoptar una actitud personal de aceptación plena de nuestras responsabilidades y tomemos la decisión de llevar adelante las ideas y conceptos sociales que a la práctica actual de la arquitectura le demanda la sociedad, pues nadie escapa a su realidad ni a las consecuencias de sus propias actuaciones.

PRIMER SEMINARIO:

"EL ARQUITECTO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA"

T E M A R I O

1. El arquitecto en el desarrollo nacional
 - a) la planificación - participación del arquitecto
 - b) responsabilidad social del arquitecto
 - c) el arquitecto ante el problema rural
 - d) el arquitecto ante el problema urbano
2. El arquitecto y su gremio
 - a) funcionamiento de los organismos gremiales
 - b) nuevas formas de organización gremial
3. La formación profesional del arquitecto
 - a) la reforma educativa
 - b) el futuro de la enseñanza de la arquitectura

1904.

para la historia de
la arquitectura

por Ramón Vargas Salguero

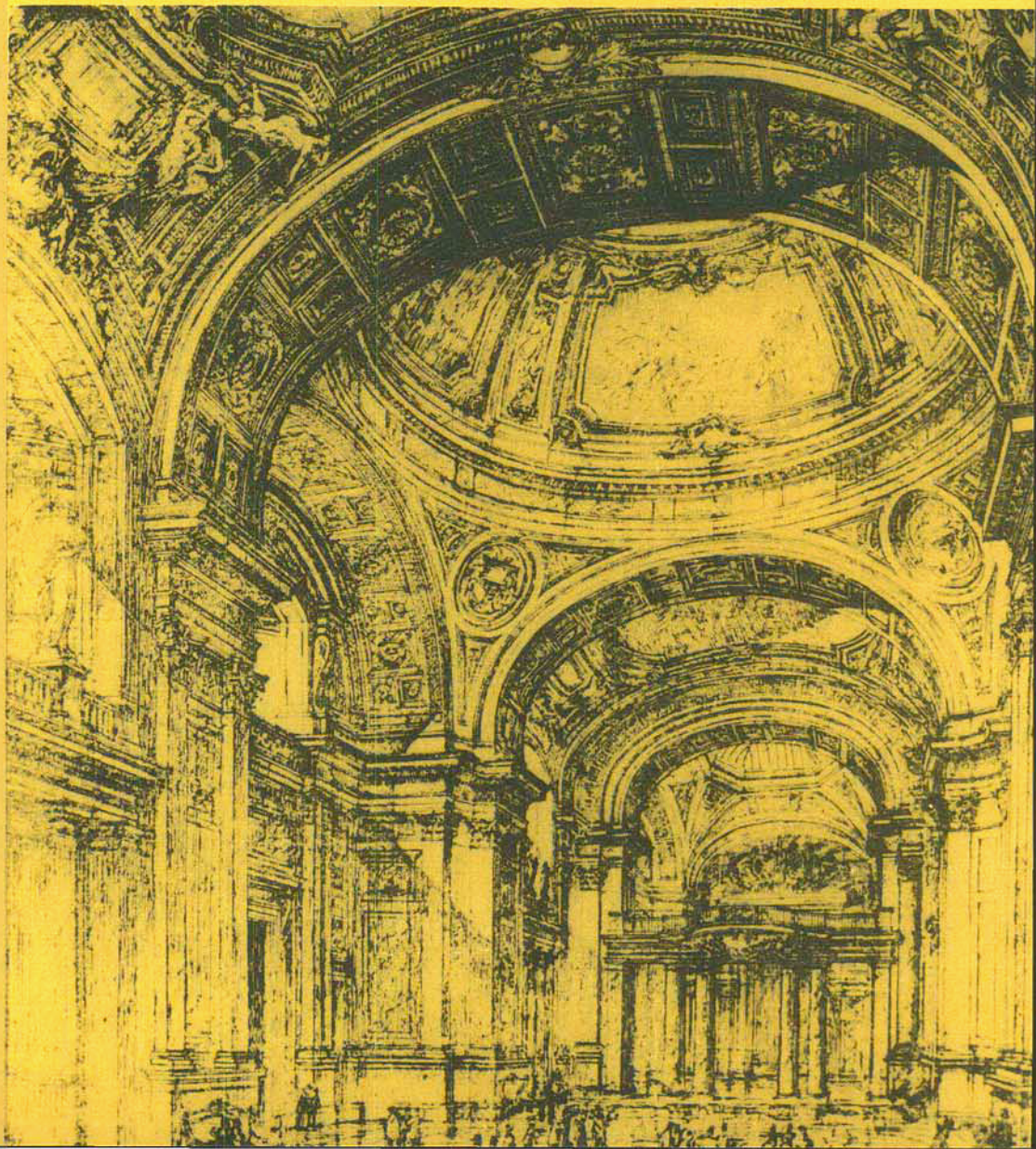
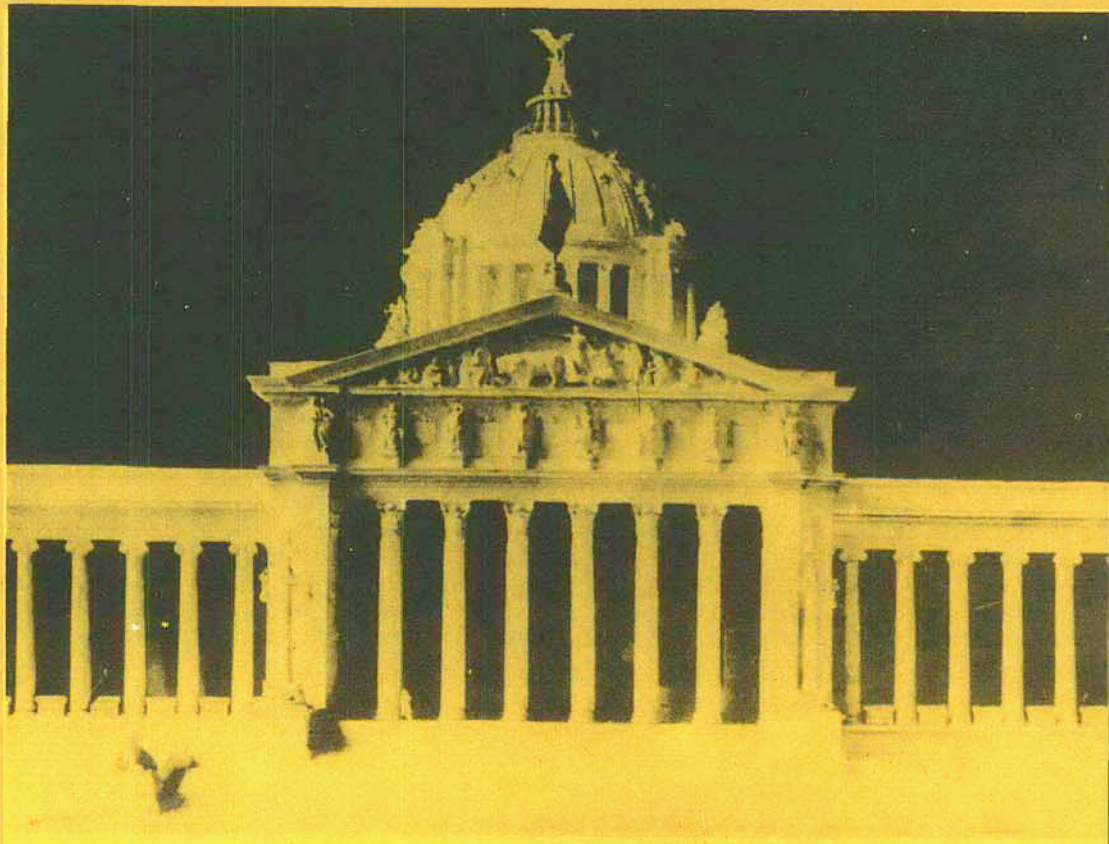
palacio

legislativo.

méxico,

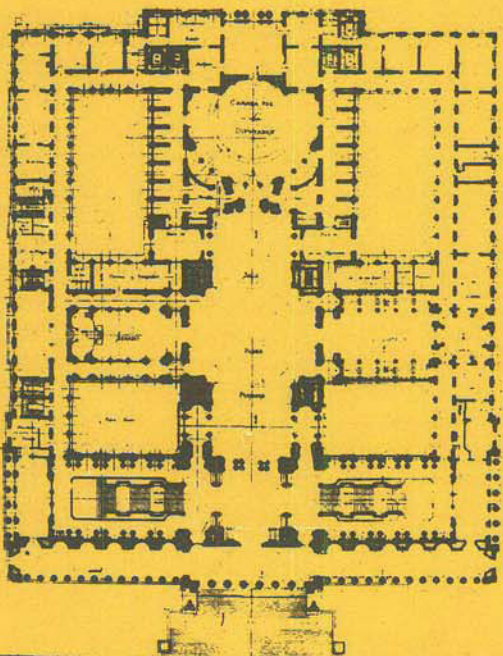
d. f.

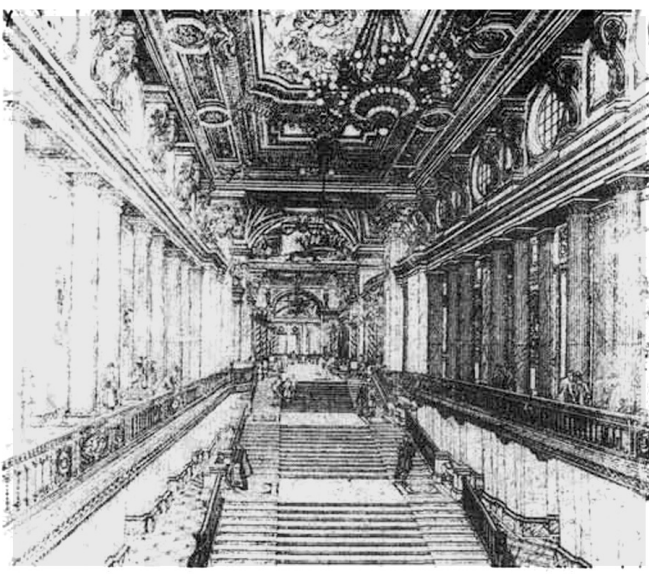
Arq. Emil Bernard



PALACIO LEGISLATIVO FEDERAL

PRIMER PISO





Al inaugurar esta sección en el número anterior de *Calli*, expusimos nuestros propósitos de reproducir aquellos documentos —proyectos, teorías, obras realizadas, etc.— que son poco conocidas o totalmente ignoradas por las personas que se interesan en la historia y valoración de nuestra arquitectura contemporánea.

En esta ocasión republicamos algunas de las fotografías de la maqueta y de los planos originales de *Emile Benard* —arquitecto francés a quien se le encomendó el proyecto final del Palacio Legislativo— por considerar que son mucho más conocidas las circunstancias y antecedentes de tal proyecto, que el proyecto mismo. Al menos, y fuera de la publicación que le dedicó la Secretaría de Comunicaciones, no conozco otra edición que incluya fotografías de dicho proyecto que “la investigación . . . casi detectivesca.” (sic) del arquitecto Israel Katzman. Lo anterior justifica ampliamente, pues, la inserción de algunas más en nuestras revistas.

Los antecedentes se mencionan, además de las publicaciones ya citadas, en el libro de Justino Fernández “Arte moderno y contemporáneo de México” y a ellas pueden recurrir las personas interesadas. Por el momento basta con recordar que *Adamo Boari*, el diseñador del actual Palacio de las Bellas Artes y Literatura, ganador del concurso internacional al que el Gobierno de México convocó en 1897 para el proyecto del Palacio Legislativo de la Cd. de México, fue despojado del primer premio, en claro abuso de autoridad, por el Secretario de Comunicaciones coludido con el arquitecto Dondé, quien había fungido como jurado del concurso. A resultas del escándalo que se suscitó se reconsideró la decisión que había hecho ganador a otro arquitecto de apellido *Quaglia*, para encargárselo, finalmente, a Benard, quien el año anterior había ganado el concurso para la Universidad de San Francisco, Cal. A Boari, para compensarlo, le encomendaron el proyecto del actual Edificio Central de Correos.

Lo que a nuestro juicio es importante destacar en relación a dicho proyecto, se refiere a la influencia francesa en nuestra arquitectura porfirista, misma que una y otra vez se anota y de la cual son buen testimonio las mansiones de los porfiristas que se construyeron desde finales de siglo y principios de éste, pero a la que no se relaciona con las circunstancias económico políticas particulares de México; influencia que, por otra parte, se prodigó no sólo en la arquitectura si no también en la música camarl que se compuso hacia esas mismas fechas, así como a las propias modas de los oligarcas criollos. A ella se aduce, pero sin fundamentarla, lo que a todas luces representa una laguna que la historiografía arquitectónica actual debe de intentar subsanar.

Dicha influencia ha sido abundantemente estudiada en las manifestaciones políticas de nuestra historia, y es precisamente a esa historia económico política de México a la que tenemos que recurrir para comprender los vaivenes arquitectónicos como expresiones superestructurales de una base económica que estaba en proceso de consolidación: me refiero, es claro, al inicio de desarrollo independiente de la burguesía mexicana que, iniciado en las guerras de Independencia, se intentó consolidar jurídica y constitucionalmente en 57 y que en 1910 planteó la reforma agraria y tuvo que admitir algunas concesiones a los obreros.

Los procesos superestructurales nunca son simples. Cuantas veces hemos aludido a la influencia francesa en nuestra arquitectura y la hemos ejemplificado en edificios

realizados durante el porfiriato, no hemos sobreentendido que dicha influencia se inicie y concluya con el propio régimen ni, tampoco, que hubiera dado lugar a una corriente estilística homogénea.

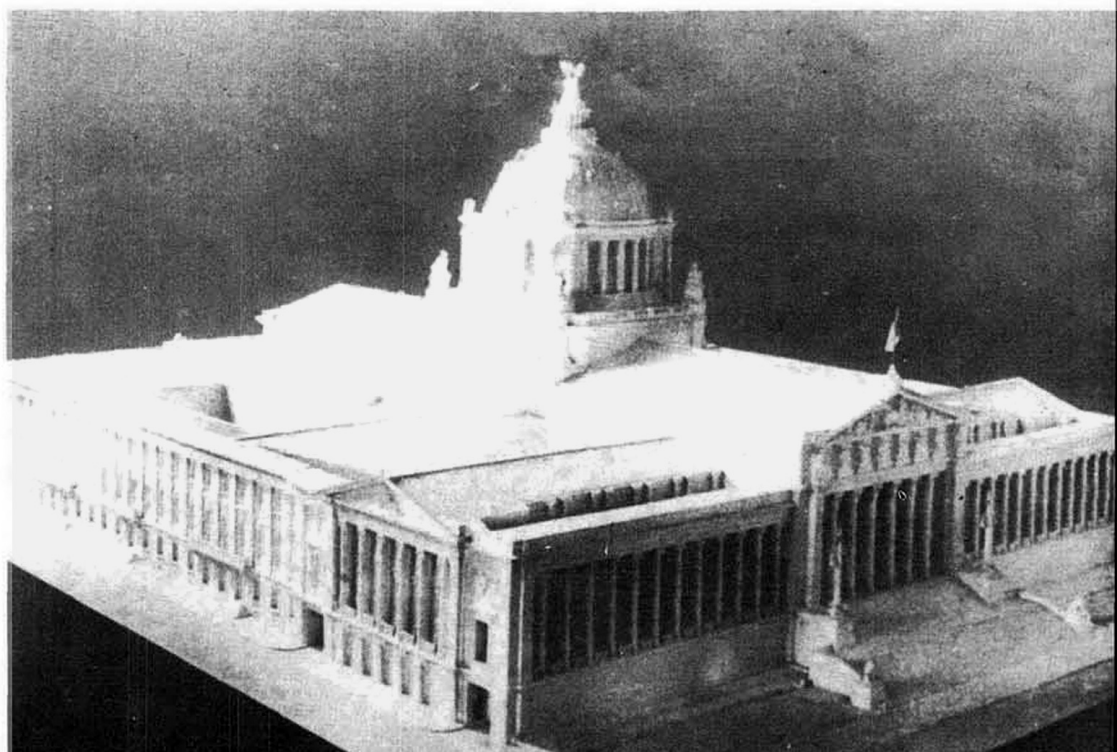
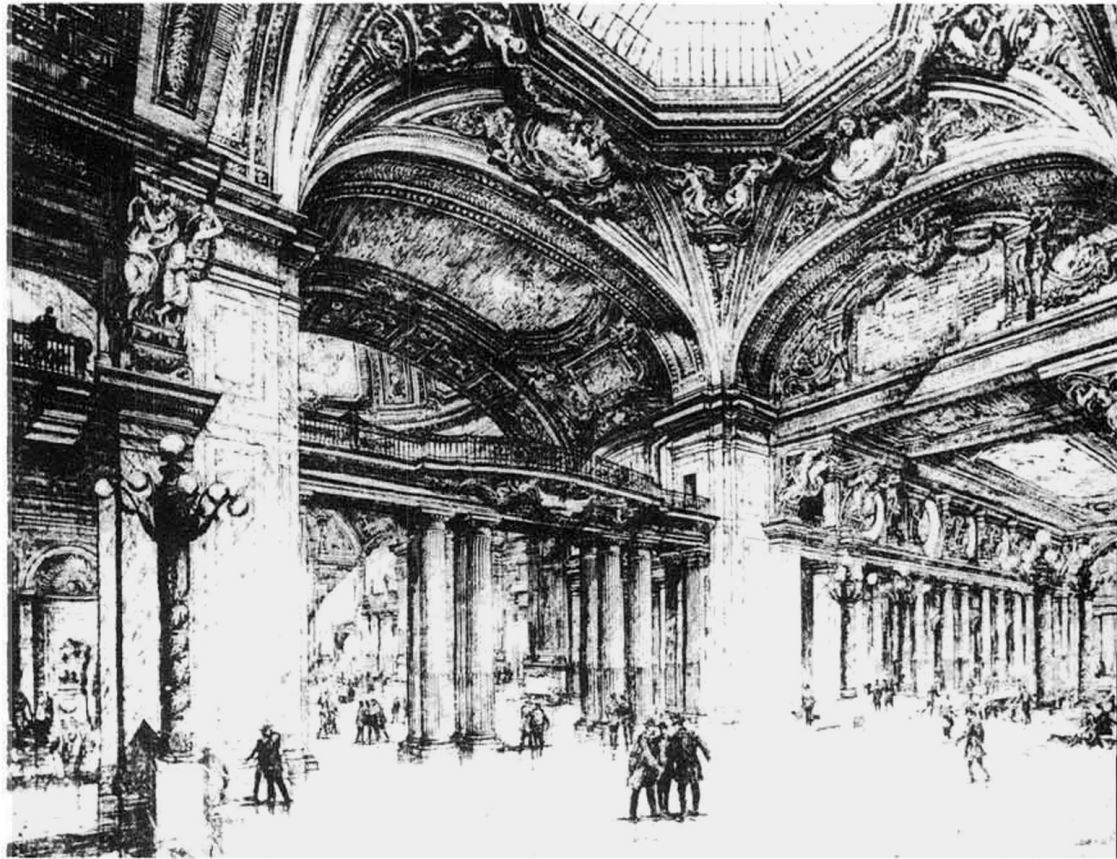
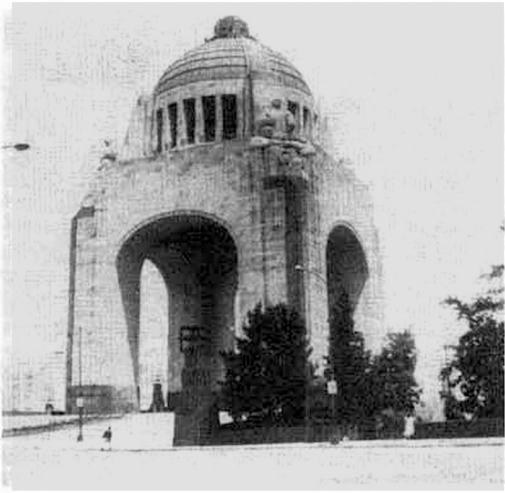
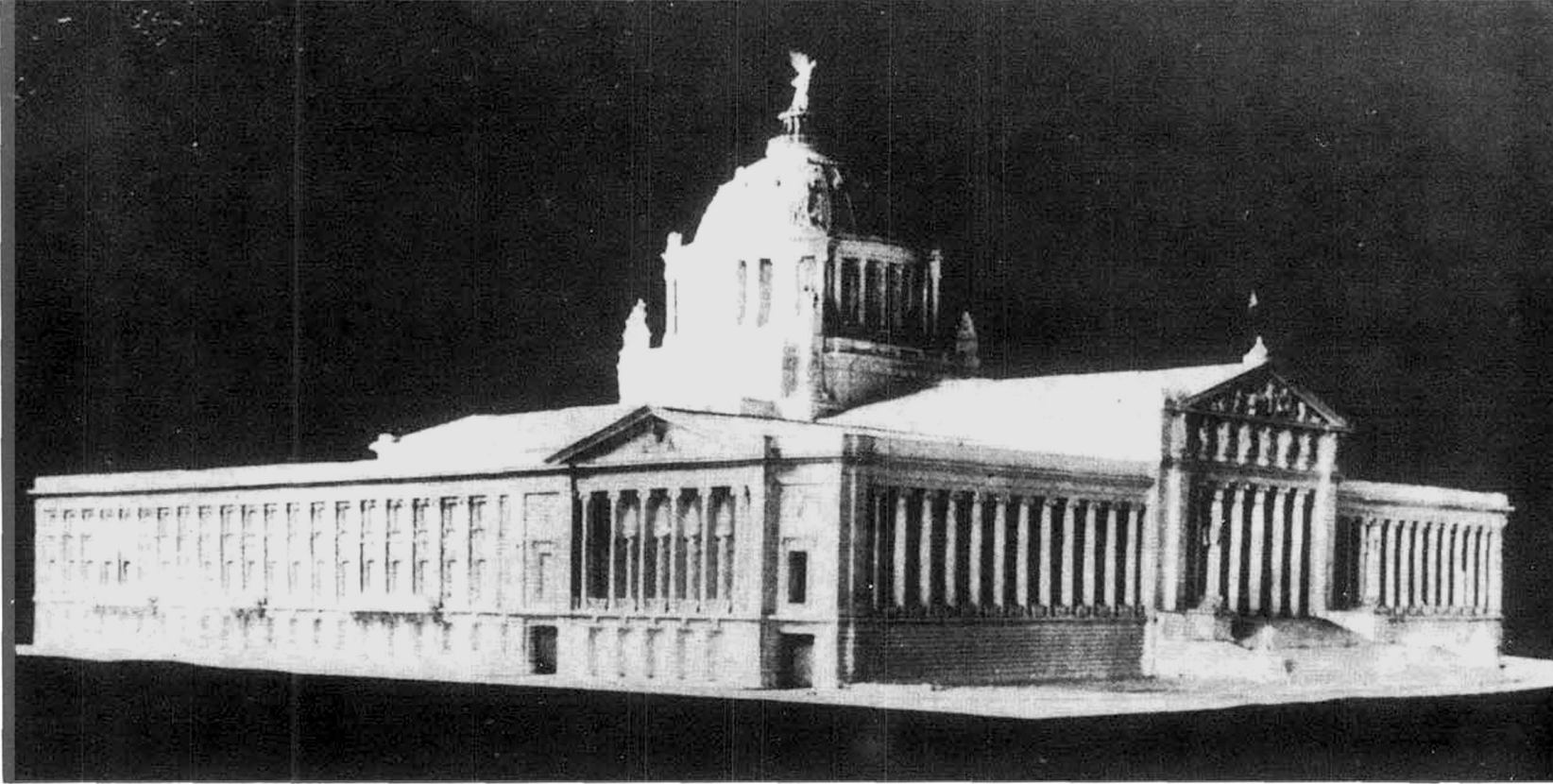
Trasplantada con la propia intervención, en aquél tiempo dió lugar a la construcción de avenidas como el Paseo de la Reforma actual, cuya traza se ajustó a los grandes ejes rematados en plazas o monumentos que en Francia impulsara la burguesía francesa a través de Haussmann. En tiempos del porfiriato originó edificios tan dispares entre sí como pueden serlo la Columna a la Independencia, la Sexta Delegación de Policía, el Palacio Legislativo, El Palacio de Bellas Artes, las casas Art-Nouveau; heterogeneidad semejante a la que se daba en la propia arquitectura francesa del momento, caracterizada por su academismo, sus *revivals*, o su neoclasicismo. Esta influencia sobrevivió al porfirismo y dió lugar al Teatro Iris, al Hospital Francés etc., porque la arquitectura responde, como todo, a una estructura clasista y las clases no desaparecen de la historia porque uno de sus representantes, así sea el mas *ad hoc*, sea eliminado de la cumbre política.

A esta tendencia de la arquitectura mexicana se entrelaza otra, el nacionalismo, ya sea éste indigenista —como el del monumento a Cuauhtémoc— ya colonialista —como la ampliación del Colegio de San Ildefonso—, mismo que ya en otras artes se había manifestado desde antes de las guerras de Independencia: piénsese en que la música popular, los “panes de jarabe”, advino a la liturgia católica, en la ópera “Guatimotzin” de Aniceto Ortega, en las novelas de Payno o en los *poupurrís* sobre aires nacionales de Elorduy.

En este esquema no podemos dejar de señalar, aunque sea sumariamente, que esta influencia ideológica reconoce como sustrato común a la que se dió en los campos que para ese tiempo eran los decisivos de toda la sociedad, ya que de ellos dependía el futuro que podían alcanzar todos los demás: los económico-políticos. En efecto, la influencia de las ideas burguesas francesas alimentó las concepciones de los independentistas y, posteriormente, las de los liberales. Estas influencias están plasmadas en el Plan de Ayutla, que algunos analistas comparan con la Declaración de los Derechos del Hombre de 1789 y en la Constitución juarista de 1857. Los liberales mexicanos se nutrieron en los enciclopedistas y en los liberales franceses, particularmente, pretendiendo adoptar los articulados que les permitían, a aquellos, desarrollar su economía. El “sagrado derecho de propiedad” de Juárez, era uno de los lemas más caros de la Gran Revolución Francesa. El positivismo, tesis política encubierta bajo la austeridad filosófica, es uno de los últimos préstamos que la burguesía nacional le pidiera a la francesa: los “enragés” de la época, los “jacobinos” tenían que ser frenados mediante una tesis que preconizaba el orden, el orden para el progreso porfirista.

De lo anterior se desprende una particularidad: estos cambios no fueron los correlatos de transformaciones radicales dentro de la economía, cuya evolución muy lentamente iba imponiendo la industrialización y sobre la que ya pesaba la absorción de los capitales extranjeros, sino que se produjeron dentro de los campos ideológicos.

En una introducción, como la presente, no es posible desarrollar los puntos que, aquí, solamente hemos enunciado. Esa tarea esperamos tomarla en otra oportunidad.





1

jorge gonzález camarena y su posición estética

SECCION DE ARTES PLASTICAS

por Raquel Tibol



2

Durante los meses de septiembre y octubre del presente año se podrá observar-admirar en el Museo de Arte Moderno del Bosque de Chapultepec la primera exposición individual y a la vez retrospectiva de Jorge González Camarena, el pintor de cuadros y murales y escultor monumental del que habitualmente no se habla tanto porque no posee personalidad publicitaria a la moda. Aunque la muestra sólo abarca un porcentaje mínimo de lo creado por el artista y se muestran unas cuantas fotocopias de la treintena de obras monumentales que ha realizado, y aunque la selección no ha sido hecha con rigor científico sino recurriendo a lo accesible (no se pudieron pedir obras a coleccionistas norteamericanos, o europeos, o a los de ciudades como Monterrey y Guadalajara, porque a finales de un período presidencial las arcas de dependencias oficiales como el Instituto Nacional de Bellas Artes están casi vacías y no hay nadie dispuesto a subirles su nivel como para cubrir los gastos de transportes y seguros). A pesar de las deficiencias, la exposición tiene dignidad, atractivo y permite revisar panorámicamente el hacer de un creador con modalidades muy propias. Si a primera vista llama la atención su versatilidad (salta de lo académico a lo fantástico, de lo ingenuo a lo esotérico, del realismo a la superrealidad, del naturalismo al expresionismo, de lo estructurado constructivamente a la mancha espontánea), la observación pormenorizada nos lleva al encuentro de un pintor para quien los simbolismos gráficos y las confrontaciones fantásticas son elementos frecuentes de su alfabeto plástico, mientras que su paleta casi siempre se pone al servicio de la riqueza y la complejidad cromáticas.

Dado que esta exposición permitirá a público y especialistas situar con más precisión a JGC en el conjunto del arte mexicano actual, he considerado oportuno dar a publicidad opiniones suyas expresadas en el marco de una polémica de excepcional importancia, como fue la sostenida durante varias semanas a mediados de 1986, en el ya desaparecido Frente Nacional de Artes Plásticas, a cuya directiva pertenecía entonces el pintor. En esas discusiones participaron: David Alfaro Siqueiros, José Revueltas, Juan O'Gorman, José Chávez Morado, Mario Orozco Rivera, Fanny Rabel, Francisco Icaza, Arturo García Bustos, Eduardo Lizalde, Ignacio Aguirre, Adrián Villagómez, Rosendo Soto, Norberto Martínez, Roberto Berdecio, Francisco Dosamantes, Raúl Anguiano, Rina Lazo, Muñoz Medina, Osvaldo Barra, Melquíades Egido, Álvarez Amaya, Elena Huerta, Lorenzo Guerrero, Desiderio Escamilla, Miguel Aníbal, David Aguirre Hernández, Ma-

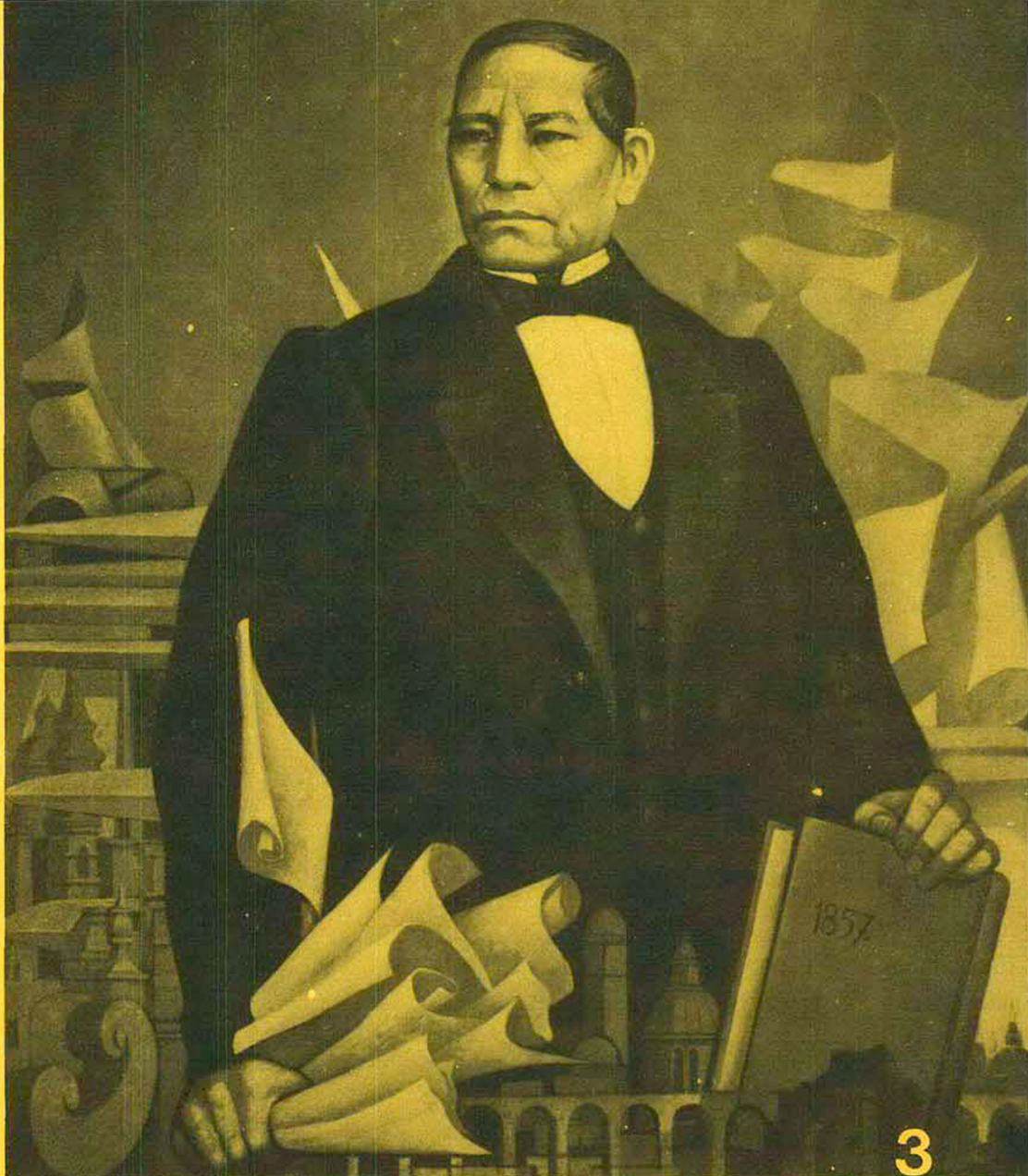
rio Sevilla y algunos más cuyos nombres se me escaparon en el curso de la grabación magnetofónica.

Del material inédito (algunas partes de las discusiones las publiqué entonces en el Diorama de la Cultura del periódico Excélsior) creo que resulta oportuno ahora recoger algunos de los principales conceptos expresados entonces por JGC, quien al igual que Juan O'Gorman presentó una tesis escrita e intervino vivamente en el transcurso de los debates, que fueron de los más serios realizados en el medio artístico de México en los últimos quince años. Aunque cabe apuntar luego que no tuvieron consecuencia directa alguna, pues el FNAP no tardó en desaparecer, y las acciones unitarias de los artistas en busca de un arte de servicio y comunicación quedaron en proyectos o, cuando mucho, en fenómenos aislados.

Para reproducir todo lo que en aquellas discusiones dijo González Camarena haría falta un folleto. La presente selección está hecha tomando en cuenta algunos problemas actuales del arte, y puede servir de estímulo y medida para quienes en estos días consideran necesarios los intercambios de ideas entre artistas.

"Al tiempo de la Conquista se estaba dando en España un arte muy español, es decir, un arte de fuertes características locales, lo suficientemente diferenciado como para formar una escuela. Esa escuela española del siglo XVI fue la oposición que se enfrentó a la escuela mexicana antigua. Deben recordarse las principales características o constantes que hermanan la obra de Ribalta, el fundador propiamente de la escuela española, de Herrera el Viejo, de Zurbarán, del Greco, etcétera, para precisar las coincidencias y diferencias más notables entre las dos escuelas en choque y fusión, ya que el arte habría de sufrir el mismo proceso de estos dos pueblos que en un momento se encontraron en la historia de México. El primer contraste entre las dos escuelas es el realismo; un realismo de firmes preocupaciones de representación naturalista en lo español y de expresión de la vida, vida mística si se quiere, pero vida.

Comparando la pintura española con otras escuelas europeas de la época —como la italiana, la flamenca o la alemana—, es el realismo vital la principal característica diferenciable de la pintura española del siglo XVI. En contraposición, el arte aborígen se significa por una interpretación conceptual de la forma, alejada de una representación virtualmente naturalista. Si atendemos exclusivamente a su aspecto plástico, y usamos el lenguaje en boga actualmente, no dudáramos en clasificarlo como un arte formalista; aunque si consideramos el arte mesoamericano como el resultado de una reali-



3



4

"Los Tres Capitanes"
Oleo. 1940

*Todas las obras que ilustran el presente artículo han sido realizadas por Jorge González Camarena.

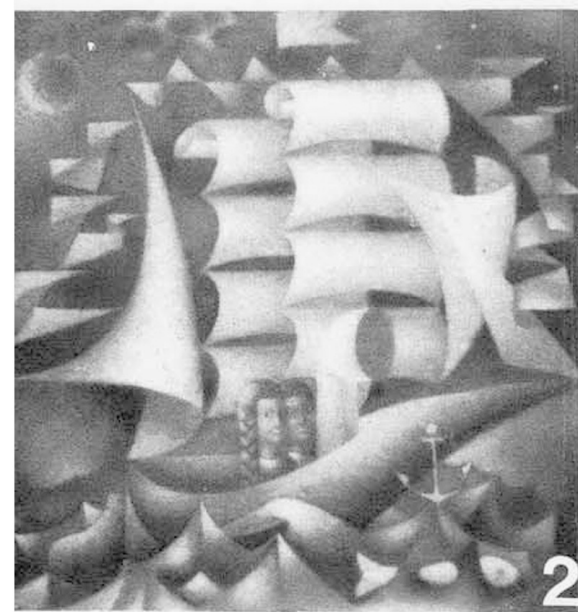
Retrato de Benito Juárez. Museo Nacional de Historia 1970.

"El Derrumbe". Fragmento del mural a Belisario Domínguez en el Senado. 1960.

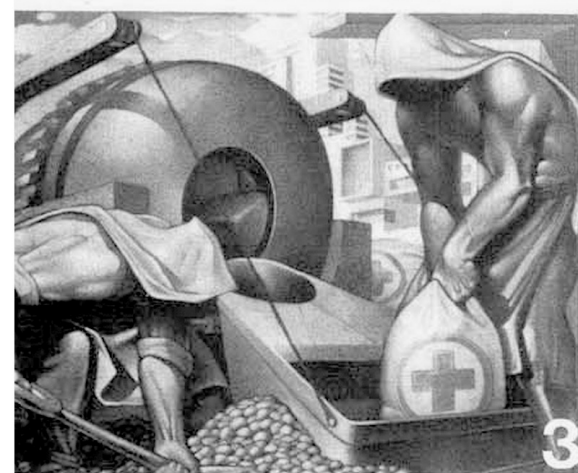
Jorge González Camarena cuando pintaba el mural de la Cámara de Senadores.



1



2



3



Detalle del plafón del mural del Senado "La lucha del águila y el tigre".

"Feliz Viaje"
Oleo. 1935

"Cargando la revolvedora"
Oleo. 1939

Figura femenina del diptico
"La Vida". Edificio Guardiola. 1940

Monumento a la Independencia
Cabeza de Morelos en primer Plano

Monumento a la Independencia. 1960
Trabajo en colaboración con el Arq. Obregón Santa-
cilia.

"Niños escalando Barda"
Guardería Infantil. 1957. Desaparecido

"Muro Apuntalado"
Oleo. 1958

dad psíquica, tendremos que considerarlo como una forma del realismo.

Existe un contrasentido al manifestarse consecuente con la proyección plástica indígena y hacer a la vez profesión de fe realista. Considero que todo planteamiento dentro de este orden debe analizarse cuidadosamente. El arte español es eminentemente extrovertido, como su pueblo mismo, lo que trae aparejada, como consecuencia la representación plástica del movimiento y un lenguaje pictórico elocuente. Mientras que en el arte antiguo mexicano se representa la condensación de un concepto, en el arte español se narran sucesos por medio de la figura en movimiento. El movimiento le permite ser elocuentemente narrativo. El arte español alude al movimiento físico, el arte indoamericano es físicamente estático. El arte español del siglo XVI es de coloraciones sombrías, casi se excluye el color para sustituirlo por un violento claroscuro, que va de luces brillantes a sombras profundas en el modelado, que adquiere preponderancia; el modelado adquiere mayor jerarquía que la policromía. En el arte indoamericano la coloración es entera y violenta, y el modelado no existe pictóricamente.

Pese a ello hay importantes puntos de coincidencia entre las dos escuelas. El arte español del siglo XVI es profundamente dramático, el arte más dramático que se ha producido en Europa, resultado de un sentido de patético misticismo, de una exaltación espiritual de amor al martirio. Su agudo realismo es apto para hablar del dolor físico, del martirio de la carne. El Greco habrá de transmutar la forma para expresar mejor una exaltación espiritual. Pero el realismo español está sumergido en ambientes sombríos, los cuales habrían de cuajar bien con el sentido introvertido indoamericano produciendo el mestizaje. El sentido dramático, pues, nos viene fatalmente por los cuatro vientos"

(La opinión que sobre el mestizaje cultural expresó JGC debe tomarse en cuenta pues ese asunto se repite con frecuencia en su obra pictórica con un tratamiento bastante diferente al que le han dado Orozco, Rivera y Chávez Morado, por mencionar entre los pintores mexicanos sólo a los que más han insistido en el tema).

"Las artes plásticas mexicanas han seguido una evolución sincronizada con la cultura mundial, y no es sino hasta después de la Revolución de 1910 que toma una tesis diferenciada y da, por lo mismo, resultados diferenciados, hecho muy importante que debe analizarse cuidadosamente para robustecer y clarificar nuestra propia corriente de autorreafirmación. Durante la segunda mitad del siglo pasado comienzan a esbozarse, dentro del campo estrictamente profesional de las artes plásticas, las tendencias o la conciencia hacia un arte nuestro. Imperaba el academismo de

aspiración eminentemente naturalista, fotográfico podemos decir ahora, sustentando una temática importada, como importada era la técnica y las lecciones éticas tomadas de la historia universal, muy especialmente de la historia sagrada. Recuérdense las obras de Joaquín Ramírez, Ramón Sagredo, Rafael Flores, Salomé Pina, etcétera. Pero es en esa misma época que comienza a clarificarse el anhelo de una expresión emanada de las ideas liberales. Es seguramente el liberalismo el que plantea primero la tesis para una expresión nacional en el arte. La forma plástica sigue siendo de aspiración académica, pero el planteo se hace rigurosamente en el terreno de lo temático, lo que origina agrias discusiones y polémicas violentas entre los pintores que introducen aspectos de nuestra historia, especialmente la historia indígena, que los pintores conservadores la consideran indigna del arte. Con el tema mexicano aparece el indígena ocupando áreas de los grandes lienzos de la pintura, lo que parece un sacrilegio, y es en rigor un acto revolucionario y trascendente en nuestra cultura".

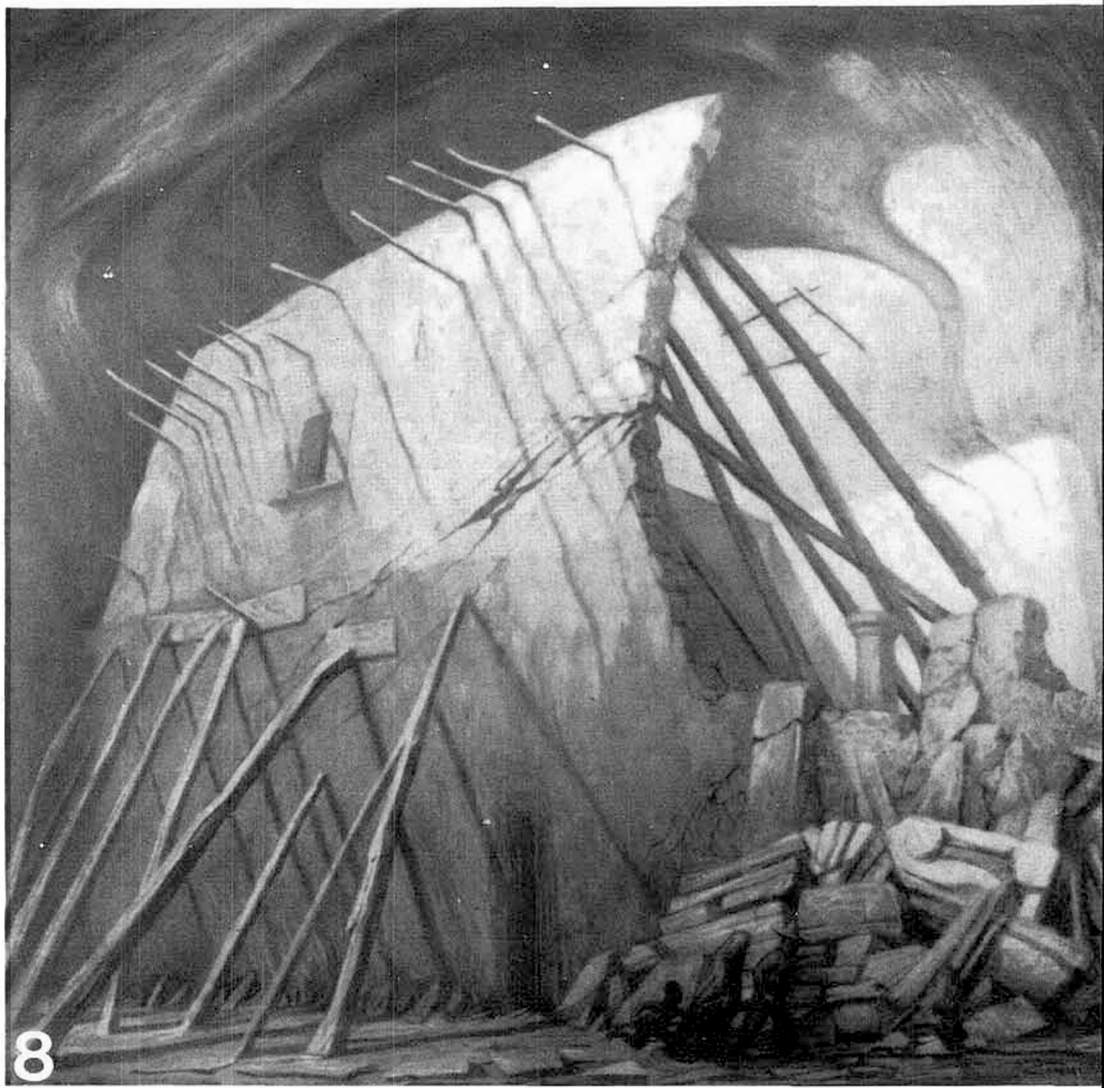
"A principios del siglo aparece de lleno, y con plena conciencia en la nueva generación de pintores, el tema popular como tema válido en las grandes composiciones. Se pinta a la clase indígena y al proletariado en su trabajo, en sus fiestas y costumbres. Esto también fue motivo de intensa polémica sobre la validez o jerarquía del tema popular para ser tratado con rango de obra de arte. Al aparecer el siglo el tema popular es tratado atendiendo exclusivamente a su contenido pintoresco, pero con gran amor, exaltando al pueblo, dignificándolo y descubriendo el sentido poético y la belleza de las clases humildes. Los pintores tienen aún los ojos puestos en los maestros de Europa; aunque reaccionando contra el academismo sus modelos son ahora Zuloaga y Sorolla, quienes a su vez estaban tratando en su pintura los temas populares, para los que ya había una corriente favorable en Europa. Cabe decir que en nuestro medio faltaba aún el planteamiento correcto: nuestro vasto y complejo problema mexicano pintado a la mexicana".

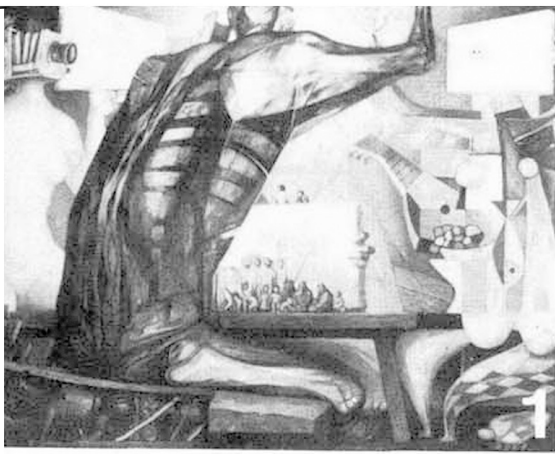
"En los primeros años post-revolucionarios, los artistas dejan de estar atentos a las formas de arte europeo para usarlas como modelo, y comienzan a reconocerse a sí mismos, a mirar a su propio alrededor. Luchas como las de Flores Magón y Zapata hacen que se les reconozca su valor y ciertos derechos a las gentes humildes, se comienza a tener en cuenta como seres humanos a los desheredados, y al darles valor se comienza a valorizar su pensamiento y su expresión. Y el arte popular, el arte de las clases humildes antes ignorado o despreciado, comienza a ser reconocido y estudiado como un valor de importancia orgánica. No importa que en los primeros años se

creara un exaltado sentimiento fanático hacia el arte popular y hacia los aspectos simplemente decorativos del arte mesoamericano, dando así origen al folklorismo. Lo importante es que se ha despertado en la conciencia del artista mexicano la existencia y el valor de sus propias raíces, que ha entrado en conexión con ellas y que habrá de irse nutriendo con su propia savia”.

“Hecho de enorme importancia es el regreso de Diego Rivera en 1921. El estaba dotado de una extraordinaria inteligencia imaginativa, audacia y una extraordinaria personalidad, trinidad que lo convirtió en el hombre excepcional que hemos conocido y líder de la etapa empírica que corresponde al tercer tiempo de nuestras artes plásticas. Cuando en 1929 los entonces alumnos de la Academia de San Carlos hicimos en la escuela una revolución para limpiar los restos académicos que aún perduraban en los planes pedagógicos, y llevamos a la dirección a Diego, lo primero que pedimos fue una serie de conferencias. Estas memorables conferencias dictadas por él en la biblioteca de la Academia fueron para nosotros una verdadera revelación sobre los movimientos de vanguardia, pues en esa época la literatura sobre arte en México era mínima o casi nula. La tesis sustentada por Diego en esas conferencias fue la de negar toda la experiencia anterior en el arte, regresar al punto cero y volver a empezar para crear un arte nuestro, participando en las luchas del pueblo. A Goitia, que asistía a las conferencias, lo sacó de la nada para colocarlo, con su Tata Jesucristo en el sitio que ocupa hasta la fecha”.

“Mientras tanto en Europa la pintura va abandonando los anhelos de representación naturalista, para adoptar expresiones intuitivistas, es decir que a la Naturaleza se opone el Hombre. Podríamos agrupar los ismos europeos en dos líneas generales: el intuitivismo racional, geométrico y el intuitivismo irracionales (los eternos polos clásico y romántico), sólo que un intuitivismo especulado y dirigido filosóficamente que devendrá en fórmulas filosóficas con sacrificio de la pintura y del hombre mismo. En México se abandona igualmente el anhelo de representación naturalista y se realizan experiencias intuitivistas. Se vuelven los ojos hacia la expresión del pueblo, ya que el arte del pueblo está basado en la intuición pura. Sólo que en México el intuitivismo busca o aspira no a una ecuación filosófica, sino a encontrar la expresión de un pueblo nuevo y ya suficientemente diferenciado. Primero anhela a reafirmarse y encontrar su manera de ser, y si México es un pueblo con suficiente carácter propio y problemas específicos, no puede satisfacerse con un arte a la francesa, por ejemplo. Si en Europa les basta una naturaleza muerta (con manzanas, mandolinas o fruteros, viendo en los objetos inertes la posibilidad de cargar las formas con un





1
Discusión Plástica. 1956

2
Figuras. 1967

3
Día Patrio en Santa María
Oleo. 1968

4
Retrato de Agustín Yáñez. 1970

significado lírico procedente del pintor mismo), conducidas las modalidades plásticas por enunciados filosóficos hacia una forma de pensamiento abstracto, en México se busca la modalidad de expresar más elocuentemente un pensamiento o idea social o humana. La pintura europea en sus mejores realizaciones es filosófica, la pintura mexicana es política, es decir, humanista. La consecuencia plástica es, por un lado abstracta-decorativa; por el otro, realista-expresionista. El planteo es correcto: el problema mexicano pintado a la mexicana. ¿Quiere esto decir que las soluciones han sido absolutamente correctas y exhaustivamente plásticas en su realización? Yo creo que los resultados son aún primarios, debido a un planteamiento empírico. Diego Rivera en alguna ocasión nos decía: 'Quisiera ser un pintor precortesiano, pero con la cultura actual', es decir, un tlacuilo del siglo XX. Su posición plástico-revolucionaria consistió en retroceder al siglo XV, inclusive técnicamente al emplear el fresco. Fue un estudio del arte antiguo mexicano, especialmente del Códice Florentino, que es un documento posterior a la Conquista, en el que ya aparece representado el volumen. Conocía admirablemente las gamas características de la pintura indígena. El descubrimiento de los frescos de Bonampak vino a ser un triunfo para Diego, pues resulta innegable la correlación entre esa pintura y la de Rivera, por lo que en cierto modo realizó su ideal de tlacuilo contemporáneo. ¿Pero la pintura de Diego corresponde a lo que debe ser el México actual? Evidentemente que su pintura primitivista no corresponde a nuestra época; pero esto no quiere decir que su posición no haya sido correcta al establecer, en la magnitud que lo hizo, el eslabón de enlace entre nuestras plásticas anteriores y otras formas ya esbozadas al presente y de desarrollo futuro. El indigenismo de Diego es correcto si se considera que el complejo de inferioridad nacional establecido por la vejación al indio durante más de cuatro siglos, en una nación formada por la aleación de dos razas: amerindia y española, debe ser combatido con la exaltación de las excelencias de la parte vencida y menospreciada por los intereses dominadores".

"Si Diego establece con claridad la teoría plástica de retroceder hasta del grado cero para construir una plástica nuestra, y Siqueiros establece a su vez la característica temática o contenido del arte para el pueblo, o sea, el arte socialista, con lo que se afirma el pintor político; Orozco es quien primero encuentra y da el primer aporte de pintura mural propiamente mexicana. Después de pintar todo el piso bajo de los corredores de la Escuela Nacional Preparatoria con temas de madonas bottichellescas y hasta helenistas, pinta al final del corredor su muro con un burgués ebrio acompañado de dos prostitutas que rien señalando a dos obreros que se pelean cerca de ellos. Todo esto expresado brutalmente y

sin el menor antecedente en la pintura de otra parte y, por el contrario, recordando el carácter de muchos antecedentes plásticos nuestros. El carácter contradictorio de Orozco lo llevó, singularizándose dentro del grupo, a ser hispanista, en detrimento del indigenismo; al indio lo representó frecuentemente en condiciones muy desfavorables".

"Nuestra pintura no es mejor que la pintura extranjera, y la pintura extranjera tampoco es mejor que la mexicana. Simplemente nuestra pintura es distinta, y en ello radica su importancia. Al considerar que sea distinta esta pintura no estamos pensando en que sea diferente por todos conceptos a cualquier pintura anterior o que se haya inventado otra forma total; simplemente que tiene acusados ciertos rasgos peculiares que le dan un carácter nuevo y peculiar de innegable acento distintivo correspondiente al carácter distintivo que tenga nuestro país haciéndole diferenciable de otros países. Lo importante ahora es que no se trata ya de diferencias superficiales, pintorescas o vernáculas, como en la pintura inmediatamente anterior a la época de Saturnino Herrán; sino diferencias estructurales de fondo. En la misma medida que es diferenciable el arte egipcio, helénico, gótico, renacentista, español del siglo de oro, francés del siglo XVIII, impresionista, cubista, etcétera. Esta diferenciación obedece a reafirmaciones de un pueblo dado o una sociedad determinada con características dadas muy precisas. Y la expresión específica de estas características muy acusadas viene a determinar el sentido universal de la obra artística. Por eso afirmo que mientras nuestra pintura alcance mayor mexicanidad obtendrá más cabalmente un sentido universal. No se trata de que nosotros seamos muy buenos pintores; se trata de que México comienza a ser y nosotros comenzamos a saber expresarnos como nosotros mismos, sin tratar de ser otros, sino a tener confianza en nosotros mismos. Por eso, porque soy un pintor mexicano, considero que para mejor expresarme no debo atender a la íntima manera de ser de Matisse o de Mondrian, sino a mi íntima forma de ser, afectado por los problemas de mi propio medio, medio que a su vez forma parte del concurso universal. Y a nosotros nos toca estudiar nuestro medio y nuestras peculiaridades, para nuestro propio provecho y el de nuestra plástica y nuestra cultura.

La sinceridad y el interés puesto por JGC en las polémicas del Frente Nacional de Artes Plásticas se reflejó en un importante cuadro, Discusión plástica, que ahora figura en la exposición retrospectiva del Museo de Arte Moderno, y que el espectador debe observar detenidamente, pues es una ingeniosa síntesis de los asuntos entonces debatidos con mucho calor, aunque ese calor fuera, en lo que a proyecciones respecta, el de un fuego de artificio

El progreso se viste de concreto . . .

empleando en sus obras



**Paneles pre-fabricados de
concreto blanco hechos por
PRETECSA**

**CEMENTO
TOLTECA**

**EL CEMENTO DE CALIDAD DE MEXICO
DESDE HACE SESENTA Y UN AÑOS**

El problema de vivienda ha existido siempre en nuestro país, pero nunca con el carácter alarmante que tiene en la actualidad debido al inusitado crecimiento de la población y a la particular forma en que los habitantes se concentran en las ciudades.

La población del país crece con una de las tasas más altas del mundo y se urbaniza a igual velocidad. En el año 2000, según los expertos, México tendrá 120 millones de habitantes¹ y estará catalogado entre los países altamente urbanizados, ya que el 50 por ciento de su población estará concentrada en aglomeraciones mayores de 100 000 habitantes². Con este desarrollo de las áreas urbanas, mucho más rápido que el de los recursos necesarios para atenderlas con programas de servicios básicos, el déficit de viviendas será incalculable a menos que se emprenda, para combatirlo, una acción enérgica y poderosamente imaginativa.

Cómo una nueva política urbana podría ensanchar en forma insospechada la acción de los programas de vivienda, logrando simultáneamente que éstos contribuyeran al ordenamiento de las ciudades, es lo que se propone demostrar este trabajo. Para ello será necesario analizar, en primer lugar, ciertos aspectos del proceso de urbanización que afectan al desarrollo urbano; en segundo lugar, las relaciones entre este desarrollo y el problema de vivienda; y finalmente las bases de una nueva política urbana en la que se puedan fincar los programas de vivienda.

EL PROCESO DE URBANIZACION

La urbanización se podría definir como el cambio de un patrón disperso de distribución de la población a un patrón concentrado en ciertos puntos del territorio (ciudades). Este fenómeno se ha presentado en todos los países avanzados y se presenta ahora en todos los países que inician su desarrollo. Tiene toda la apariencia de ser irreversible y, en esta segunda mitad del siglo, se produce con gran rapidez. Al paso que lleva, en 1990 la mitad de la población del globo vivirá en ciudades de más de 100 000³ habitantes. Esta nueva forma de ocupación del territorio tiene implicaciones sociales y económicas difíciles de imaginar. Los problemas que ahora palpamos en las ciudades son tan sólo el anuncio de los que vendrán. Pero si la concentración de la población en las ciudades genera problemas es también, como se ha demostrado históricamente, un poderoso acelerador de la inventiva necesaria para resolverlos.

En México, como en todos los países en proceso de desarrollo, la urbanización coincide con un crecimiento inusitado de la población; de allí que el proceso difiera radicalmente del que se operó en los países más avanzados.

En Inglaterra la urbanización se inició hace 200 años con la revolución industrial y fue desarrollándose al mismo ritmo que la industrialización. Esta correlación se siguió observando en todos los países que se industrializaron en el siglo XIX y principios del XX. El crecimiento de las ciudades se produjo fundamentalmente a base de emigración campo-ciudad, con un crecimiento general de la población relativamente bajo y una tasa aún más baja de crecimiento natural de la población urbana. Durante los dos primeros tercios del siglo pasado las ciudades industriales eran sitios particularmente insalubres⁴ debido al incipiente desarrollo de la medicina social y de las técnicas sanitarias. Londres mantuvo durante esa época un coeficiente de mortalidad un tercio más elevado que el del resto del país⁵ dato que explica hasta qué punto fue importante el flujo migratorio para hacer que ésta, y otras ciudades, crecieran tan desmesuradamente. Las ciudades absorbían el sobrante de mano de obra rural —producto de la incipiente tecnificación del campo— y lo hacían producir bienes y servicios que contribuyeron, a su vez, a modernizar las actividades agrícolas. Así, la urbanización fue al mismo tiempo consecuencia y estímulo de desarrollo económico.

A partir de la Segunda Guerra Mundial muchos países, entre los cuales se encuentra México, iniciaron su desarrollo económico. Simultáneamente se operó en ellos un proceso

el problema de la vivienda



y el desarrollo urbano

de urbanización con tasas más elevadas que las observadas en los países industrializados. Y también se registró un aumento considerable de la tasa de crecimiento general de la población como consecuencia de una alta fertilidad y del descenso de la mortalidad debido a la aplicación extensiva de nuevas técnicas sanitarias y de medicina social. Así, en estos países, el aumento porcentual de la población urbana respecto de la rural no depende exclusivamente de la emigración de campesinos a las urbes sino también, de otros dos factores: en primer lugar, del elevado crecimiento natural de la propia población urbana y, en segundo lugar, del efecto de la reclasificación de población rural que al crecer van pasando a la categoría de urbanos. En síntesis, mientras que en los países más avanzados la urbanización implica una despoblación del campo, en México y en los países en desarrollo la población rural disminuye sólo en términos relativos, pero crece en términos absolutos, y al no ser lo suficientemente rápida para absorber la mano de obra campesina sobrante, la urbanización deja de ser consecuencia directa del desarrollo económico. En estas condiciones es de esperarse una mayor emigración campo-ciudad para el futuro próximo.

Hay bases para suponer —aunque el proceso esté deficientemente estimado— que la repartición de tierras y ciertos programas regionales han operado, hasta el momento, como factor de arraigo de la población campesina. Pero las tierras agrícolas no son ilimitadas y el proceso natural de tecnificación de la agricultura requiere progresivamente de menor mano de obra. Tarde o temprano, ese enorme exce-



Arq. Teodoro González de León

el problema de la vivienda y el desarrollo urbano

dente humano obligadamente se concentrará en las áreas urbanas. Sería altamente deseable que tal inmigración se produjera como resultado de un desarrollo más acelerado de las actividades secundarias en las ciudades. Lo que a toda costa habrá que evitar es que el flujo migratorio sea una simple acumulación de personas subempleadas en busca de una proximidad a los servicios urbanos, tal como sucede en las enormes aglomeraciones asiáticas.⁶ En nuestro país no se ha estudiado con detalle el movimiento migratorio interno y menos aún las motivaciones del mismo —para lo cual se requerirían técnicas muy elaboradas—; pero hay razones para pensar que una parte, no despreciable, del incremento social de nuestras ciudades mayores ha sido motivada por el acceso a ciertos servicios elementales más que por la promesa de mejores empleos.

En resumen, la urbanización está produciendo una nueva revolución en el país; nos conduce, mediante un cambio total en la forma de ocupar y de explotar el territorio, a una cultura urbana, ya palpable aunque el proceso se inició apenas hace tres o cuatro décadas. Las cifras siguientes lo comprueban:

Los expertos en la materia estiman que en 1980 habrá 45 ciudades de más de 100 000 habitantes, con una población total de 32 millones.⁷ La magnitud de estas cifras se advierte si se comparan con las de 1960. En esa fecha había solo 17 ciudades de esa categoría con una población cercana a los 9 millones. En la actualidad, según los datos preliminares del censo de 1970, existen 30 ciudades de más de 100 000 habitantes con un total de 17 millones.

Este último dato comprueba que es correcta la estimación de los expertos y revela a las autoridades de las 45 ciudades en cuestión la enorme responsabilidad que deben asumir: preparar programas para alojar a 13 millones de nuevos habitantes en los próximos 10 años. Cabe señalar, además, que las estimaciones realizadas no suponen un incremento en la migración campo-ciudad, fenómeno que puede ocurrir, como se anotó anteriormente. Con todo, resulta alentador que los datos anteriores acusen una marcada tendencia a la descentralización: el proceso de urbanización se efectúa cada vez en más sitios, lo cual augura una gradual atenuación de las graves desigualdades regionales y, por lo tanto, un desarrollo económico y social más equitativo.⁸

EL CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES

Al hablar de crecimiento de nuestras ciudades, difícilmente podríamos usar el término "desarrollo urbano" con todas sus implicaciones. Nuestras ciudades simplemente crecen, sin el menor asomo de programa o simple previsión. En el curso de tres décadas han surgido en ellas no sólo los problemas de las viejas ciudades de los países industrializados, sino además otros nuevos, producto de las modalidades de nuestro desarrollo económico.

Nos afectan, por una parte, la contaminación de la atmósfera con los humos de las industrias y de los escapes de los vehículos a motor, y la de grandes extensiones del suelo con los desechos urbanos; el progresivo congestionamiento del tránsito y los penosos recorridos de los habitantes; el decaimiento de las áreas centrales y la proliferación de tugurios en las viejas viviendas deterioradas —todos ellos problemas comunes con las ciudades de los países avanzados. A éstos se agregan: la desorganización de los transportes colectivos; la deficiencia de los servicios básicos —agua, drenaje, energía, teléfono, limpieza y vigilancia—, que abarca grandes extensiones; y sobre todo el problema de vivienda, de proporciones nunca vistas debido a la velocidad e intensidad del proceso de urbanización. Y todavía hay que añadir la indiferencia —que a todos nos atañe— frente al deterioro implacable de la cobertura vegetal de grandes áreas en torno a nuestras ciudades, con la consiguiente destrucción del ciclo ecológico de cada región.

Todos estos problemas, impresionantes en su conjunto varían en la realidad de una ciudad a otra y se presentan con distinto grado de intensidad. Pero no es el caso del problema de vivienda, que se presenta en todas las ciudades en crecimiento y en todas es grave.

El grueso de este problema se encuentra en los enormes desarrollos marginales —así llamados porque se producen al margen de toda regulación—, que han llegado a convertirse en el signo distintivo de las ciudades no sólo de México sino de toda Latinoamérica.⁹ En un 60%, el crecimiento de las áreas urbanas de la ciudad de México, de 1950 a la fecha, se originó con desarrollos de ese tipo. La proporción en que se produjo el fenómeno es aún mayor en Monterrey y las ciudades fronterizas.¹⁰

Los asentamientos marginales asumen tres formas: 11 (*) la ocupación masiva —llamada paracaídas—, los fraccionamientos ilegales y la ocupación individual dispersa. Las dos primeras tienen características semejantes en lo que se refiere al tipo de terrenos elegidos y a la estructura urbana resultante —retícula regular, inconexa con el resto de la ciudad—; se practicaron intensamente en muchas ciudades del país durante las décadas 40-50 y 50-60. En cambio, en la última década, la ocupación individual dispersa se ha convertido en la forma más usual porque escapa fácilmente a los controles urbanos: se hace visible cuando ya se ha formado un núcleo importante y es imposible su desalojo. Esta última es la forma de ocupación que tiene más graves consecuencias para la ciudad, porque no obedece a ningún trazo y se realiza en los sitios más inadecuados —cañadas, lomas, brechas. En la actualidad varias ciudades del Bajío, Monterrey, las ciudades fronterizas y las del Valle de México¹² están siendo rodeadas, implacablemente, por este tipo de ocupación. Serán necesarias sumas enormes para integrar

a la vida urbana a toda esta población dispersa y semioculta en los accidentes del terreno.

La ocupación marginal es un problema nuevo, derivado de las características de nuestro desarrollo, que no ha podido afrontarse a falta de los instrumentos adecuados y de una política que restrinja la especulación con los terrenos.

Las reglamentaciones existentes, copiadas de los códigos de países avanzados, han sido no sólo inoperantes sino contraproducentes. El costo de los servicios que exigen los reglamentos está, según estudios realizados, fuera del alcance del 70% de los nuevos pobladores;¹³ de allí, la ocupación clandestina de terrenos depreciados, insalubres o con problemas para la introducción de servicios. En cambio permanecen vacías, en espera de que aumente el valor del suelo, enormes extensiones contiguas al área urbana con excelentes condiciones de habitabilidad y a proximidad de los servicios.

En suma, las reglamentaciones existentes han contribuido a fomentar la ocupación marginal y, de paso, han alentado la especulación.

Esto último, aunado a la enorme demanda de terrenos, explica por qué en todos los países en vías de desarrollo la especulación alcanza niveles tan alarmantes. Mientras en Norteamérica el precio del terreno representa el 10% del valor total de una vivienda en los suburbios, en México esa cifra se eleva al 40% y llega a ser hasta del 60%,¹⁴ porque la especulación se ha desarrollado libremente en nuestro país. Si no se han aplicado medidas restrictivas, ha sido por temor a desalentar, indirectamente, a la industria de la construcción, ya que a menudo los promotores de nuevos fraccionamientos —entre ellos, propietarios que especulan con la tierra— tienen intereses comunes con esta industria. Tales precauciones, sin embargo, son cada día más insostenibles, no sólo porque la especulación origina utilidades a costa de un gran número de personas obligadas a vivir en los peores sitios, sino también porque es un pésimo negocio para la ciudad. En efecto, los desarrollos dispersos que provoca crean una economía progresivamente deficitaria —las redes de servicio, los sistemas de transporte, limpieza y vigilancia, ven altamente disminuida su eficiencia—, sin contar con que la ciudad debe invertir sumas enormes para corregir los errores propios de este tipo de ocupación. Por otra parte, la falta de terrenos a precios razonables ha restringido los alcances del Programa Financiero de Vivienda, que ha debido orientarse cada vez más hacia grupos con mayores ingresos —y aún así es deficiente la ubicación de los conjuntos realizados que, inclusive en las ciudades de menor extensión, suelen ocupar terrenos alejados y mal comunicados.

Además de los factores señalados, las medidas tomadas por muchas autoridades urbanas para frenar el proceso de urbanización también han contribuido, paradójicamente, al desarrollo anárquico de nuestras ciudades. Se trata de disposiciones aplicadas por lo general en forma velada y en ciertos casos abiertamente. En el caso particular del Distrito Federal, las vigentes por más de quince años para frenar el crecimiento, tuvieron más consecuencias negativas que la acción combinada de los reglamentos obsoletos y la especulación irrestricta. Lejos de lograr su propósito provocaron, entre otras cosas, la desastrosa ocupación marginal del Vaso de Texcoco y los disparatados desarrollos al noroeste de los límites de la entidad. Se argumentaba que la restricción al crecimiento tenía como objetivo lograr una mayor densidad en el área urbana, objetivo que además de ser discutible requiere la vigorosa acción de programas que restrinjan la especulación en función de un control preciso del uso del suelo —sin ellos, la especulación se vio alentada y la densidad aumentó únicamente en los ya desbordantes tugurios del área central.

Así, la restricción al crecimiento tuvo un doble efecto en el problema de vivienda: agudizarlo en el área central, y

provocar desarrollos marginales más lejanos en sitios más inadecuados. No hay que olvidar que los desarrollos marginales son el dren natural de los tugurios centrales; los colonos salen de las congestionadas "vecindades" para liberarse de la renta y construir, en las etapas que requiera su presupuesto, una vivienda. Cuando este movimiento se restringe, la congestión en las áreas centrales aumenta.

Por último, un breve análisis de los movimientos demográficos del área metropolitana de la Ciudad de México demuestra que la inmigración disminuye progresivamente, en términos relativos, desde la década 50-60; y en la década 60-70, según datos preliminares del censo, sólo representa el 30% del crecimiento total. Esto significa que la capital está creciendo fundamentalmente desde adentro, por el saldo de nacimientos y muertes. Cabe preguntarse ¿Qué medida restrictiva puede frenar este tipo de crecimiento? .

Cuando las disposiciones que hemos juzgado negativas estaban en vigor, en realidad era difícil prever qué consecuencias tendrían ya que se conocía poco o nada del proceso de urbanización. Se pensaba, de buena fe, que las ciudades podían dejar de crecer, que se trataba de un fenómeno circunstancial susceptible de ser frenado canalizándolo hacia otros sitios. La incompreensión del proceso era, por otra parte, mundial: los primeros estudios del problema datan de hace apenas quince años y las investigaciones sobre áreas marginales son aún más recientes. Los resultados de los programas de descentralización iniciados en varios países después de la segunda guerra mundial, sólo fueron visibles a fines de la década 50-60 (se pudo comprobar que París, Londres, Moscú —esta última regida por una política más estricta— crecieron en forma alarmante fuera de los límites previstos).¹⁵ En la última década surgieron nuevas teorías para explicar el proceso de urbanización no sólo como fenómeno ecológico geográfico sino además como cambio cultural. Esto explica por qué las grandes ciudades de los países altamente industrializados y urbanizados siguen creciendo, y lleva a pensar que la urbanización es un proceso continuo y escalonado de ciudades pequeñas a otras más grandes.

A la luz de la experiencia y de las nuevas teorías, no puede confiarse plenamente en que los programas de descentralización industrial, sobre todo en los países en vías de desarrollo, logren disminuir el crecimiento de las áreas metropolitanas centrales. La fórmula consistiría tal vez en fortalecer el resto de las ciudades en crecimiento con un programa de intensidad variable, proporcional a la importancia de cada ciudad, que no se proponga únicamente la descentralización de la industria sino además la de otros establecimientos necesarios para el desarrollo, como los de educación, los comerciales y los de esparcimiento. Sin embargo, cualquier acción en este terreno tendría resultados a muy largo plazo y, mientras tanto, el área metropolitana central seguiría creciendo al mismo ritmo que anteriormente. Es urgente, por lo tanto, una acción en la propia área metropolitana central, para que su crecimiento se efectúe con el mínimo de problemas y no constituya un obstáculo al desarrollo.

En síntesis, de 1940 a la fecha nuestras ciudades han crecido sin controles urbanos eficientes y a pesar de todas las disposiciones tomadas —disposiciones equívocas que sólo contribuyeron a agudizar los problemas urbanos y, en forma especial, el de la vivienda. En ninguna ciudad se tomaron medidas para anticiparse a los problemas; si en ciertos casos se actuó, fue siempre a la zaga de los acontecimientos y los resultados pasaron inadvertidos porque, simultáneamente, se generaron nuevos problemas.

La consecuente ocupación anárquica del suelo está íntimamente ligada con el problema de vivienda: subsanar el error original que implica —elección de terrenos inadecuados, insalubres y alejados del área urbana— en muchos casos resultaría imposible y en algunos alarmantemente caro. Se ha desaprovechado, en cambio, el único aspecto positivo de las áreas marginales: el dinámico proceso de construcción de viviendas por los propios colonos.¹⁶ La legalización



de la ocupación y la introducción de servicios, que han probado ser dos grandes alicientes del proceso mencionado, nunca han correspondido a un plan coordinado sino exclusivamente a intereses políticos.

Nuestras ciudades se han convertido en vastas aglomeraciones de desarrollos inconexos, dramáticamente desvinculados de la vida urbana y sus ventajas —oportunidades y libre elección en los renglones de empleo, educación, consumo y esparcimiento. Son escenario de desigualdades cada día más irritantes que forzosamente originarán en el futuro graves problemas.

ESBOZO DE UNA POLITICA

En los próximos diez años se construirán 2.2 millones de viviendas en las 45 ciudades que, en ese lapso, sobrepasarán los 100 000 habitantes. Con base en estudios realizados,¹⁷ puede estimarse que alrededor de un millón y medio de las nuevas viviendas tendrán deficiencias básicas y estarán habitadas por personas con ingresos insuficientes para cubrir el precio que la especulación irrestricta fija a los terrenos urbanizados; consecuentemente, tenderán a ubicarse en áreas marginales cada vez más dispersas y alejadas, aumentando el número de viviendas deficientes que ya existen en áreas marginales y tugurios del área urbana central.

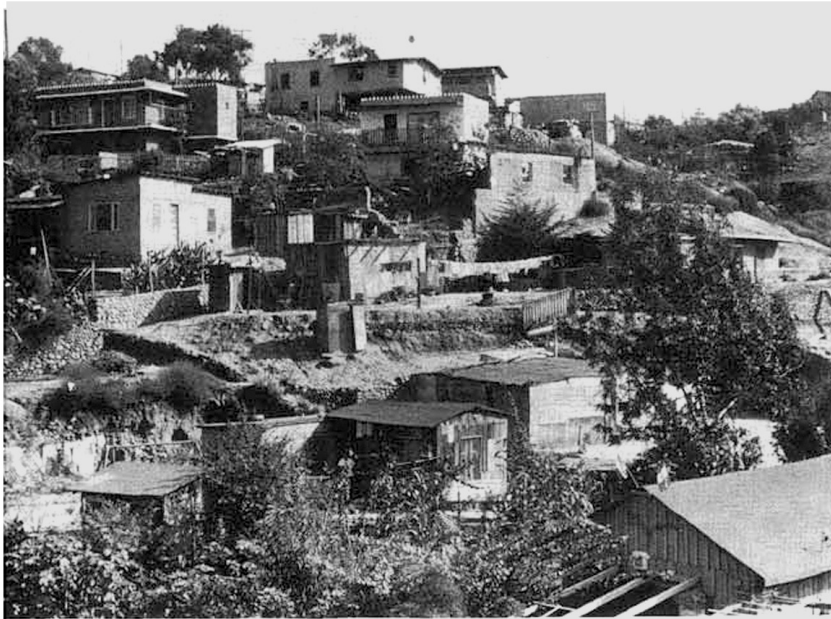
Urge sentar —con el mismo entusiasmo que se puso en las primeras etapas de la reforma agraria— las bases adecuadas para sustituir lo que promete ser un alarmante crecimiento anti social por un auténtico desarrollo urbano, vale decir, por un proceso de utilización del espacio urbano que acelere el adelanto económico y social en forma equitativa. Una nueva política urbana deberá concentrar sus esfuerzos en el ordenamiento de las áreas de vivienda popular, ateniéndose a la realidad de nuestro desarrollo.

Se tiene que partir de un hecho: los recursos para el desarrollo urbano y la vivienda seguirán siendo escasos y difícilmente podrán distraerse de otras ramas de la inversión ya demasiado comprometidas. Nuestras ciudades sólo podrán esperar que por largo tiempo se agrave el déficit de vivienda, a menos que se recurra a la única estrategia posible: una utilización óptima de los recursos existentes encauzada a evitar problemas irreparables y a crear una mecánica que propicie la desaparición paulatina de las viviendas deficientes. Para lograrlo bastaría con controlar la ubicación de las áreas de vivienda popular en función de una integración máxima de sus habitantes a la vida urbana y en función de una economía urbana realista. Los efectos colaterales de una política semejante pueden ser insospechables.

La solución propuesta, aparentemente sencilla, es difícil de instrumentar y tiene dos graves implicaciones:

1) Habrá que eliminar todas las actitudes negativas que suelen asumirse frente al problema del crecimiento urbano y sólo se traducen en pérdida de tiempo para el desarrollo y provocan crecimientos forzados irreparables. Esto no supone que deban abandonarse los programas de descentralización; con la clara conciencia de que sólo tienen resultado a muy largo plazo, es necesario seguir planteándolos y discutiéndolos a la luz de los nuevos conocimientos que cada día surgen en la materia.

2) Habrá que atacar de frente la especulación con los valores del suelo. Los despilfarros que ésta ha significado para la ciudad son demasiado grandes como para tomar en consideración el desaliento que podría causar en ciertos sectores una medida restrictiva; más aún, sería injustificable no tomarla ante el crecimiento que se avecina. En muchos países en vías de desarrollo se ha recurrido a medidas semejantes. Flexibles o estrictas, los procedimientos varían según la respuesta encontrada y tienden en general, mediante impuestos y reglamentaciones, a lograr que los promotores de desarrollos urbanos no obtengan sus utilidades del acaparamiento ventajoso de las áreas urbanas periféricas, sino del correcto planteo de los programas propuestos, de la calidad de los diseños y de la sistematización de los procedimientos.



Las áreas de vivienda popular representan el 40% del total de las áreas de crecimiento.¹⁸ Esta será la extensión mínima que se requerirá controlar para proporcionar terrenos que reúnan ciertas condiciones: bajo precio, ubicación en zonas salubres, facilidades para la introducción de servicios de acuerdo con programas escalonados, cercanía suficiente para asegurar una vinculación eficaz con los sistemas de transporte colectivo. Las clases con menores ingresos deberán tener prioridad sobre otras con ingresos más altos que puedan ocupar terrenos más alejados (ya que disponen de vehículos particulares) y con menos facilidades para los servicios (puesto que cuentan con más recursos para las obras básicas).

Con un control semejante se absorberían los desarrollos marginales y se lograría un crecimiento urbano más ordenado y, por lo tanto, más económico, lo cual revela ya la multiplicación de efectos positivos que implica la nueva política. Los ahorros en la introducción y operación de los servicios permitirán acelerar los programas correspondientes; a su vez, esto dará más aliento al proceso de construcción de viviendas por los propios habitantes de las áreas; y una vez en marcha el proceso mencionado podrá darse cabida a una serie de acciones específicas de los programas de vivienda —ayuda técnica, venta subsidiada de materiales de construcción, venta e instalación de "Casas Núcleo" o de partes prefabricadas.

Hay precedentes de acciones semejantes en más de un lugar, así como una amplia bibliografía al respecto. Lo importante es señalar que tales acciones sólo son efectivas cuando se suman a un objetivo que las sobrepasa, cuando forman parte de un sistema. Aunque en nuestro país son muchos los especialistas que tienen algo que decir sobre el problema, hasta el momento no ha habido más que aportaciones dispersas, que muchas veces no tienen cabida en el sistema especulativo actual. Por lo pronto, el control de las áreas de vivienda popular de nuestras ciudades dará gran aliento al Programa Financiero de Vivienda vigente. Con terrenos más baratos y mejor ubicados los sistemas hipotecarios podrán atender a grupos de ingresos menores y ensanchar insospechadamente su acción.

NOTAS

1. Comisión Hidrológica de la Cuenca del Valle de México; "Estudio preliminar demográfico y de las demandas de agua en la Cuenca del Valle de México, 1968.
2. La población de las ciudades mayores de 100,000 habitantes se obtuvo con una extrapolación de las cifras que proporciona Luis Unikel en "El Proceso de Urbanización", 2o. tomo de "El perfil de México en 1980", siglo XXI, México, D. F., 1970. p-242.
3. Kingsley Davis, "The Urbanization of the Human Population", Cities, Alfred A. Knopf, New York, p-3.
4. Las condiciones de las primeras ciudades industriales, durante la primera mitad del siglo pasado, fueron magistralmente descritas por F. Engels. Se reproducen algunos extractos, muy bien escogidos en la obra de Leonardo Benévolo, "Orígenes de la Urbanística Moderna", Tekné, Buenos Aires, 1967, pp-33 a 48.
5. Kingsley Davis, op. cit., p-12.
6. Ver la descripción que hace Nirmal Kumar Bose en "Calcuta, Metrópoli prematura", La Ciudad, Alianza, Madrid, p-80 y 81.
7. Luis Unikel, op. cit., cuadro p-242.
8. "... el patrón regional de la distribución de la población urbana en México, de 1960 a 1980 sufrirá cambios importantes. Se consolidará el cambio de la estructura urbana del país de un sistema preeminente a otro intermedio, lo cual tendrá implícita una distribución mas equilibrada de ciudades denominadas medianas, grandes y centros regionales a lo largo del territorio nacional"; Luis Unikel, op. cit., p-244.
9. Víctor L. Urquidí, "El desarrollo económico y el crecimiento de la población", DEMOGRAFIA Y ECONOMIA, Vol. III-1, El Colegio de México, México, 1969, p-100. Estima que el 25% de la población urbana de América Latina vive en los llamados asentamientos irregulares y que este extrato de población se incrementa a razón de 10 a 15% anual.
10. La cifra deja de parecer exagerada si se tiene en cuenta que los asentamientos marginales comprenden a toda ocupación que surge sin autorización previa y se desarrolla sin cumplir los reglamentos existentes.
11. Consultar el magnífico estudio de las "Barriadas" de Perú de William Mangin, titulado "Squatter Settlements", SCIENTIFIC AMERICAN, Oct, 1967, New York, pp-21 a 29.
12. El examen de las fotos aéreas del Valle de México, tomadas en enero de 1970, revela la magnitud de la ocupación ilegal dispersa. Las serranías del poniente y del sur del Valle y los alrededores de Xochimilco están siendo ocupados sin ninguna regulación. Esos sitios, por su cercanía y su belleza, son imprescindibles para la vida urbana de la metrópoli.
13. Se estima que el costo de los servicios reglamentarios en la Ciudad de México fluctúa entre los \$ 80.00 y \$ 100.00 por metro cuadrado vendible, en áreas de buen suelo y poca pendiente. Si a esa cantidad se agrega el costo de la tierra, financiamiento, operación y, las utilidades, el precio del metro vendible se eleva 3 ó 4 veces. En esas condiciones un lote de 120 m². Nunca tiene un precio inferior a los \$ 36,000.00. La desproporción de esa cifra se advierte si se tiene en cuenta que, en 1962, el 73% de las familias declararon ingresos inferiores a \$ 1,500.00 mensuales. Luis Lesur y Teodoro González de León "Investigación de Vivienda en Once Ciudades del País", I.M.S.S. México, 1967.
14. Charles Abrams, "The Uses of Land in Cities", CITIES, Alfred A. Knopf, New York, 1966, p-126.
15. Los éxitos y fracasos de la descentralización metropolitana están magníficamente expuestos en el libro de Peter Hall. "Las grandes ciudades y sus problemas", Guadarrama, Madrid, 1965.
16. Los aspectos positivos de las ocupaciones marginales están analizados, tal vez en forma demasiado optimista, por John Turner en "The Squatter Settlement: en Architecture that Works", A. D., August 1968, London.
17. En las principales ciudades del país las viviendas construidas en el periodo 1959-62 presentaban el siguiente panorama: 72% tenían deficiencias básicas en la Ciudad de México; 67% en Guadalajara y Monterrey; 87% en Tijuana y 91% en Ciudad Juárez. Luis Lesur y Teodoro González de León, op. cit.
18. En ninguna de nuestras ciudades se cuenta con estudios confiables del uso del suelo. La estimación se hizo sobre la base de que las áreas de vivienda ocupan del 55 al 65% del total de las áreas de crecimiento y, que del 60 al 70% de las primeras se destinan a personas de bajos ingresos. Estas cifras se basan en los estudios de Charles Abrams, op. cit., 124, y Harland Bartholomew, "LAND USES IN AMERICAN CITIES", Harvard U.P., Cambridge, 1965.



*Vista panorámica del moderno y majestuoso Hotel Holiday Inn en Acapulco

Las resistentes placas de TABLAROCA, son el último adelanto para construir divisiones y plafones en todo tipo de edificios como: Hoteles, centros comerciales, escuelas, edificios de departamentos y residencias.

El majestuoso y nuevo Hotel Holiday Inn de Acapulco, ilustrado en la foto, es sólo un ejemplo de numerosos edificios en México en los que TABLAROCA ha sido usada en la construcción de la totalidad de muros de división y plafones.

TABLAROCA es mejor porque es más versátil y se adapta a cualquier tipo de diseño. Es ligera y fácil de manejar, re-

sistente y durable. Además puede decorarse en infinidad de formas. TABLAROCA es resistente al fuego y proporciona un excelente control de transmisión de sonido entre los muros. Con TABLAROCA se construye más rápido y los costos totales de construcción se reducen notablemente.

En el ámbito mundial de la construcción, arquitectos e ingenieros prefieren siempre TABLAROCA para la construcción de los mejores muros de división y plafones.

Como puede TABLAROCA ayudarle a construir mejor? El personal técnico de CIKSA le proporcionará con gusto asistencia en la selección del sistema Tablaroca adecua-

do para su próximo proyecto de construcción.

Compañía Industrial Kaiser, S. A.
Hamburgo 172 3er. piso
México, D. F.
Teléfono: 5-33-17-56

Favor de enviar información sobre TABLAROCA a:

Nombre:

Compañía:

Dirección:

Ciudad: Edo.

Teléfono:

CIKSA

Compañía Industrial Kaiser, S. A. Hamburgo 172 3er. piso México, D. F. Teléfono: 5-33-17-56

*Marca Registrada de Cia. Industrial Kaiser, S. A.

problemas de la arquitectura en México



ARQUITECTURA Y SUBDESARROLLO

Arq. Rafael López Rangel

los orígenes de nuestra modernidad subdesarrollada

PRIMERA PARTE

Al contemplar el panorama que presenta la arquitectura actual —fundamentalmente en nuestro país— y percatarnos de la compleja problemática que su desarrollo encierra, del conjunto de contradicciones que expresa a través de sus soluciones formales, no podemos menos que tratar de buscar una correcta explicación de este fenómeno, que nos conduzca al planteamiento de posiciones que cuando menos nos den una concreta expectativa de superación de esta etapa que bien podríamos calificar de crítica.

Lo anterior supone, como lógicamente se puede inferir, el desarrollo de una actividad teórica de nuevo tipo, que haga de lado de manera definitiva el diletantismo y la arbitrariedad con que hasta ahora estos problemas se han venido tratando, lo que ha provocado una falsa representación de la realidad "por partida doble": una incorrecta valoración del todo social y en consecuencia una errónea interpretación del hecho arquitectónico. En realidad, desde el punto de vista contextual, ideológico, es el mismo problema.

Así tenemos que ha surgido una concepción que se ha convertido en un común denominador de los tratadistas de

la arquitectura en México y que en síntesis se podría exponer de la manera siguiente: "a partir de 1925 (año en que José Villagrán García construye la "Granja Sanitaria" de Popotla), la arquitectura mexicana supera definitivamente las tentativas infructuosas de búsqueda de una expresión formal propia y acorde con nuestra realidad, a través del combate al caduco neocadernismo porfirista, aristocratizante e inhumano, y a los estilos "impropios" que surgieron entre 1910 y el año de referencia. Desde entonces (sumando el hecho de la iniciación de la labor teórica del maestro) nuestra arquitectura ha marchado con sentido de modernidad, al paso del desarrollo de nuestro país, atenta a sus necesidades".

Uno de los panegiristas de ese surgimiento, el arquitecto Salvador Pinoncelly, lo expresa así: "En todo este período de 1925, que orienta definitivamente esta renovación teórica y práctica de la arquitectura mexicana, se debe al hecho de que concurrieron dos factores definitivos: la unificación de la teoría y la práctica: la razón y la manera de hacer y entender la arquitectura acorde con su tiempo y su momento cultural. Esto lo realiza el arquitecto José Villagrán García el año de 1925 en las obras llamadas de la Granja Sanitaria dentro del conjunto del Instituto de Higiene en Popotla, D. F., en los alrededores de la Ciudad de México, entonces. Al mismo tiempo desarrolla la labor de investigación teórica en la Escuela Nacional de Arquitectura (1926) que ha perseguido hasta el presente".⁽¹⁾

Por su parte, Justino Fernández nos habla de la manera siguiente de este mismo fenómeno: "El arquitecto José Villagrán García (1901) fué el primero en divulgar las enseñanzas del funcionalismo en México Con criterio moderno y discerniendo claramente las diferencias entre "funcionalismo" y "sentimentalismo", Villagrán luchó por lograr una arquitectura que llenara las necesidades humanas en forma adecuada a las nuevas exigencias y condiciones impuestas por los métodos constructivos, preconizando la **verdad en la forma**; es decir, sin el falseamiento de ésta. Ayudado por varios de sus discípulos (O'Gorman, del Moral, Campos, Arce y Vergara) realizó el proyecto de construcción de los laboratorios del Departamento de Salubridad Pública, en Tacuba, que constituyen un grupo de edificios conocidos por la "Granja Sanitaria", y que muestran ya la tendencia de las nuevas ideas".⁽²⁾

Por no citar más que a tres autores, transcribimos finalmente lo que escribe al respecto el arquitecto Jorge L. Medellín en el capítulo correspondiente a la arquitectura de la obra, "México, 50 años de Revolución": "El punto de partida de la actual arquitectura es también de ese período. José Villagrán García, desde la cátedra primero y en la práctica profesional después, establece los fundamentos de la arquitectura mexicana contemporánea Cronológicamente corresponde también la obra de Juan O'Gorman a través de sus primeras escuelas apoyadas en la teoría funcionalista. Puede decirse que, a partir de esta etapa, definitivamente entra la arquitectura contemporánea en su fase actual, que es la que abarca el más amplio y completo horizonte arquitectónico y se distingue por el aspecto social que la Revolución le imprimió definitivamente".⁽³⁾ Y más adelante señala: ". . . se construyen campos deportivos, estaciones ferroviarias, hospitales, multifamiliares, mercados, etc., todo ello dentro del principio que rige la obra contemporánea, o sea la integración del valor arquitectónico en que interviene lo útil, lo lógico, lo estético y lo social, cuatro factores en los que se encierra la obra de los arquitectos mexicanos contemporáneos".⁽⁴⁾

Transcurrido ya cerca de medio siglo de esa "iniciación de la arquitectura contemporánea en nuestro país, y, ante el panorama que presenta actualmente su desarrollo, surge la imperiosa necesidad de efectuar una correcta y objetiva valoración del fenómeno, tomando en consideración sus antecedentes inmediatos, es decir, la etapa porfirista, las condiciones de su gestación y surgimiento y el recorrido que ha seguido hasta nuestros días, rechazando las posiciones apologeticas, en el fondo subjetivistas y superficiales,

para atender, con un criterio riguroso, a las reales determinaciones de todo tipo que posibilitaron el fenómeno de la renovación de nuestra arquitectura y que le imprimieron sus peculiaridades. Para lograr esto es necesario seguir un enfoque correcto y un método apropiado, que problematice a la arquitectura como realmente es, como producto o hecho sobreestructural, como **opus artística**, a pesar de que nuestra época parece empeñada en mantener una hostilidad continua frente a la afirmación humana de sus productos. Por esta razón los planteamientos teóricos de los iniciadores del movimiento, concretamente los del maestro Villagrán García no nos resultan eficaces para explicar el fenómeno, pues representan precisamente el afán de "funcionar" en ese nuevo contexto, que **separa la actividad creativa del hombre de la productiva** y a pesar de su apariencia renovadora, en virtud de sus enfoques fenomenológicos-schelerianos, y en ocasiones haciendo gala de un eclecticismo de corrientes idealistas, sitúa a la arquitectura en esa "tierra de valores puros" (lo útil, lo lógico, lo estético, lo social) que en realidad nada nos indican para el conocimiento concreto de nuestro fenómeno (ni de ningún otro). El filósofo italiano Antonio Banfi, se expresa así de este tipo de enfoques: "La interpretación estético-idealista del arte, en su abstracción, en la limitación de su horizonte, tanto cuando aflora en el "lugar sin lugar" de la metafísica, como tierra de valores puros, como cuando se retrae en la subjetividad psicológica u oscila incierta en ambos extremos, nace precisamente de la falta de atención hacia el momento funcional del arte, en que toma forma su humanidad concreta en la variedad de sus problemas, en la originalidad de sus operaciones constructivas".⁽⁶⁾

No basta decir por otra parte que la obra arquitectónica "responde a su época" o a su "momento histórico". Este es un hecho que todo el mundo postula. El problema es el de poder abordar este "postulado" para hechos concretos en situaciones histórico-sociales concretas, como precisamente se dan. Saber en primer lugar de qué tipo de fenómeno se trata y tener una conciencia correcta de la totalidad social en que se encuentra y el papel que juega en ella. Como dice Banfi, atender al "momento funcional del arte, en que toma forma su humanidad concreta en la variedad de sus problemas", para no caer en las abstracciones desintegradoras de la realidad y en las totalidades sociales vacías (la "época" en abstracto, o el "momento histórico" sin contenido, etc.). Lo que aconteció con nuestros teorizantes es que su posición de enfrentamiento al academismo neo-clásico y su carácter "estetizante", los llevó a posiciones evidentemente equivocados como la de combatir en general e indiscriminadamente la categoría de **artisticidad para la arquitectura** y sin considerar la propia dialéctica del arte y de la estética, han abstraído lo estético, lo artístico, convirtiéndolo en un simple factor o valor, cediendo con esto a la conversión de la arquitectura en un simple objeto de la racionalidad tecnológica mercantil, en la que su organicidad y autonomía claudican frente a la inmediata pragmática de la "necesidad" planteada por un tipo de relaciones sociales en las que el hombre es un ser enajenado y enajenador. Lo aparentemente curioso del caso es que invariablemente sus planteamientos (inclusive los de los grandes maestros del racionalismo europeo) están enmarcados en posiciones "humanísticas".

Así, Villagrán, al hablar en 1938 del neo-clasicismo del siglo XIX se expresa en este tono: "Fracasó (el neo-clásico) en sus aplicaciones el **considerar a la arquitectura como el arte de construir estéticamente**: los arquitectos olvidaron pronto al hombre —para el que construían— en sus aspectos no sólo inferiores de ser biológico y físico sino también en otros aspectos culturales como el social, para circunscribirlo a lo estético y simbólico" ⁽⁷⁾. Esta forma de pensar no es ni mucho menos una expresión aislada del maestro, corresponde a todo un contexto, a un enfoque general del problema, sostenido a lo largo del desarrollo del movimiento contemporáneo por diversos pensadores. Recordemos por ejemplo que otro de los iniciadores del racionalismo en México, el Arq. Juan Legarreta, en una conferencia sustentada en la Sociedad de Arquitectos de México en el

año 1933 lanzó su conocida frase: "Haremos las casas del pueblo. Estétas y Retóricos — ¡ojalá mueran todos! — harán después sus discusiones".⁽⁸⁾

La sedicente oposición al concepto romántico del arte, a la estética de lo "bello puro", los ha llevado precisamente a sancionarlos, a darles validez, al aceptarlos como criterio filosófico. Y lógicamente surge la contradicción insostenible, planteada en diversas formas pero cuyo contenido esencial es nada menos que el **enfrentamiento entre lo artístico y lo humano**.

Naturalmente que esto ha conducido en el nivel de las realizaciones arquitectónicas a una falta de **artisticidad, de humanidad** trascendente en una abrumadora mayoría de las obras realizadas desde los orígenes del movimiento, en aras de una pretendida satisfacción de necesidades "sociales" y tal como lo hemos señalado en otros ensayos, a una disminución (o a veces negación) de la conciencia artística de los productores.⁽⁹⁾ Y es que el "combatiivo" enfrentamiento de lo estético con lo humano es una aberración que casi rebasa los límites mismos de la irracionalidad.

Es claro que esto resulta incomprensible para quienes se han quedado en la **romantik** o para aquellos que reducen el arte a una serie de experiencias psicológico-formales, y no ven o no quieren ver el carácter total-estético-humano-social de la obra de arte, y de cómo en ella, el hombre no expresa sólo un "aspecto" de su existencia sino que es la **plasmación de toda su humanidad** en los objetos concretos-sensibles que son las obras de arte. Y como el artista vive socialmente, como todo hombre, y está conformado y conforma a su vez, es determinado y determina, en una dialéctica continua con la sociedad, su obra es **expresión** de las relaciones sociales, históricas en las que surge y se torna también parte de la realidad social. El arte es **humanización** de los objetos. Humanización dada por la conformación de la obra, a través de la organización de sus medios expresivos, de sus medios técnicos, lingüísticos y semánticos. Es, como dice Galvano della Volpe "conjunto de icasticidad e intelectualidad",⁽¹⁰⁾ es decir de **particularidad y universalidad** dadas a través de sus medios de expresión estructurados de manera autónoma y orgánica. Por el arte el hombre se expresa a sí mismo y a su sociedad y por ello trasciende; y es que dada su esencialidad el arte no comunica un mensaje unívoco e inmediato sino que por contener en él toda la potencialidad y riqueza humanas, posee la capacidad de producir multitud de significados, siempre renovados y por ende trascendentes. "En el gran arte la realidad se revela al mismo tiempo desmistificador y revolucionario, ya que conduce al hombre de las representaciones y los prejuicios sobre la realidad a la realidad misma y a su verdad", nos dice por su parte Karel Kósik.⁽¹¹⁾

La obra de arte es pues totalizadora. El hombre se expresa en forma íntegra en ella. Por tal motivo resulta inaceptable el aislar de la obra "otros aspectos culturales como el social". Si el arte se posibilita es nada menos porque vive socialmente y expresa al hombre social. Muy a propósito están las siguientes palabras de Banfi con respecto a la humanidad total del arte: "Por lo tanto, en la creación del arte participa el hombre en todas sus facultades: esto demuestra cómo en realidad la escisión entre el artista y el hombre es imposible. Esta falsa concepción ha sido determinada por la necesidad filosófica de aislar el campo estético para estudiarlo específicamente: este aislamiento metodológico ha sido tomado por aislamiento de hecho y se ha llegado a pensar que el arte, identificado con los fenómenos estéticos, no tenía relación alguna con los demás campos de la experiencia. Distinguir al hombre del artista o incluso oponerlos entre sí es un esteticismo falso: la realidad humana es una sola en sus contrastes; no existe el poeta, existe el poeta hombre, que se halla presente con todo sí mismo en todo, inclusive en esta voluntad de ser poeta y no hombre. De hecho, los poetas del arte por el arte son los hombres del arte por el arte, así como los grandes poetas son realmente grandes hombres en los que la humanidad es tan potente como el arte".⁽¹²⁾

Mal comienzo teórico de nuestro movimiento: la renovación en unidad con la claudicación (independientemente de la buena intención de los maestros) en virtud de un enfoque ideológico que confunde el carácter del arte por un lado y el de "lo social" por el otro.

Problematizar la arquitectura como **opus artística** y por ende como hecho sobreestructural, que a través de sus peculiares medios expresivos (lingüística propia) expresa **pensamiento humano-social** determinado, manifestando así pertenencia a determinadas estructuras significativas, **realizándose** con esto social e históricamente, trascendiendo por la multiplicidad humana de sus significados, dando a través de sus soluciones autónomas y particulares, toda la riqueza de sus determinaciones, la universalidad de su contenido, y a través de su propia poeticidad **expresando al mundo de su época** y creando también realidad para el futuro; considerar a la arquitectura así, sin temor de azorar a los tecnócratas, como **totalidad estética**, es el único modo de poder problematizarla para comprender su desarrollo, su dialéctica, y no convertir esos fenómenos en otros esquemas en que lo blanco se enfrenta a lo negro, lo bueno a lo malo, lo "social" a lo "no social", etc.

Se desprende asimismo que tal problematización no puede ser apriorística o en abstracto sino, tal como lo señala la estética moderna: "... ya no es lícito partir apriorísticamente de una **cuestión artística general**, abstracta e independiente de la experiencia actual y de la historia; sino que lo lícito es únicamente plantear la cuestión del arte — como de cualquier otra cosa, por otra parte — en cuanto que nos lo exijan determinados objetos o fenómenos **históricos** (culturales) que debemos advertir científicamente ...".⁽¹³⁾

La valoración de la arquitectura contemporánea mexicana requiere pues de una labor investigadora seria y profunda. Y como lo hemos indicado se hace necesario el estudio del antecedente porfirista, ya que, la renovación arquitectónica surge aparentemente de una actitud polémica frente a las características de las realizaciones hechas durante la dictadura del general Díaz. De ahí seguir el continuo histórico hasta la actualidad. La rigurosidad nos impedirá caer en el primero de los casos (la arquitectura porfirista) en el adjetivo despectivo (lo "anacrónico exótico" por ejemplo) que nada nos indica, y en el segundo (la arquitectura de la época revolucionaria) en el elogio indiscriminado (realizaciones acordes con la "realidad nacional") que no nos explican el fenómeno en sus múltiples facetas, sus jerarquías, etc.

CITAS Y NOTAS

1. Salvador Pinoncelly. Obras Maestras de José Villagrán García. Cuadernos de Arquitectura No. 4 INBA mex. enero 1962 pág. 66.
2. Justino Fernández. El Arte Moderno en México. Antigua Librería Robredo. José Porrúa e Hijos mex. 1937 págs. 260-261.
3. Jorge L. Medellín. "La Arquitectura". México, 50 años de revolución IV. La Cultura. Fondo de Cultura Económica 1962 págs. 292-293.
4. Jorge L. Medellín. op. cit. pág. 293.
5. Ver Lucien Goldman. Investigaciones Dialécticas. Universidad Central de Venezuela, Caracas 1962.
6. Filosofía del Arte. Ediciones ICAIC La Habana 1967 pág. 103.
7. José Villagrán García. "Apuntes para un estudio". Revista Arquitectura No. 3 1938 pág. 14.
8. Citado por J. Fdez. op. cit. pág. 268.
9. R. López Rangel. "el espacio arquitectónico y los medios expresivos de la arquitectura" Revista Calli No. 46 pág. 18.
10. Galvano della Volpe. Lo verosímil fílmico y otros ensayos de estética. Edit. ciencia nueva S.L. Madrid 1967 pág. 60.
11. Karel Kósik. Dialéctica de lo Concreto. Ed. Grijalba Méx. 1967 pág. 145.
12. Antonio Banfi. op. cit. pág. 386.
13. Galvano della Volpe. op. cit. pág. 59.



NC-255



NC-540



NC-249

Presentamos la primera línea de muebles sanitarios Bi-color en América.

El atrevimiento y audacia del diseño moderno, se presentan por primera vez en México conjugados en una nueva línea de muebles sanitarios: BI-COLOR 70'.

Combinando con el blanco los colores caffee, verde esmeralda, verde aceituna y azul cobalto, NACESA produce para sus baños original belleza.

La limpieza es otra característica sobresaliente de estos originales muebles sanitarios, pues su color blanco en las áreas interiores, permite a simple vista apreciarla fácilmente.

Localice a su distribuidor NACESA más cercano y adquiera para sus baños lo más novedoso en materia de muebles sanitarios: BI-COLOR 70'.



NACIONAL DE CERAMICA, S.A. SUBSIDIARIA DE EMPRESAS YARTE, S. A. DE C.V.
Y SU RED NACIONAL DE DISTRIBUIDORES

MONTERREY, N.L. AVE. TECNOLÓGICO SUR 2413 TELS. 58-43-30 Y 58-43-31 APDO. POSTAL No. 1765 TELEX 038-675
MEXICO, D.F. AVE. OCEANIA No. 55, COL. MOCTEZUMA TELS. 5-22-40-39 Y 5-22-40-55 APDO. 14-122 TELEX 017-71-109

1

Arq. Agustín Hernández Navarro

Colaboradores

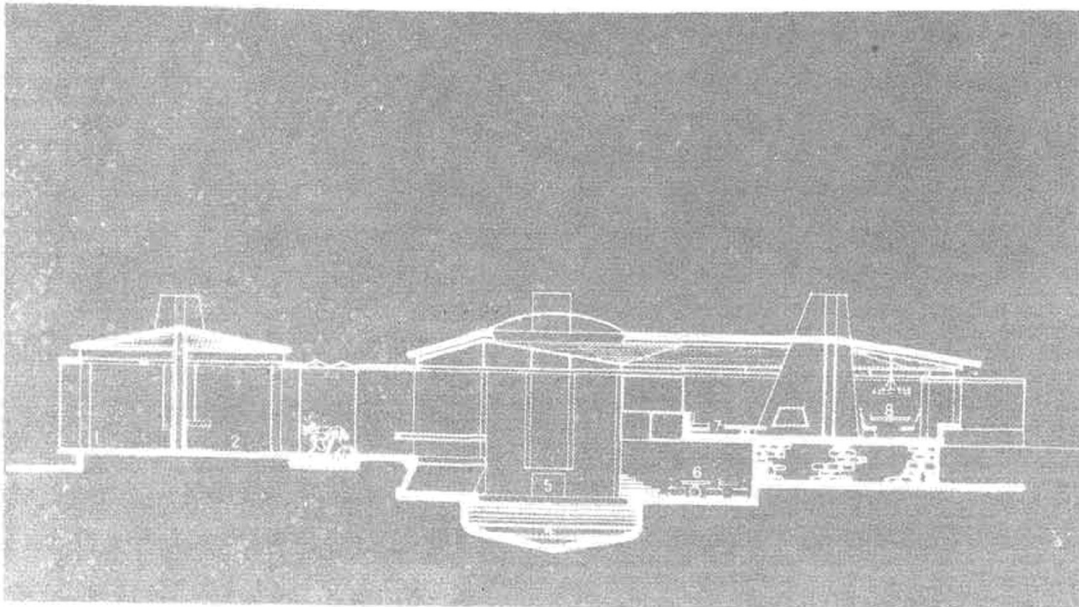
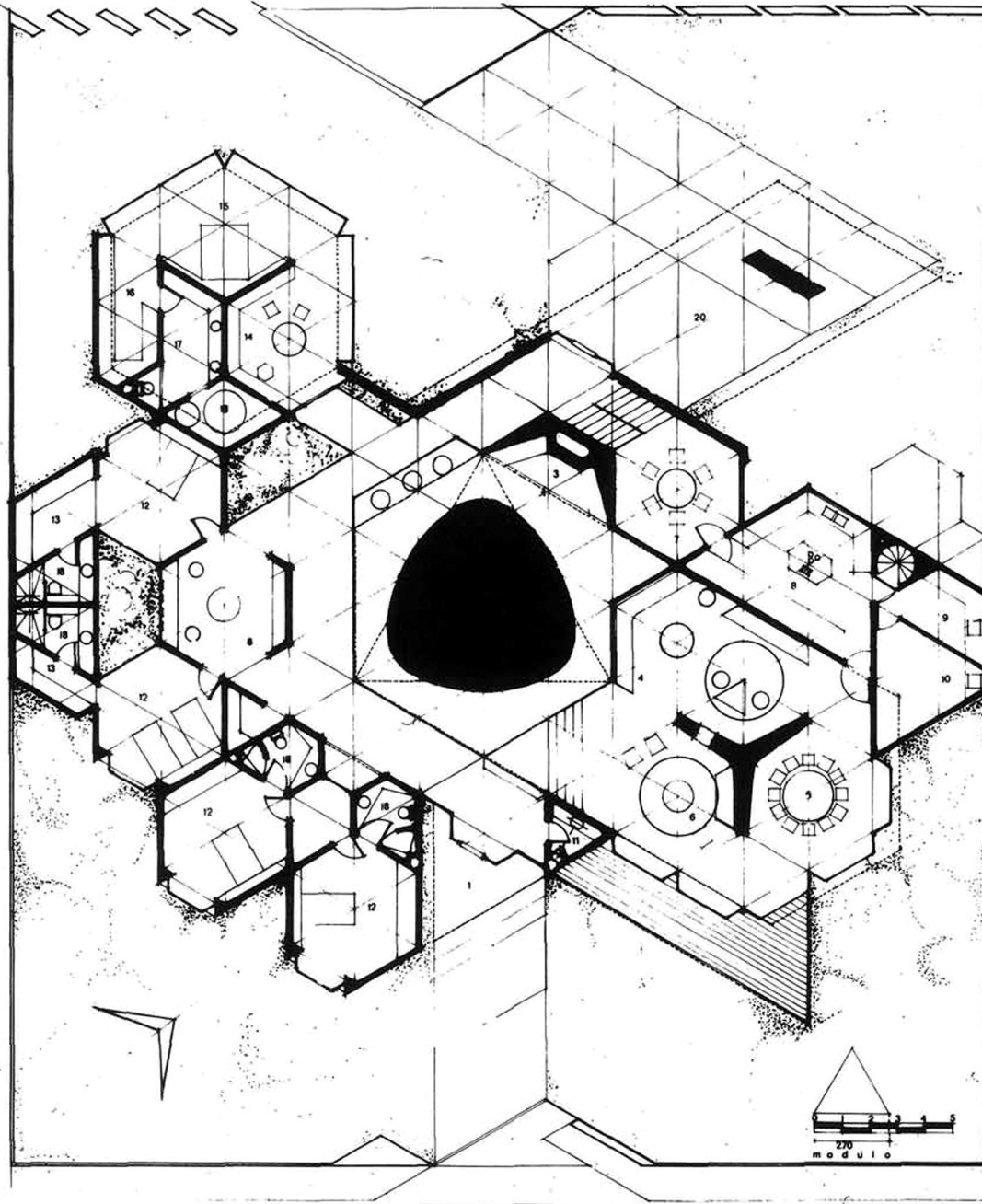
Arq. Alejandro Martos Marthos

Arq. Gonzalo Arenas

parque
vía
reforma

casa habitación

1855



CORTE

1. Recámara
2. Sala de estar
3. Jardín interior
4. Alberca
5. Chimenea
6. Sala de estar
7. Estancia
8. Comedor

PLANTA PRINCIPAL

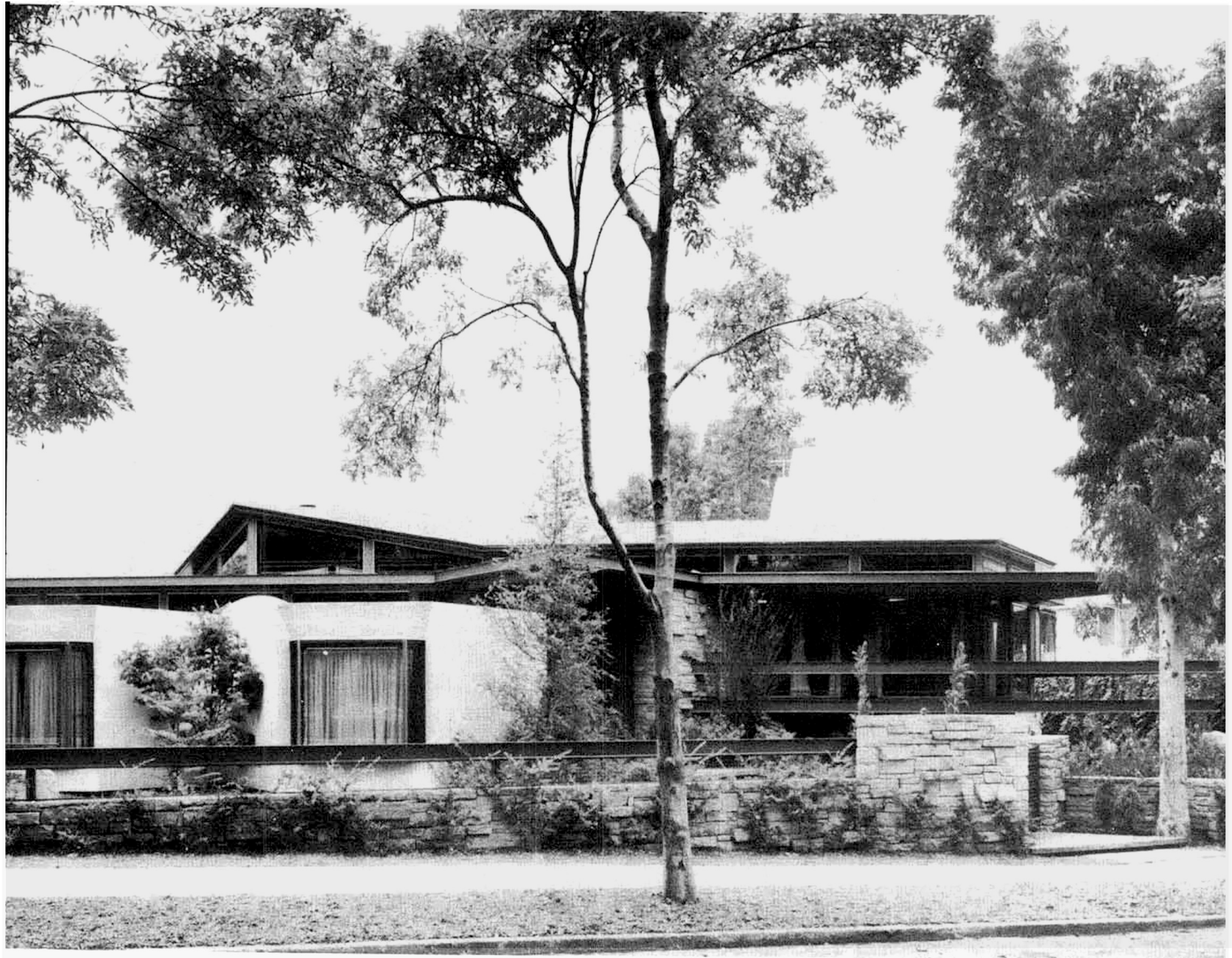
1. Pórtico de entrada
2. Alberca
3. Chimenea
4. Estancia
5. Comedor
6. Sala de estar
7. Desayunador
8. Cocina
9. Planchador
10. Patio de servicio
11. Toilet
12. Recámara
13. Vestidor
14. Sala de estar
15. Recámara
16. Vestidor
17. Tocador
18. Baño
19. Jardín interior
20. Garage

Es un terreno con dos frentes, el principal hacia la avenida Parque Vía Reforma y el otro a la calle de Monte Caucás. La superficie es de 1400 m².

Frente a una voluntad definida del programa de necesidades y contando con un terreno que en sí exigía limitaciones restrictivas, el proceso para llegar a la solución del proyecto fué el siguiente:

Primeramente se definió un sentido del trazo modular triangular, saliendo del tradicional trazo ortogonal con el objeto de buscar que las áreas disponibles para construir no tuvieran un resultado rígido y estático. El trazo utilizado rige la composición y permite una serie de agrupaciones interrelacionadas entre sí, logrando una fluidez orgánica en el resultado de la composición.

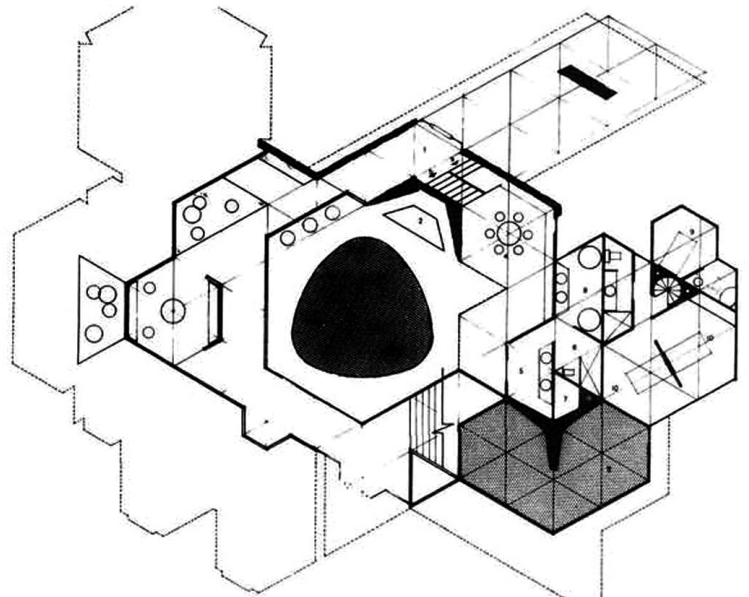
Se tomó como elemento regente de la composición la alberca cubierta, que por exigencias de programa se pedía que no fuera un elemento autónomo, sino que, aparte de la función recreativa que en ella se realizara, fungiera como elemento decorativo y de recepción informal. Al mismo tiempo el propietario busca con esto centrar la unidad familiar en una zona infor-



PLANTAS

1. Vestíbulo
2. Estancia
3. Estudio
4. Comedor
5. Cocina
6. Antecomedor
7. Garage
8. Toilet
9. Recámara
10. Cuarto de lavado
11. Tendedero
12. Sala de T.V.
13. Cuarto de servicio
14. Cuarto de juego

PLANTA BASAMENTO. 1.-Vestíbulo. 2.-Chimenea. 3.-Alberca. 4.-Bar. 5.-Vestidor. 6.-Baño. 7.-Sauna. 8.-Vapor. 9.-Velador. 10.-Servicio. 11.-Casa de máquinas.

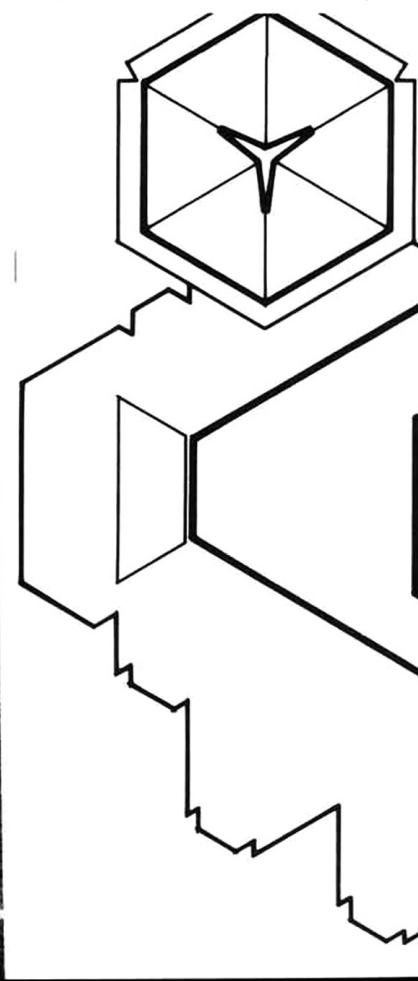
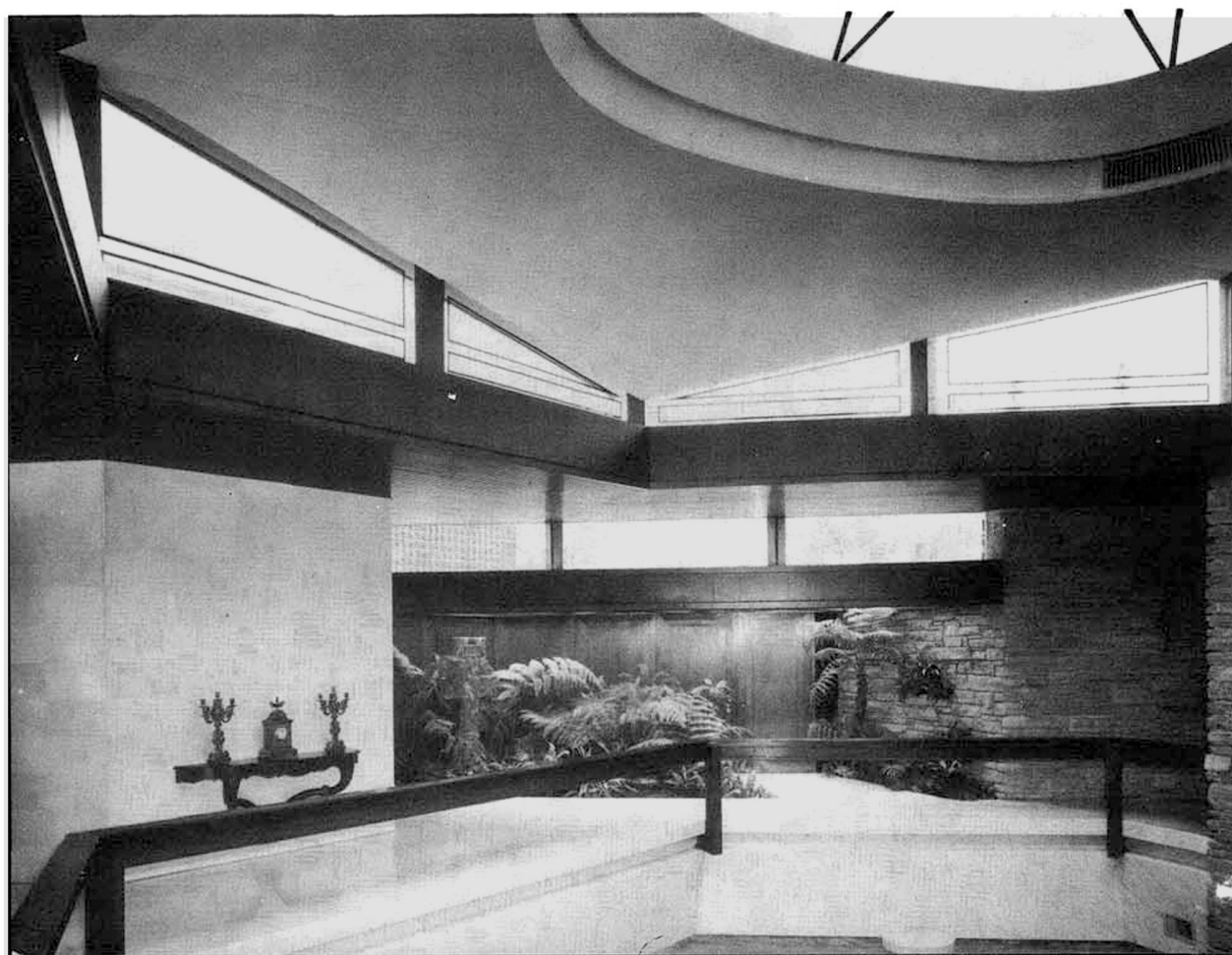


mal. Traduciendo este deseo al lenguaje espacial, se decidió centrarla en la composición general y ubicar alrededor de ella en un espacio siempre dinámico, los elementos componentes del programa. Esto se logró a base de medios niveles para conservar la idea de un solo espacio. De este modo la alberca tiene un funcionamiento independiente, pero especialmente está li-

gado al espacio común y por medio de una circulación perimetral se integra a éste, la zona habitacional. Para la solución de dicha zona se formaron agrupaciones según las edades de los hijos y se creó un pabellón independiente para la recámara principal. Como resultado del módulo triangular, las recámaras tienen una forma exagonal que permite buscar la mejor orienta-

ción y lograr encuadramientos visuales distintos en cada caso. La zona de recepción queda frente a la zona habitacional separadas por la alberca y con una diferencia de medio nivel que permite una separación virtual.

Una preocupación constante fué la participación del parque ubicado frente al terreno. Para lograrla se crearon



losas a distintos niveles con el objeto de lograr penetraciones que no sólo son de luz, sino que permiten una liga visual con el cielo y los árboles. Dichas losas son planas en los niveles más bajos y al ir subiendo de nivel, se van inclinando hasta culminar en el domo de la alberca, teniendo así una solución "introvertida", pero que al tener incidencia de luz y fuga espacial, evita ser

un espacio claustroante.

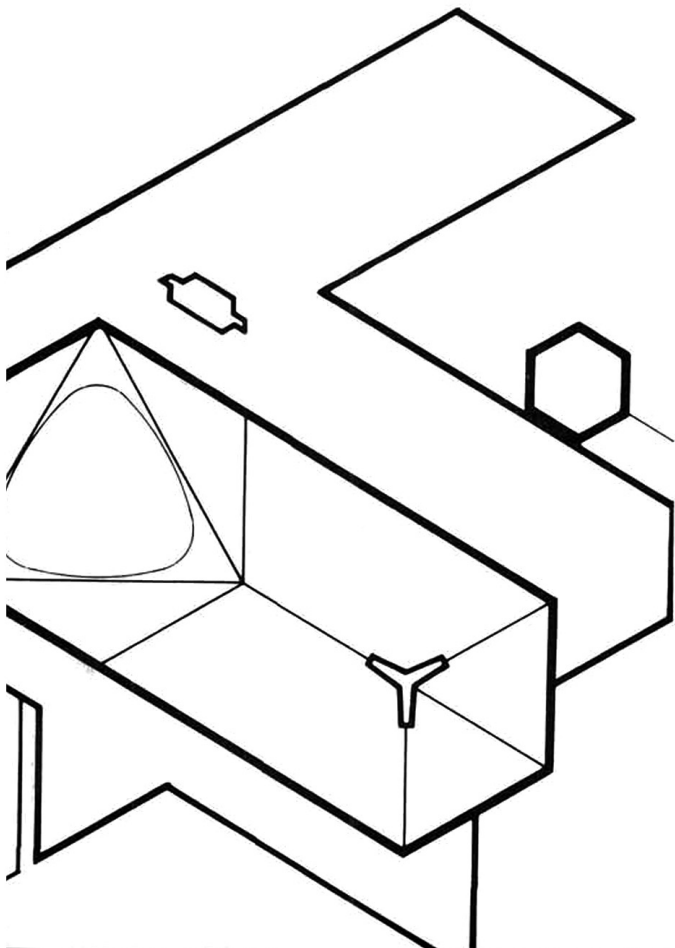
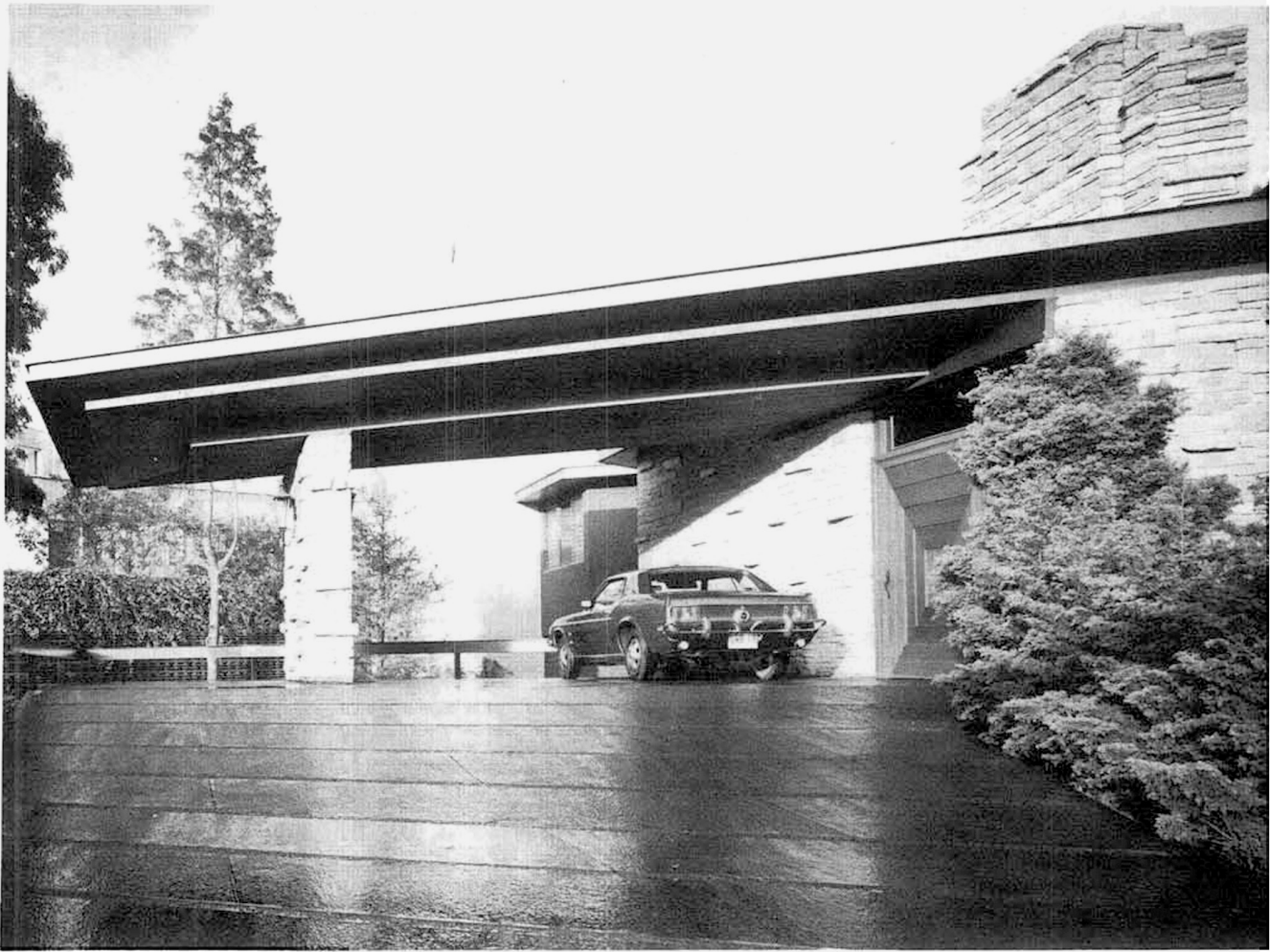
La cubierta horizontal que circunda la recepción tiene dos prolongaciones, una de las cuales forma el pórtico de entrada, y la otra, saliendo diagonalmente para permitir un acceso fácil por la calle de Cáucaso forma el garage.

Toda la estructura es de fierro estructural a excepción del basamento de la zona de recámaras. Los acabados

dominantes son: madera, mármol y cantera.

El criterio de toda la volumetría fue el de mantener en cada una de las partes compositivas generales y particulares, el ritmo y las líneas del módulo de trazo, logrando así una unidad en todas las partes.

México, D. F., septiembre 22 1970.



**en
la
casa
habitación
en
parque
vía
reforma
1865,
realizada
por
el
arquitecto
agustín
hernández
se
contó
con
la
colaboración
de
las
siguientes
compañías.**

clima

CLIMA ARTIFICIAL Y REFRIGERACION

20 DE NOVIEMBRE 82-306

5 12 82 89 5 12 22 38

estructura

TANQUES Y ESTRUCTURAS DE ACERO, S. A.

SAN LORENZO 1009. DESPACHO 402-B Z P. 12

5 75 00 89

M. ELECTRONICA ESPECIALIZADA

DIEGO BECERRA 51-A

5 24 73 59

ALUMINIO KIM

OAXACA 86-402

5 14 50 42 5 11 41 04

acabados de mármol

BASALTO Y MARMOL, S. A.

CALLE DE BASALTO No. 2
LOS REYES, COYOACAN, D. F.

5 49 79 50

acabados en muros

MANUFACTURERA MEXICANA DE PLASTICOS

BOULEVAR ADOLFO LOPEZ MATEOS 23

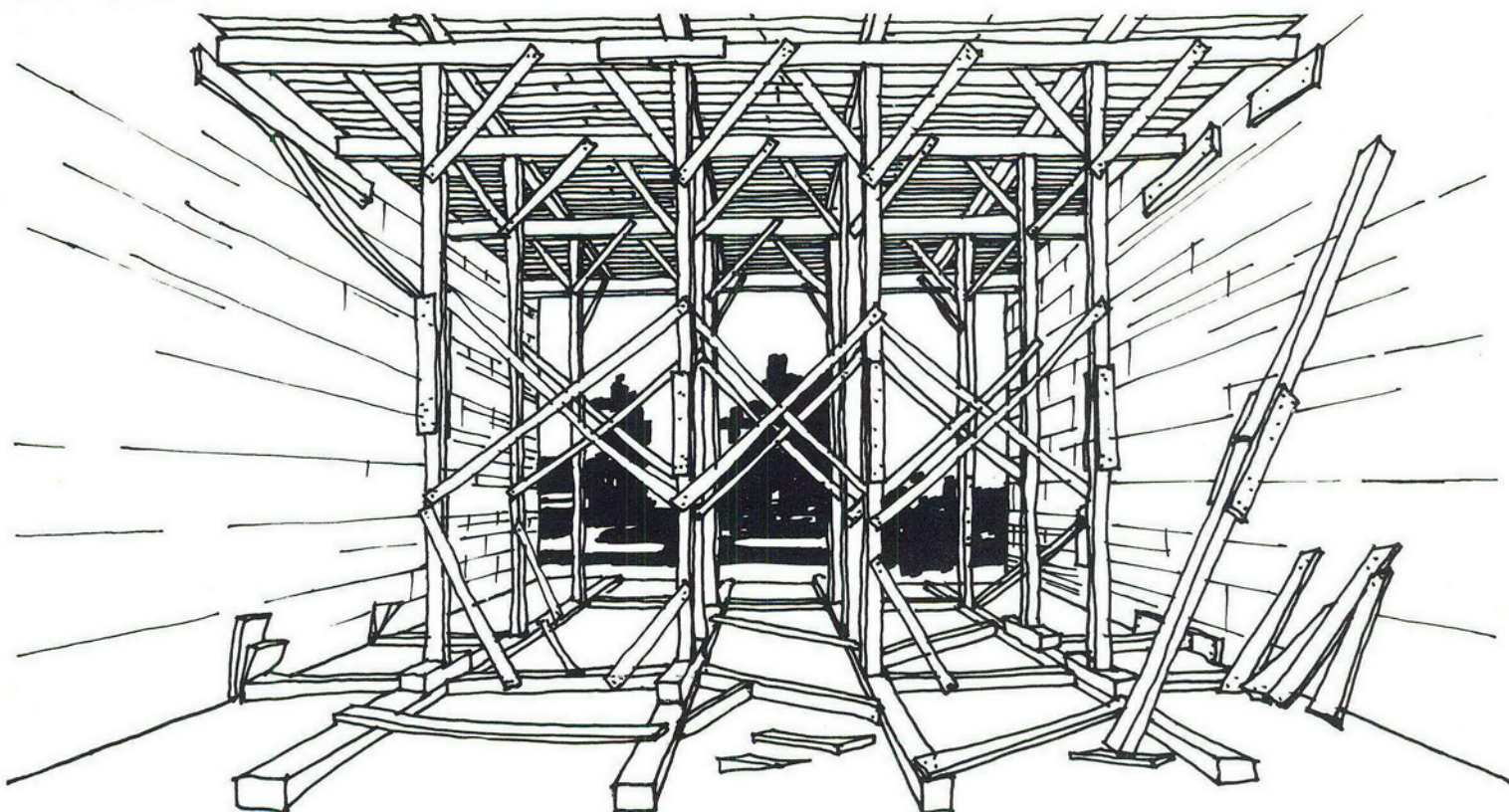
5 65 02 02 5 65 00 50

equipos de cocina

MUEBLES GALGO

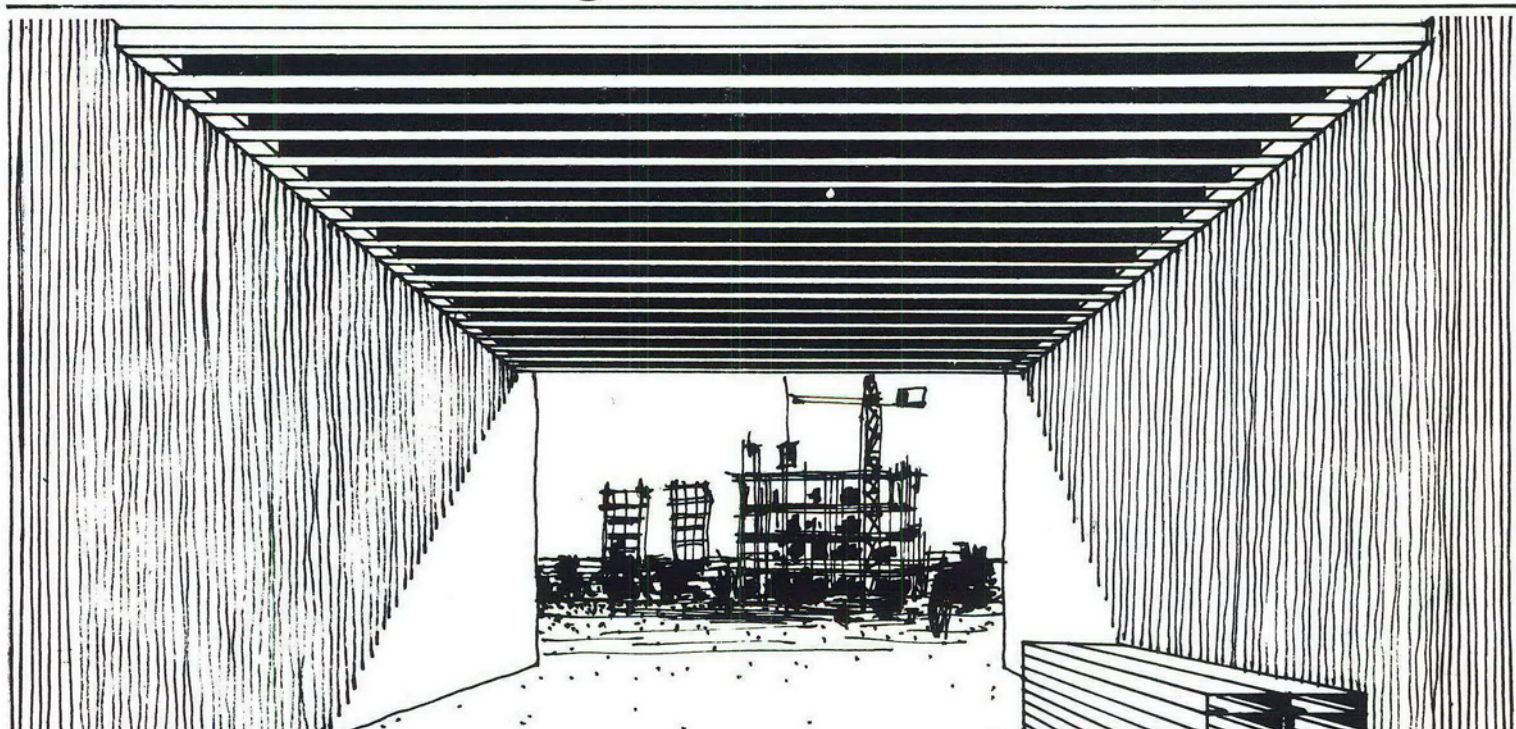
ESCAPE 36 NAUCALPAN DE JUAREZ, EDO. DE MEXICO

5 76 31 22



SISTEMA TRADICIONAL

.... MADERA



**SISTEMA REVOLUCIONARIO
CIMBRA METALICA AUTOPORTANTE !!!
SIN POSTES! SIN ANDAMIOS!**

ARQUITECTURA INDUSTRIAL MEXICANA S.A.
INSURGENTES NORTE 1927 MEXICO 14 D.F

577 21 62

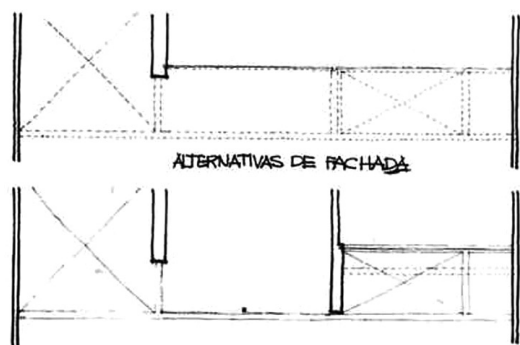
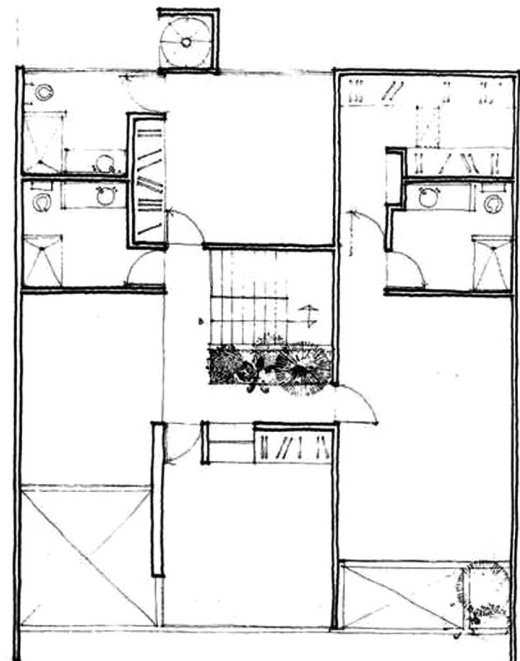
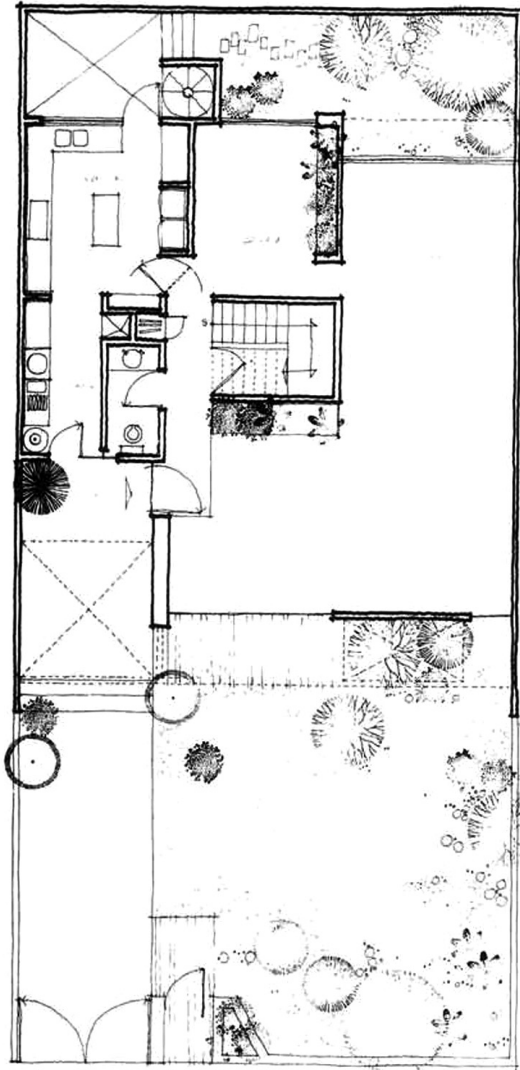
577 61 00

577 41 91

577 63 05

casas habitación en tecamachalco

Arq. Carlos Ortega V.
Arq. Moisés Becker K.

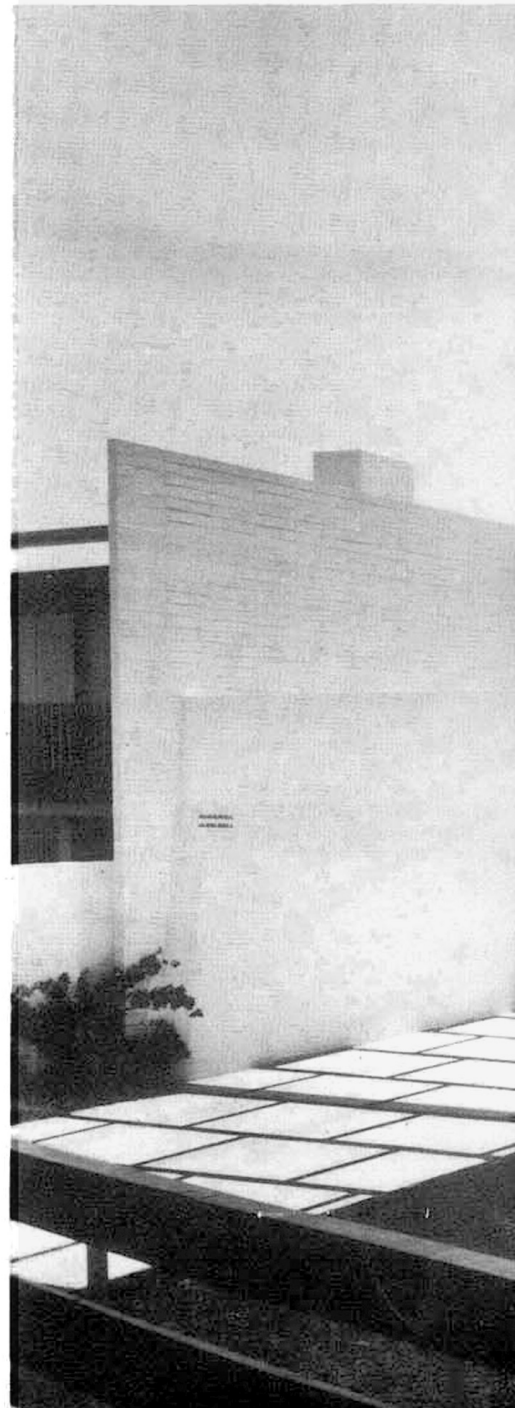


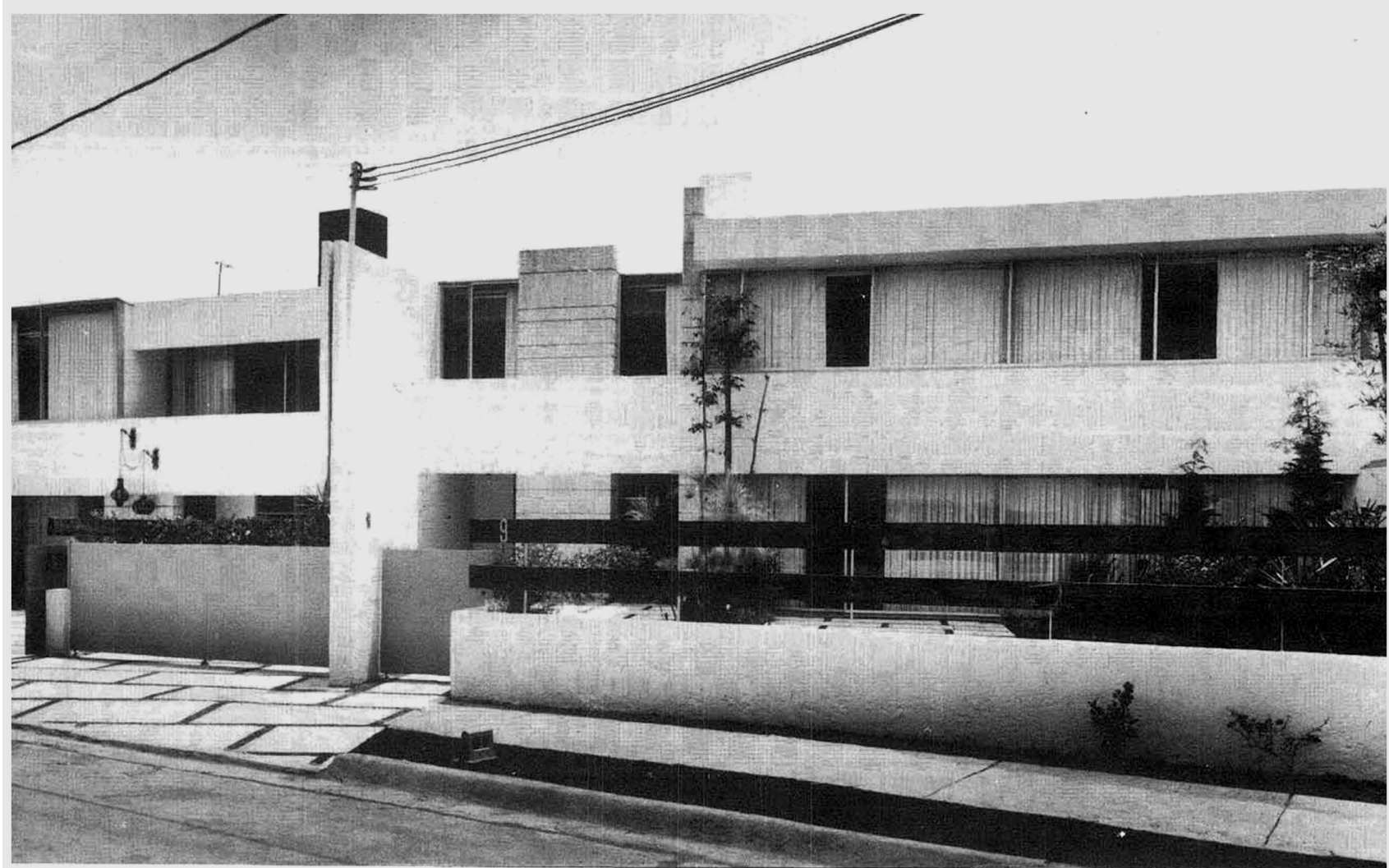
2

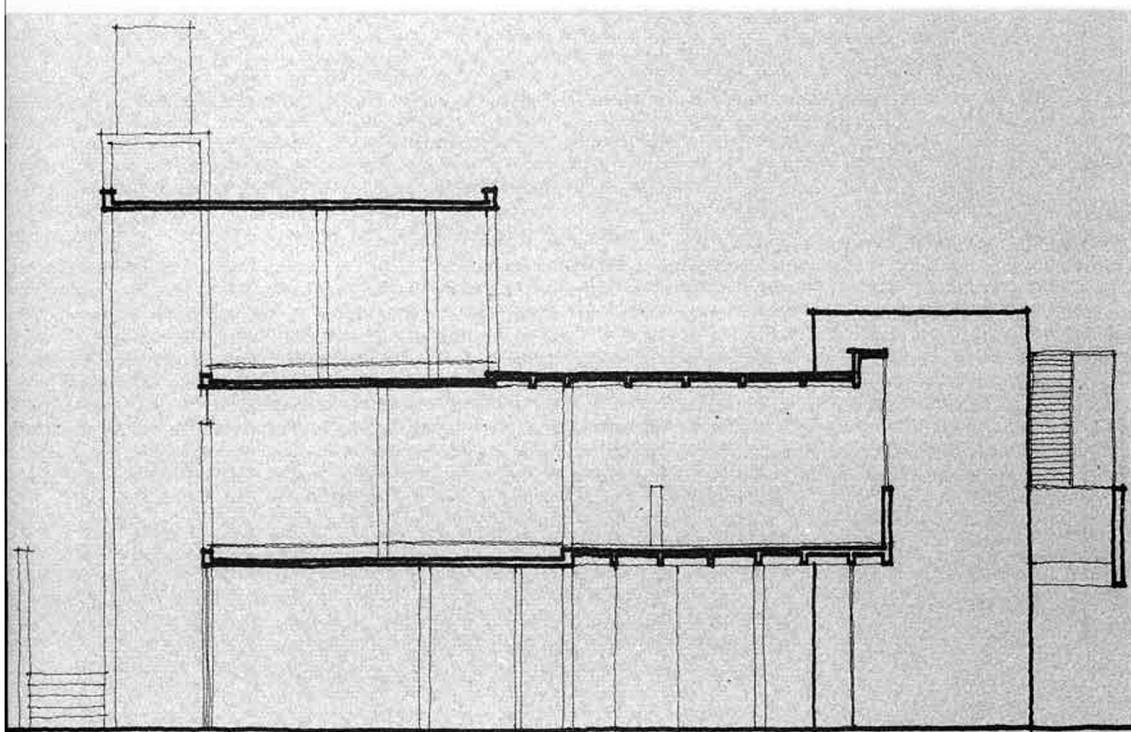
Consideramos que dejando a un lado el diseño urbano, o sea refiriéndonos concretamente a la arquitectura, son dos fundamentalmente los factores determinantes de la fealdad del paisaje en algunas urbes de nuestra época, como es el caso de la Ciudad de México.

Uno, la mala calidad en sí de la arquitectura, consecuencia probable más que a la ausencia de talento, a la producción masiva de arquitectos con una precipitada preparación, y dos la falta de armonía o de unidad en la arquitectura.

Del primer factor no cabe hablar en este breve análisis, por su profundidad; del segundo creemos que la unidad, o más bien la carencia de ella, es un fenómeno característico y exclusivo de nuestra época. En las épocas que nos han precedido, baste citar ejemplos tan elocuentes e importantes como en las que surgieron las ciudades de París, Londres, Venecia, Bruselas, etc., para mencionar solo las ciudades importantes, en las que la unidad en la diversidad es sin lugar a dudas el factor determinante para "propiciar" la belleza urbana, ya que en las villas o pueblos pequeños, la unidad, era y es posible







comprobarlo incluso hoy en día, más marcada y evidente.

Anotado lo anterior al recuerdo de la evidencia de los ejemplos señalados, lo que procede es pensar porque en la época actual no se logra esta armonía. Será acaso por la intervención de los arquitectos, ya que como sabemos en la antigüedad los pocos que había además de solo operar en las ciudades principales, se ocupaban solo de las obras importantes y casi siempre relacionadas con la religión; ó será quizás motivo del actual empeño en la originalidad, o bien, por las influencias internacionales tan disímbolas y fáciles de recibir en nuestra época?

Las reglamentaciones urbanas por sí solas no bastan para el logro de esa armonía, y el extremar las existentes no parecería adecuado. Resta solamente insistir en los talleres de composición en las escuelas y entre los que ejercemos la profesión el TOMAR MUY EN CUENTA, AL PROYECTAR EL CONTEXTO URBANO QUE RODEA A LA OBRA QUE ESTAMOS CONCIBIENDO.



3

cuatro casas habitación

Arq. Salvador López Peimbert
Arq. Alberto Arouestry Ibarrola

construyó
Arturo Sánchez Galicia

Al tener oportunidad de proyectar simultáneamente cuatro Casas Habitación con un programa particular orientado a familias con requerimientos complejos, el punto de partida ha sido relacionar las construcciones sacando



el mayor partido a una lotificación convencional.

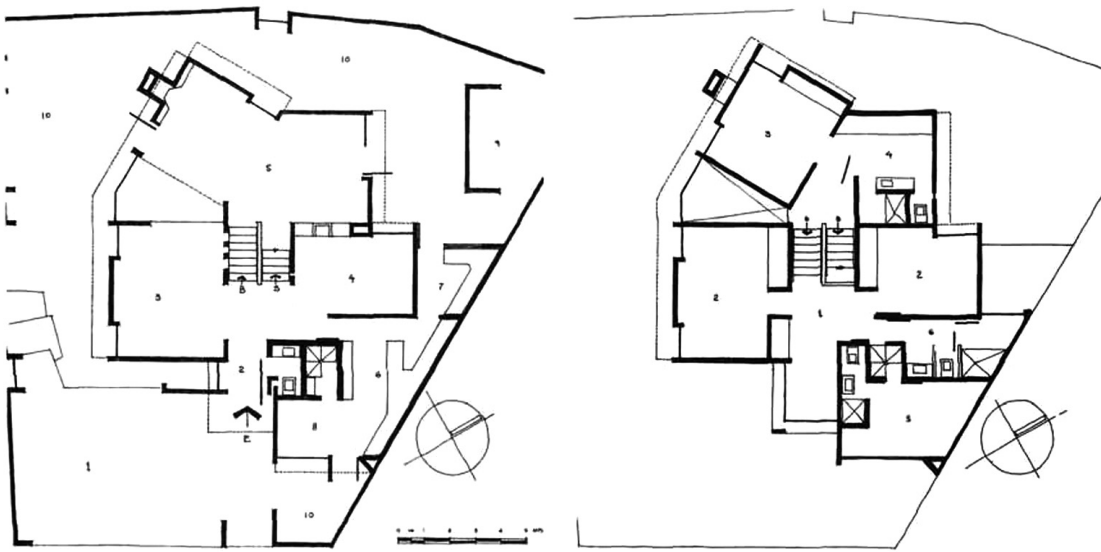
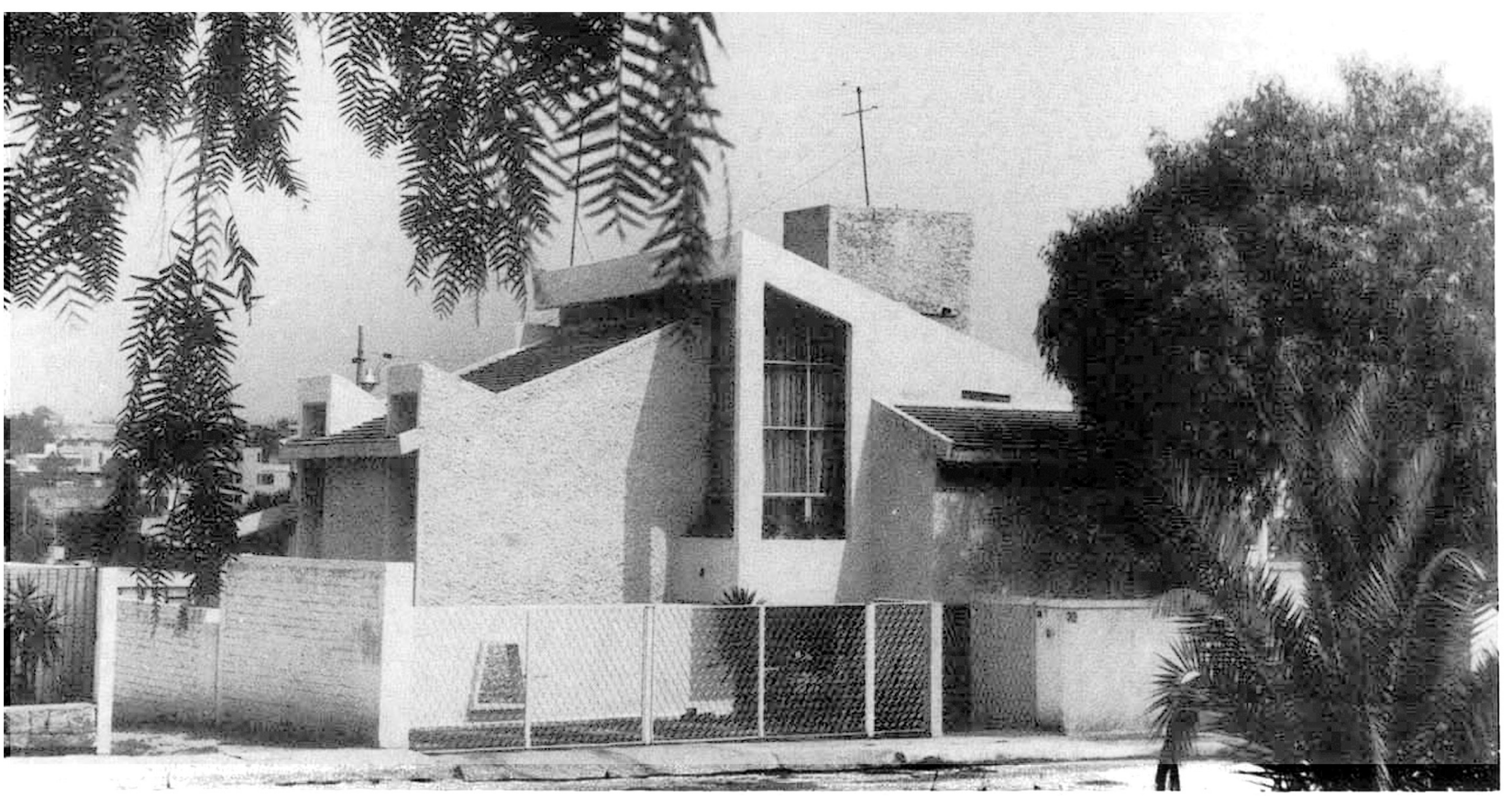
Así, en este sentido los terrenos se han forzado a formar una plazuela común y el proyecto de cada casa, aún siendo diferente por sus condiciones propias, obedece a la idea general de formar un solo ambiente hacia el exterior.

Los elementos de programa, como las plantas lo indican, son esencialmente los mismos en cada casa. El vestíbulo, la estancia, el estudio, el comedor, desayunador y servicios, están expresados en las plantas bajas con resultados diferentes jugando con desniveles de acuerdo a la topografía para lograr una disposición con el máximo de libertad.

Complementan el Conjunto, combinaciones de patios, jardines y ambientes accidentales.

El resultado ha logrado romper la rigidez urbana característica de las lotificaciones particulares, consiguiendo un efecto de privacidad y personalidad en el Conjunto.





4

Arq. Alberto Arouestry Ibarrola

casa

habitación

PLANTA BAJA

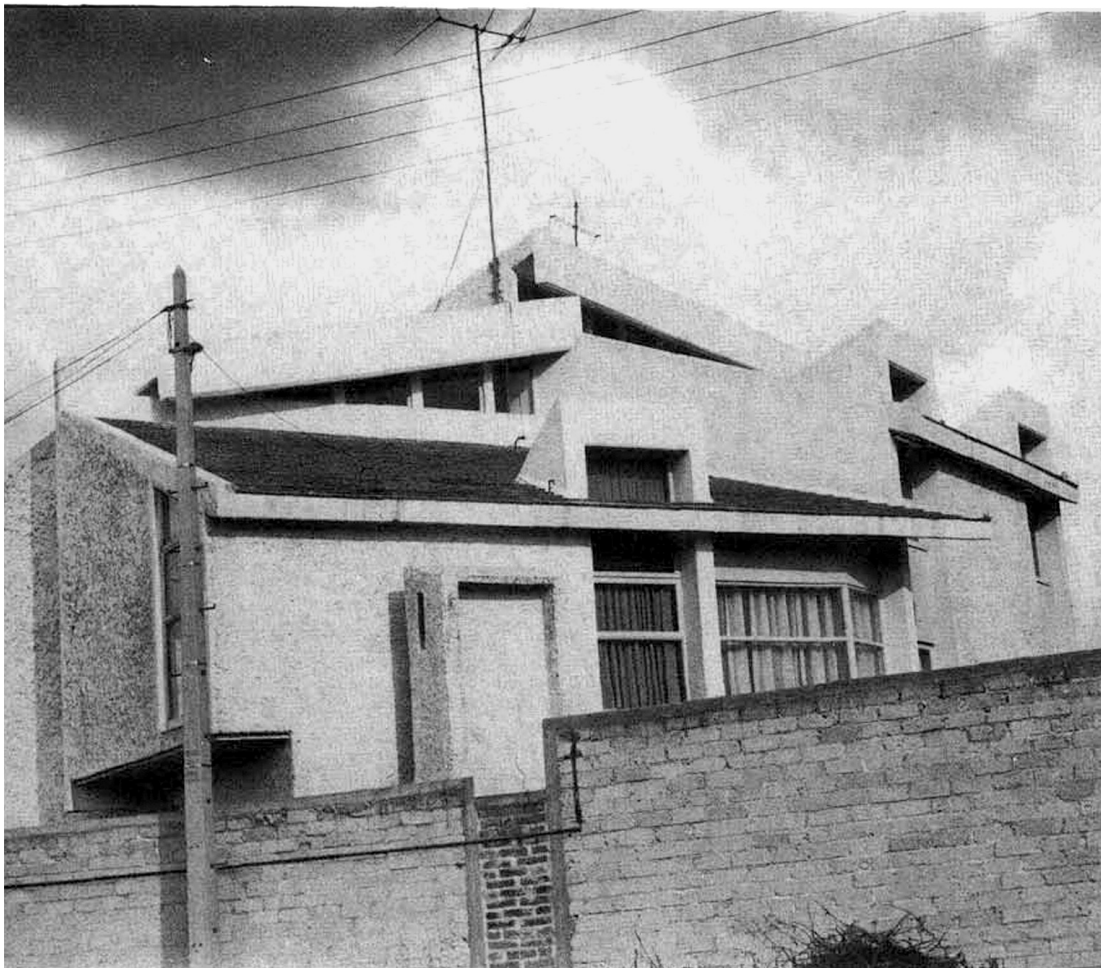
1. Cochera
2. Vestíbulo
3. Estancia
4. Comedor
5. Sala de juegos
6. Cocina
7. Lavandería
8. Desayunador
9. Servicio
10. Jardines

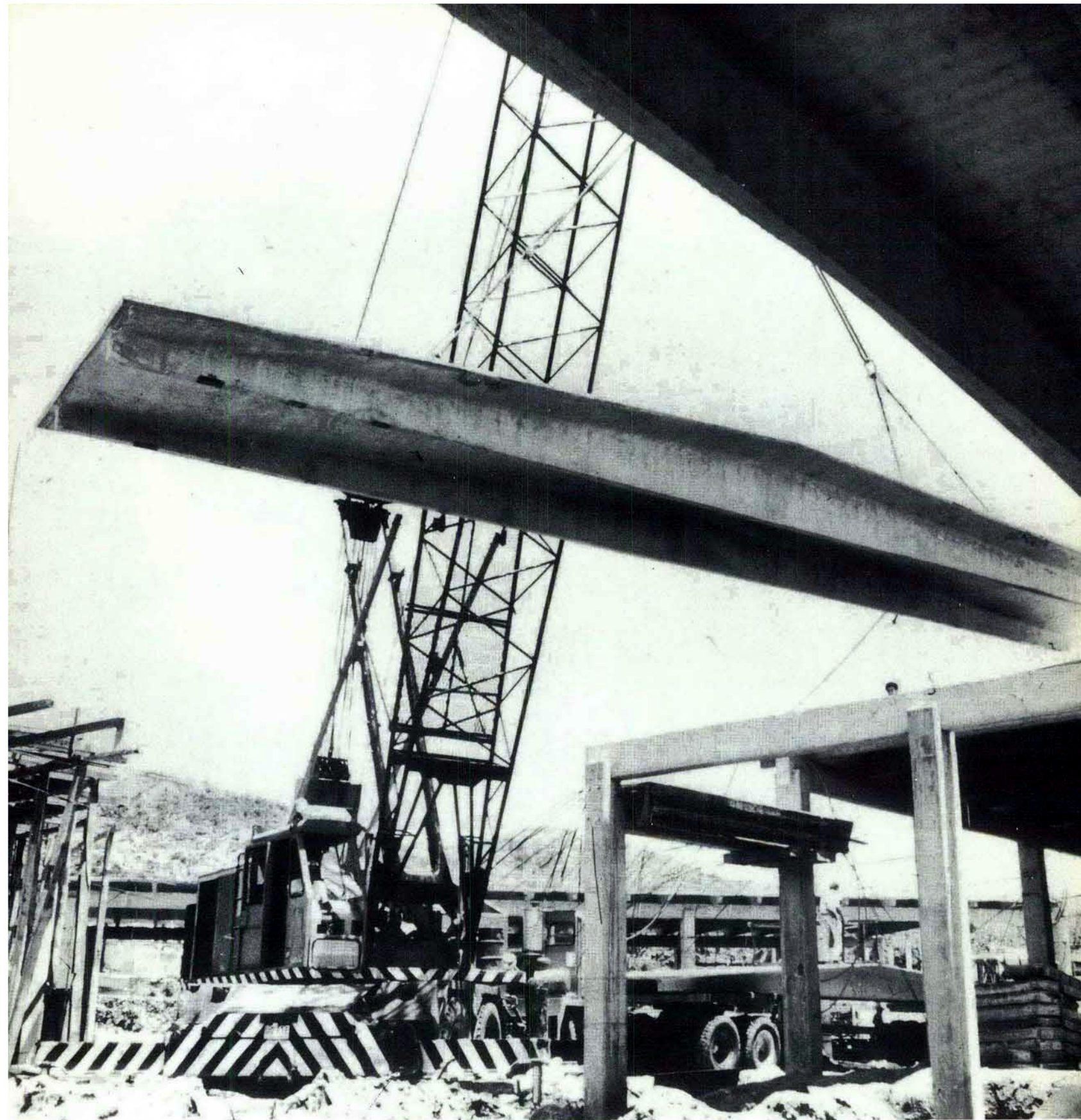
PLANTA ALTA

1. Vestíbulo
2. Recámaras
3. Recámara Principal
4. Vestidor
5. Servicio
6. Baño

Con un terreno irregular en su planta y su topografía se ha emplazado una casa cuyo programa aparentemente podía desbordar las limitaciones del terreno.

En vista de lo anterior, la respuesta del proyecto al terreno ha sido seguir quebrando los paramentos y los niveles, para simultáneamente sumar el espacio y a la vez disolver los límites físicos originados por las dimensiones de su emplazamiento. Así, al ir ligando ambientes, pero a la vez definiéndolos, se ha intentado aprovechar al máximo el espacio, obteniendo resultados formales que son en gran parte consecuencia de la disposición interna.





CENTRO COMERCIAL ACAPULCO

PROYECTO: Arq. Adolfo Del Cueto

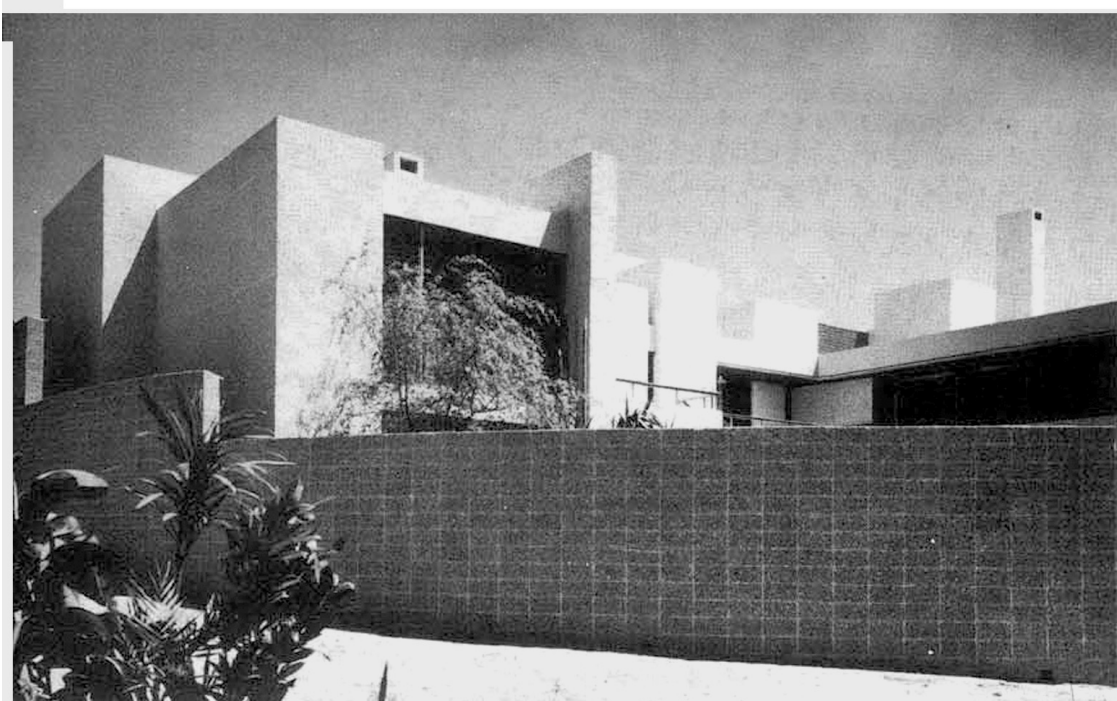
CONSTRUYE: "TEKTON CONSTRUCCIONES, S. A."

ELEMENTOS ESTRUCTURALES PRESFORZADOS POR:



TEL: 563 20-00

PRESFORZADOS MEXICANOS, S. A. Calle de las Minas 143 México 18 D. F.



5

Arq. Manuel Rosen M.

casa habitación

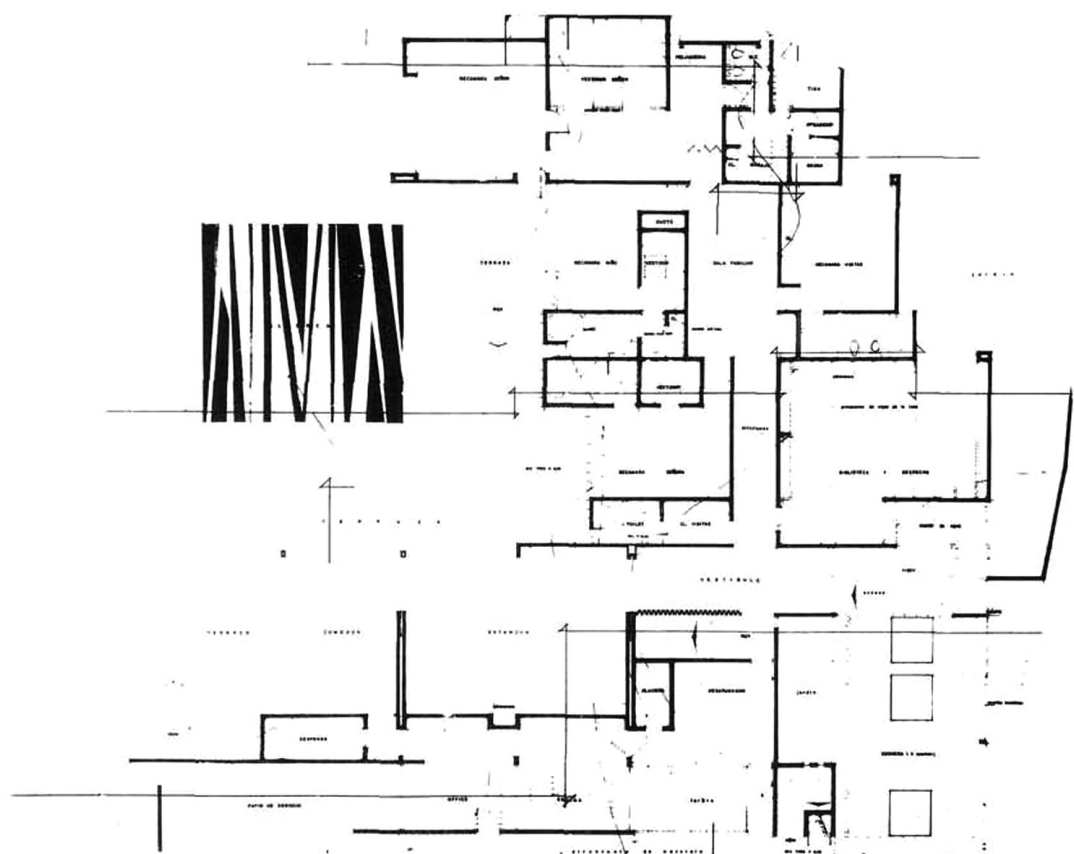


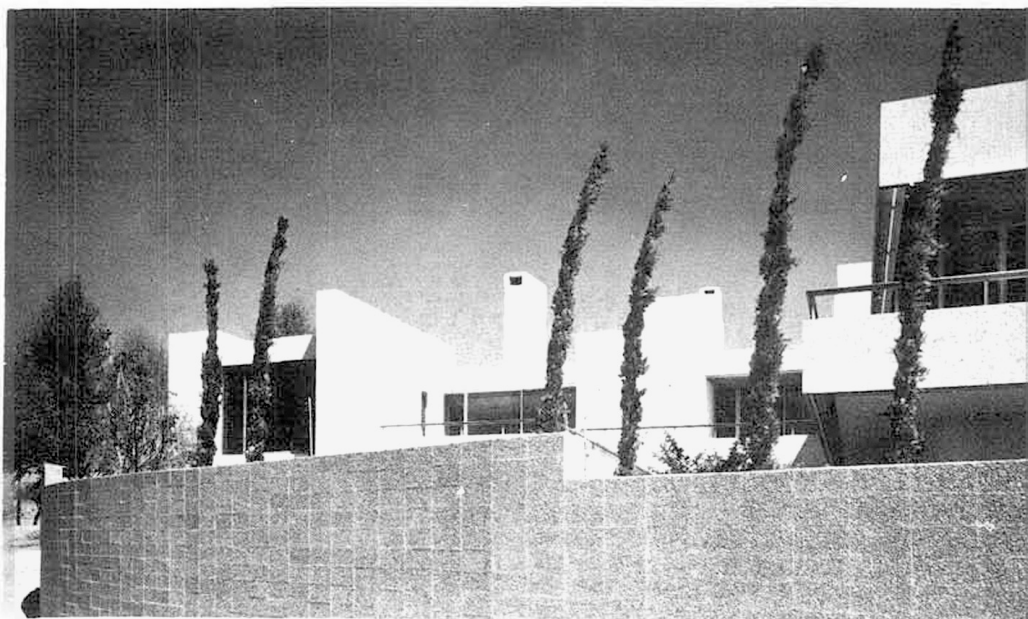
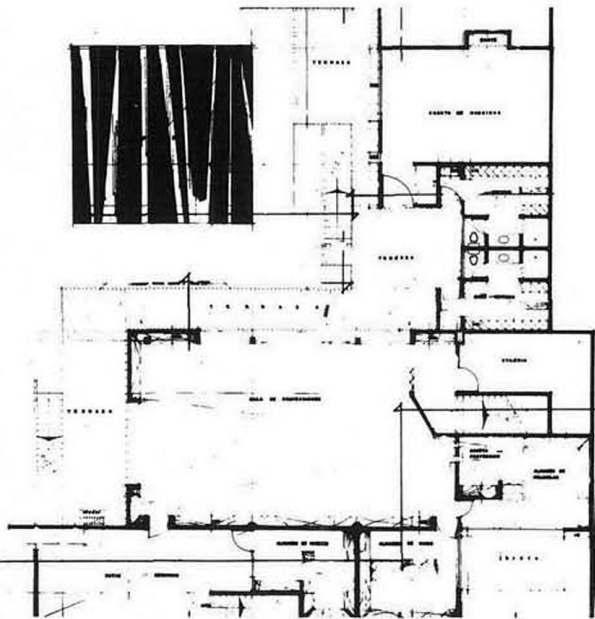
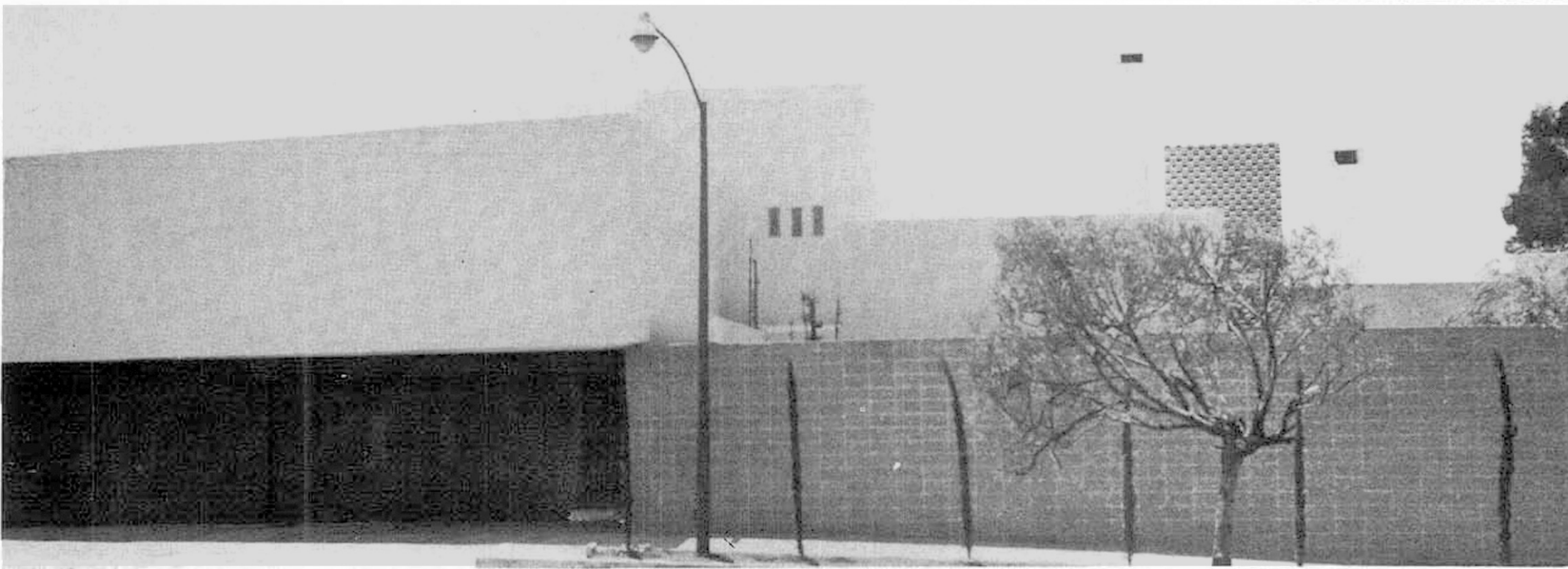
Las características de esta casa fueron fundamentalmente las de aislar los elementos más íntimos que forman el programa de la misma, ya que era parte del programa crear estos ambientes, con el objeto de poder desarrollar las actividades deseadas. Sin embargo como podrá observarse en las plantas arquitectónicas, ninguna de ellas se encuentra aislada de los espacios abiertos y áreas verdes, sino por el contrario, totalmente integradas a ellos.

Dadas las dimensiones del terreno y su situación topográfica, en relación al programa, bastante amplio y complejo, se resolvió esta casa creando, en una sola planta, los espacios de vestíbulo, estancia, comedor, antecomedor, cocina y comedor de servicios, y aislada a través de una pequeña galería, pero en la misma planta, la zona íntima de Sala Familiar que vestibula todas las recámaras y que en un momento dado puede independizarse del resto de la casa.

Aprovechando el desnivel natural del terreno se creó en el nivel interior, la sala de fiestas con cava de vinos y vestidores con pantalla empotrada en el plafón con control electrónico y caseta de proyección, salón de juego y de billar, y la zona de maquinaria para todos los sistemas de acondicionamiento de la casa, así como de la alberca. En el nivel superior a la planta principal se encuentran las habitaciones de servicio, lavandería y patios.

Dadas las características, en cierta forma de lograr elementos más o menos cerrados, nos inclinamos a buscar en los muros, macizos de gran plasticidad, creando cierta tendencia expresada en su conjunto, y la cual al desplazarse a diferentes puntos de vista de la casa ya sea en su fachada o en su jardín interior, dá en cierto modo una dinámica espacial.





6

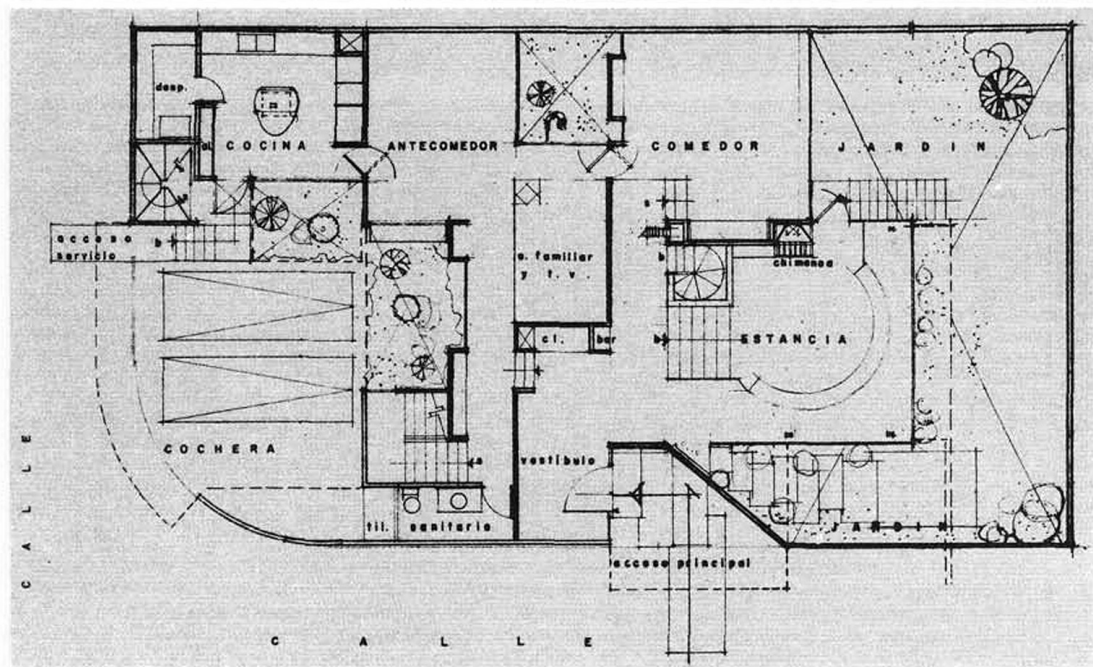
Arq. Simón Liebman

casa habitación en tecamachalco

La familia que ocupa esta casa-habitación está constituida por 5 miembros y 3 de servicio. El Jefe de Familia es un médico que requiere privacidad en el hogar para sus estudios profesionales; se resolvió un estudio aislado del resto de la casa en el que, asimismo pudiera recibir a sus amistades personales o bien se utilizara como recepción, juntas profesionales etc. Para tal efecto se ubicó esta área en el nivel más bajo del terreno aprovechando un desnivel natural del mismo. El estudio se comunica con el resto de la casa a través del vestíbulo principal que distribuye hacia la estancia y el comedor por un lado y a la zona familiar y habitaciones por el otro.

La Estancia es una área intencionalmente separada del comedor, está integrada al vestíbulo, totalmente liberada de muros y limitada únicamente por objetos visuales como son cambios de nivel en pisos y en plafones. La forma circular de la banca de concreto sugiere movimiento y libertad en el espacio. El comedor en cambio está perfectamente delimitado, la iluminación se planeó marcando precisamente los lugares de interés propios de esta área como son: el ventanal que vé hacia la barranca, el mueble trinchador construido previamente en la obra, la cubierta de servicio y la mesa de comedor propiamente.

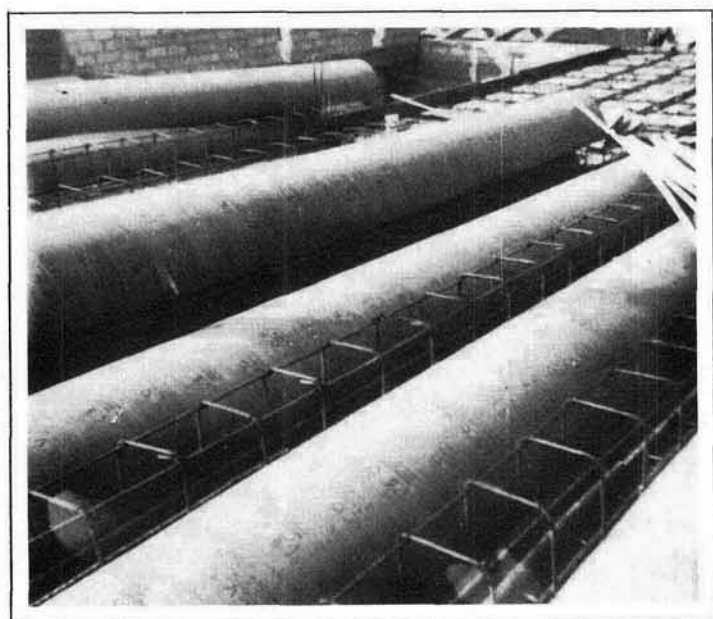
La Estancia familiar y el Antecomedor se localizaron en una sola área separada del Resto de la zona formal, la comunión de las dos áreas hacen bastante amplia la zona íntima que permite compartir la charla de café y la T.V. con el comedor familiar. A través de estas zonas, el servicio de cocina tiene acceso al comedor. En seguida una circulación interior comunica la





SONOVOID Y SONOTUBO

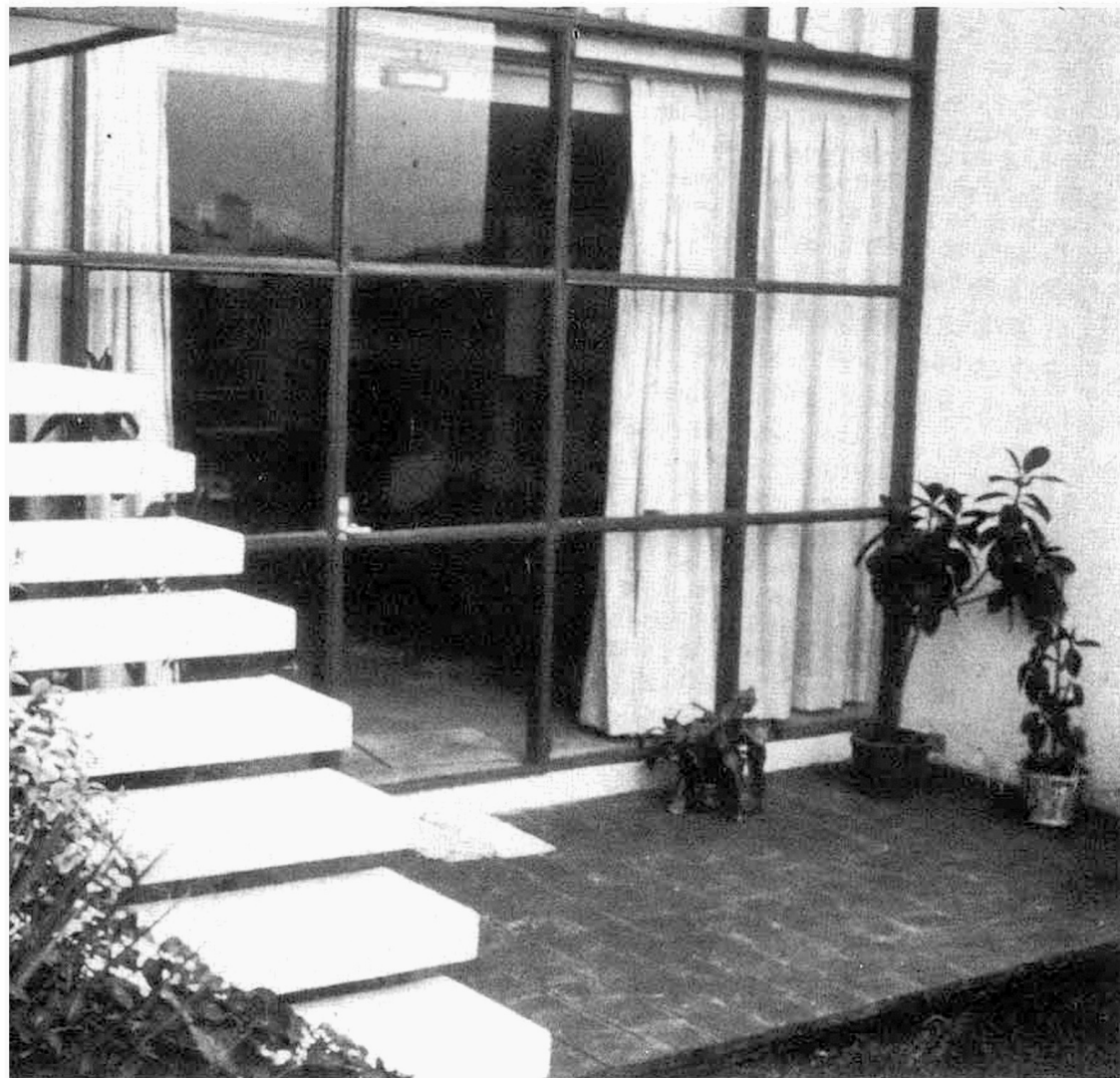
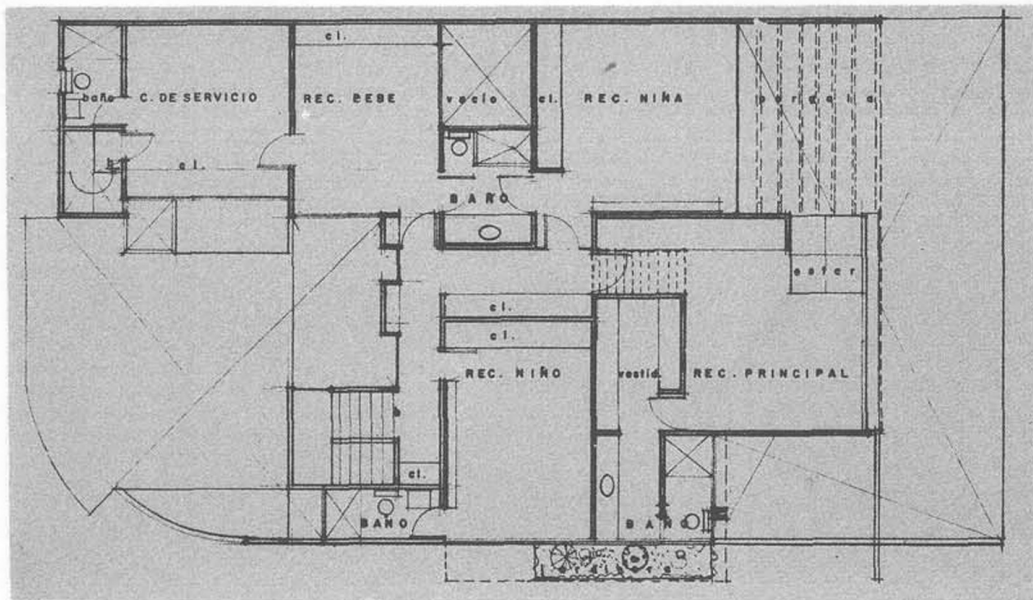
UN NUEVO CONCEPTO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION



- Ligereza.
- Economía.
- Mayores claros.
- Mayores cargas.
- Cargas concentradas en cualquier lugar.
- Aislamiento acústico y térmico.
- Mayor altura.
- Mejores acabados.
- Mayor rapidez.
- Ahorro de fierro, altura, concreto, etc.

¡ofrecen grandes ventajas!

SONOCO DE MEXICO, S. A.
Apartado Postal 92 Bis
México 1, D. F.
576-26-32 -- 576-26-35 -- 576-28-09



planta baja con las habitaciones de la planta alta.

El niño, ya casi un adolescente, tiene su propia recámara con un "librero-estudio" integrado en la misma como en el resto de las Recámaras de las niñas y cuenta con un baño para su uso personal.

Las niñas de edades muy distantes hicieron pensar en dos recámaras independientes entre sí e intercomunicadas a través de un baño común.

La recámara de la nena, está ligada con el servicio para la vigilancia nocturna, en el futuro esta comunicación puede cancelarse y quedar independiente.

La recámara principal goza de una vista panorámica hacia la barranca. Consta de una salita informal, un clóset para el señor, un vestidor para la señora, y un baño que separa la zona húmeda del lavabo-tocador con un tratamiento similar al de la recámara.

Los servicios se han tratado en una torre de tres pisos; en planta baja el acceso a través de la cochera, la cocina y una escalera de servicio, en el primer piso el cuarto de servicio y de planchado con su baño. En el tercer piso el tendedero con una área para lavado, el cuarto de máquinas para el equipo de calefacción y ventilación.

La densidad tan grande de la construcción en relación con el terreno hizo un tanto difícil una solución estética sencilla, al contar con tantos elementos, por lo que se optó por cerrar toda la fachada al exterior destacando únicamente algunos objetos de cierto interés hacia el interior.

La fachada se abre totalmente hacia la barranca y gran parte de la Residencia goza de esta vista. El jardín es únicamente ornamental y envuelve la estancia en planta baja de tal modo que se deja sentir con cierta amplitud.



5-15-86-50

A la sombra de los especímenes de control de calidad que rigurosamente es aplicado en todos nuestros concretos, CARSA ha producido —desde su fundación— más de 6.000,000 M³. volumen con el que sería posible construir una banqueta de un metro de ancho por 15 centímetros de espesor, que asentada sobre el Ecuador daría la vuelta al mundo.



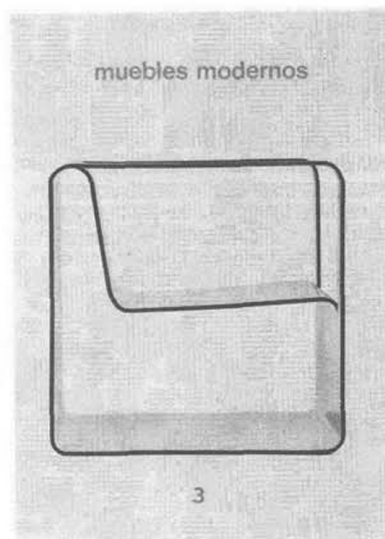
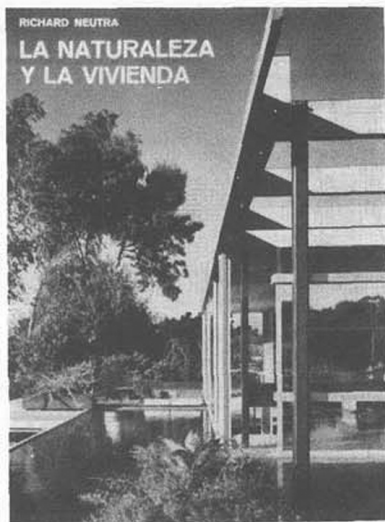
CONCRETOS ALTA RESISTENCIA, S. A. DE C. V.

PROL. AV. SAN ANTONIO No. 461, MEXICO 18, D. F.

"LA NATURALEZA Y LA VIVIENDA"

por Richard Neutra

Acaba de ponerse a la venta este libro que se dirige ante todo a los arquitectos y profesionales de la rama de la Construcción, pero que también interesará a los futuros propietarios. Como es sabido Neutra se especializó, sobre todo, en la vivienda unifamiliar, es decir, en la casa de campo, a la que aporta soluciones verdaderamente originales. Situado entre la generación de los grandes iniciadores de la arquitectura contemporánea, como Walter Gropius y Le Corbusier, y los seguidores, como Brauer, Niemayer, Jacobsen, etc. Neutra, en realidad, se une más a sus predecesores que a los que le siguieron. Puede considerarse, por tanto, como uno de los fundadores del estilo internacional. Una de las características dominantes de sus obras es el marcado interés por la naturaleza —de ahí el título del libro— a la que, literalmente, procura hacer entrar en las casas que construye, tanto por el movimiento de las superficies, como por las grandes paredes acristaladas, como por la introducción de plantas en los interiores y la interacción de espacios cerrados y abiertos (habitaciones, patios y jardines). La arquitectura de Neutra posee otros dos rasgos importantes: primero es su alta calidad técnica, que la convierte en modelo para todos los buenos arquitectos del mundo, aún en el presente; y su interés por el propietario de la casa. Antes de empezar un proyecto, Neutra se compenetraba íntimamente con la manera de ser del futuro habitante de la vivienda, y no empezaba su tarea hasta que sabía exactamente los deseos de su cliente, proceso largo en sus sienes, pues ni todo el mundo sabe con seguridad lo que desea, aunque se figure saberlo. El libro editado por Gustavo Gili tiene texto por el propio arquitecto, y su generoso formato y magníficas ilustraciones permiten hacerse perfecto cargo de las más interesantes viviendas construidas por Neutra, tanto en los conjuntos como en los detalles. La presentación de la obra es muy cuidada y pulcra, y la traducción muy correcta.



MUEBLES MODERNOS, 3

por G. Hatje y K. Kaspar

Editorial Gustavo Gili de México, S. A.
Hamburgo 303 - México, D. F.

En esta obra, publicada recientemente por la Editorial Gustavo Gili de México, S.A., se ofrece una selección de modelos de muebles que ya están en el mercado y que presentan perspectivas de futuro. Siguiendo este criterio, los seleccionadores de los modelos de esta obra se han encontrado ante una superabundancia de nuevas ideas, nuevas formas y nuevos materiales. El estancamiento en que se hallaban los diseñadores de muebles hace poco tiempo, se ha roto y se ha producido una explosión de tendencias cuyas características básicas son: gran movilidad y transformabilidad a base de formas suaves y plásticas, intenso colorido, mayor individualidad y diferenciación. Muchos de los ejemplos de este libro parecen un anticipo de la fun society que preconizan los sociólogos para los años futuros.

Uno de los temas capitales del diseño del mueble actual es el plástico. Ante los ejemplos presentados en esta obra se puede afirmar rotundamente que el plástico ha dejado de considerarse como sucedáneo, como imitación de otros materiales y que ha ganado mercedemente el puesto que le corresponde y desarrollado su propia estética.

El diseñador parece prever para el futuro una sociedad más móvil, más cambiante, dentro de un ocio más dilatado y con mayores deseos de cultivar la propia personalidad, casi como si contara con el rebasamiento de las "cuatro paredes".

La presentación del libro es muy correcta y adecuada al tema: las ilustraciones abundantes ofrecen un cuidado repertorio gráfico que interesará por igual tanto al decorador como al particular y asimismo al mueblista.

LIBRERIAS DONDE PUEDE ADQUIRIR CALLI.

CENTRAL DE PUBLICACIONES
Av. Juárez No. 4
México, D. F.

LIBRERIA BELLAS ARTES
Av. Juárez No. 18
México, D. F.

LIBRERIA LA JOYITA
Galeana No. 110
Guadalajara, Jal.

EMILIO WIRTH
2 Poniente No. 323 altos
Puebla, Pue.

GALERIA DE ARTE MISRACHI
Génova No. 76
México 6, D. F.

LIBRERIA IDEEA
Insurgentes Sur No. 17
México, D. F.

LIBRERIA INTERNACIONAL
Sonora No. 306
México, D. F.

SANBORNS HNOS.
Insurgentes Sur No. 421
México, D. F.

LIBRERIA HERRERO Y CIA.
5 de Mayo No. 49
México, D. F.

LIBRERIA MANUEL PORRUA
5 de Mayo No. 38
México, D. F.

LIBRERIA JUAREZ
Av. Juárez No. 102
México, D. F.

SANBORNS HNOS.
Reforma y Tiber
México, D. F.

SANBORNS HNOS.
Lafragua No. 16
México, D. F.

LIBRERIA MARIA ISABEL
Paseo de la Reforma No. 325-8 B
México, D. F.

LIBRERIA BRITANICA
Av. de la Paz No. 14
México 20, D. F.

LIBRERIA UNIVERSITARIA
Centro Comercial
Ciudad Universitaria
México, D. F.

THE GENEVE SHOP

MUSEO DE ARTE MODERNO
México, D. F.

PALACIO DE HIERRO DURANGO
México, D. F.

LIBRERIA INDEPENDENCIA
Independencia No. 67
México, D. F.

ISLAS HERMANOS
Independencia No.
México, D. F.

CASA KAUFMANN
Independencia No. 37
México, D. F.

SANBORNS HNOS.
Salamanca No. 74
México 6, D. F.

SANBORNS NIZA
Niza No. 30
México 6, D. F.

LIBRERIA ZAPLANA
San Juan de Letrán No. 41-A
México 1, D. F.

LIBRERIA LETRAN
San Juan de Letrán No. 8
México, D. F.

LIBRERIA DEL PRADO
Av. Juárez No. 70
México, D. F.

SANBORNS MANACAR
Edificio Manacar
México 20, D. F.

SANBORNS HNOS.
San Angel, D. F.

LIBRERIA DEL SOTANO
Av. Juárez No. 64
México, D. F.

SR. MANUEL VALADEZ
Av. Juárez No. 1 altos
Guanajuato, Gto.

LIBRERIA CASARRUBIAS
López Cotilla No. 512
Guadalajara, Jal.

LIBRERIA MONACO
Av. Chapultepec No. 68
Guadalajara, Jal.



LIBROS
UNIVERSITARIOS

OBRAS
DISTRIBUIDAS
POR LA UNAM.



EL PARTIDO DE LA
EVOLUCION MEXICANA
por Miguel Osorio Marbán
México, 1970. Tomo I \$ 64.00

Opinión de un militante or-
doxo que invita a corroborar
lo que expone está en lo
esto.

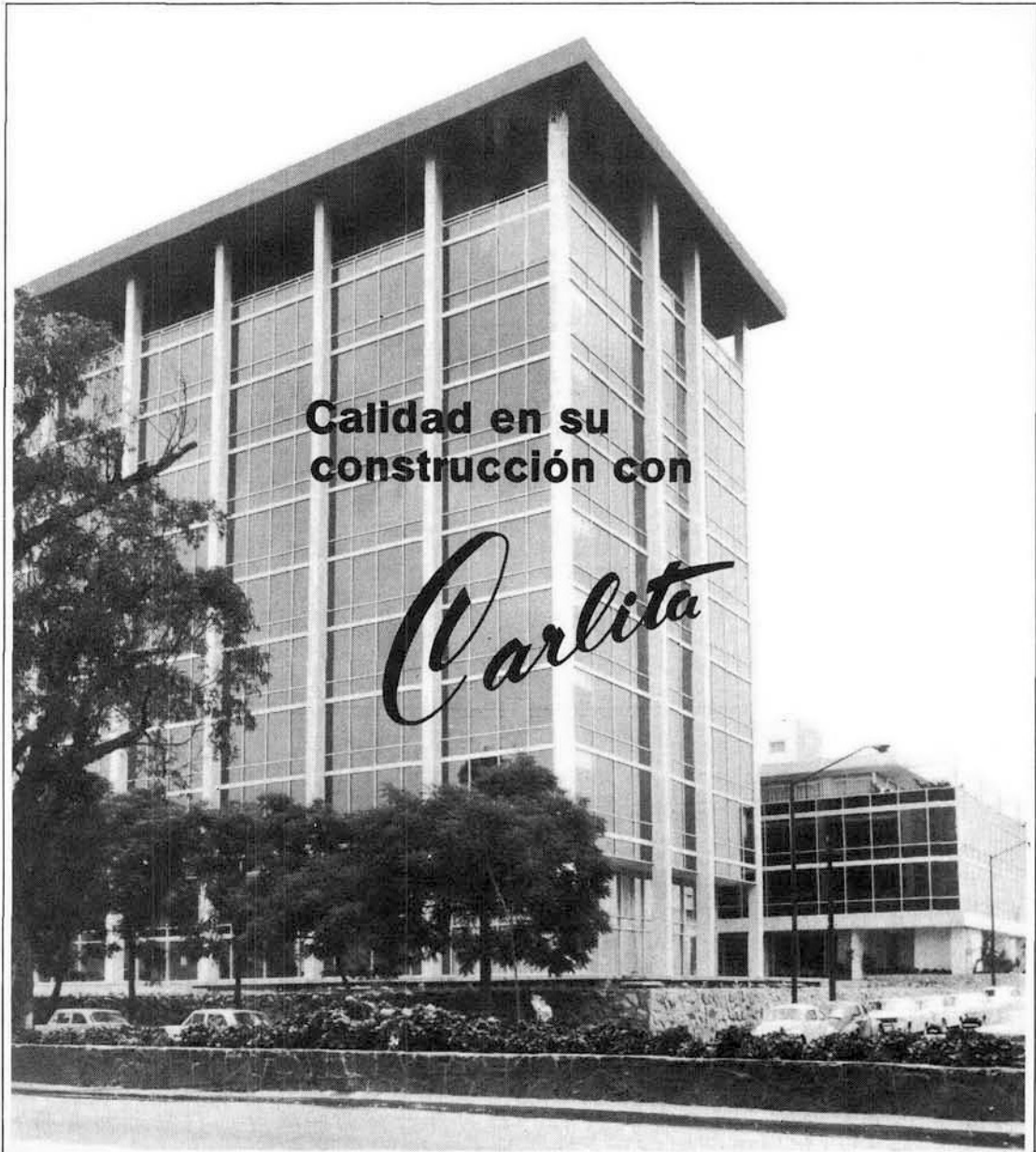
OMO II, próxima aparición.



EL TEMPLO DE LA
COMPAÑIA DE JESUS EN
GUANAJUATO,
por Salvador Díaz-Berrio
Universidad de Guanajuato,
1969, \$ 130.00

Monumento excepcional
por la serie de circunstancias,
legendarias algunas, que lo ro-
dean.

DE VENTA EN LA
REPUBLICA Y EN:
LIBRERIAS
UNIVERSITARIAS.
Av. Insurgentes Sur
No. 299 y Zona
Comercial, C. U.



Calidad en su
construcción con

Carlita

Usted también use calidad en su construcción, como en el nuevo edificio de la Cía. Nestlé, en el que se empleó mortero de CARLITA C-3 con cemento como recubrimiento contra incendio de columnas. Se utilizó también CARLITA "Y" mezclada con yeso para falsos plafones protegiendo

contra incendio las traves. Además se usó el Acusticar tipo II en forma de tirol para plafones, como textura decorativa.

Si Ud. va a construir o está construyendo, solicite información o bien pida el manual de diseño CARLITA.

MATERIALES CARR, S. A.

Distribuidores Exclusivos.

LUBOSA Luis Borioli, S. A.

Monterrey 89-50. Piso Tel. 5-33-14-16 con 3 líneas. México 7, D. F.

Precio de suscripción a Calli

6 Núms.	\$ 90.00	12 Núms.	\$ 120.00
Republ. Mexicana			
Ejemplar	\$ 10.00	3 Dhs.	9 Dhs.
Extranjero	5 Dhs.	1 Dhs.	12 Dhs.
Ejemplar			

Todo cheque o giro postal debe enviarse a:
CALLI, A. C.
Insurgentes Sur 1844 - 503
México 20, D. F.

NOMBRE

DIRECCION

PAIS

Incluye Cheque

Giro Postal por la cantidad de _____

1 Año
Correspondientes a: 2 Años
3 Años de suscripción

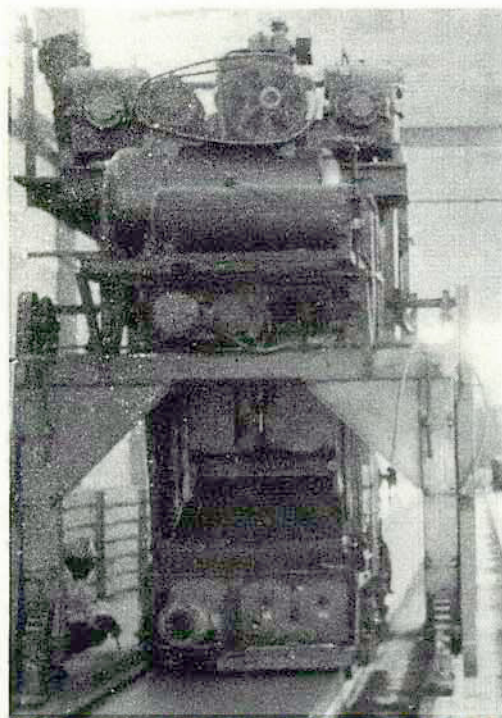
Calli

REVISTA ANALITICA
DE ARQUITECTURA CONTEMPORANEA

REVISTA BIMESTRAL TALON PARA SUSCRIBIRSE A Calli

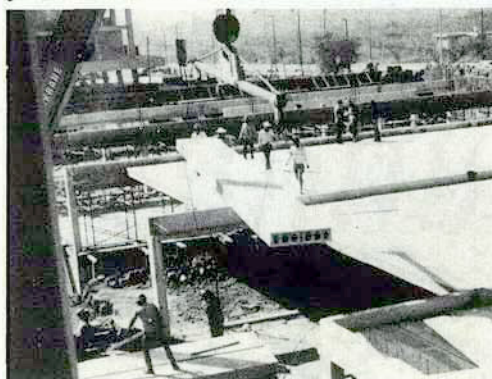
NUESTRA ALIANZA CON EL PROGRESO EMPEZÓ HACE 7 AÑOS

Precisamente en la especialidad de concreto presforzado. Losas, muros, trabes, columnas, cubiertas y edificios industriales fabricados en planta, bajo las más estrictas normas de calidad. Empleamos concretos de alta resistencia: 400 a 600 Kg/cm² y acero de alto índice elástico para obtener elementos esbeltos, resistentes y de extraordinaria clase.



LOSAS Y MUROS PREFABRICADOS

Esta es la extraordinaria máquina extruidora SPANCRETE, instalada en nuestra planta en una nave de 200 Mts. de longitud. Fabrica losa para entresijos, techo y muro en espesores de 7.6, 10.2, 15.2, 20.3 y 25.4 cms. y en ancho de 100 cms., en alto grado de compactación y singular tersura.



Fácil y rápida instalación de las losas SPANCRETE. Una cuadrilla de obreros especializados con la ayuda de una grúa hidráulica, pueden cubrir hasta 1000 m² en sólo 8 horas.



Utilización de muros y losas SPANCRETE en un edificio industrial. Ahorran costo, peso muerto y tiempo; permiten salvar claros hasta de 15 metros sin apoyo intermedio.



SISTEMAS PRESFORZADOS, S.A.

Londres No. 240, 3er. piso. México 6, D.F.
Tels. 5-14-51-86, 5-14-51-98 y 5-28-87-33

Otis



ELEVADORES DE PASAJEROS

ELEVADORES TIPO HOSPITAL

ELEVADORES DE CARGA

ESCALERAS ELECTRICAS

MONTABULTOS

ACERAS MOVILES TRAV-O-LATOR

MODERNIZACIONES

MANTENIMIENTO



Oficinas y Fábrica

Abedules No. 75 Teléfono 47-03-70

**Col. Sta. Ma. Insurgentes
México (4), D. F.**



CONTROLE LA LUZ SOLAR CON DIAPLEX

El Plexilite*, con el que están fabricados los Tragaluces de cúpula DIAPLEX, captura y controla la luz y el calor solares como ningún otro material puede hacerlo. La amplia gama disponible de distintos espesores y colores, permite las más variadas combinaciones para lograr el ambiente que usted desee crear y que induzca al trabajo, al descanso o al juego.

*Marca registrada de lámina Acrilica.



Diaplex, S. A. División del Norte No. 2016 México 13, D. F. 5-39-69-35 con 3 líneas directas

MW ASOCIADOS, S. A./DIAPLEX/0702

PRODUCTO: PERFIL
NOMBRE: P.T.R.
LIMITE DE USO: LA IMAGINACION
FABRICANTE: CHYLSA

Las dimensiones del P.T.R., Perfil Tubular Rectangular, van de 1" x 1" a 3 1/2" x 3 1/2" en cuadrados, y de 1" x 2" a 3" x 4" en rectangulares, en espesores de .095" a .188".

